



MANIFIESTO
POLITICO, Y LEGAL,
QUE HAZE
LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA.
SOBRE

LOS PROCEDIMIENTOS
violentos, y notorios atentados, que hizo el
Doctor Don Amador Merino Malagnilla, su
Maestre Escuela, y Chancelario, con ocasion
del repartimiento del residuo de la Cathedra de
Decreto, y otras de Propiedad, que obtuvo
Don Manuel Gonzalez Vara, Collegial huf-
ped en el Mayor de Oviedo, vacante por no
averse graduado de Licenciado, y de Doctor,
conforme à Constituciones, y Estatutos de ella,
y otras cosas.

*Venite ⁊ sapienter opprimamus eum, ne
forte multiplicetur. Exod.*

cap. 1.

*Qui autem docti fuerint, fulgebunt, quasi
splendor firmamenti, ⁊ qui ad iusti-
tiam erudiunt multos, quasi stelle
in perpetuas æternitates. Da-
niel cap. 4.*

*Pro iustitia agonizare pro anima tua, ⁊
usque ad mortem certa pro iustitia, ⁊
Deus expugnabit pro te inimicos
tuos. Ecclesiastic. c. 4.*



NTRÉ. Las muchas, y graves tormentas, que ha padecido la Vniversidad de Salamanca, desde su antigua gloriosa fundacion es la mayor, sin duda, la que en los tiempos presentes está padeciendo; y para que los repetidos clamores de sus verdaderos

hijos no padezcan la nota de mal fundados, será preciso exponer al publico los hechos, que los justifican, *ne dicta factis deficientibus erubescerent*, que dixo el profundo Tertuliano, lib. 1. *de parent.* disculpandoles en la accion de publicarlos el tiempo largo con que han sabido reprimirlos; porque yá fuera el callar, ò aprobacion de lo que se impura, ò de la injusticia con que se procedió por su Muestra Escuela, el Doctor Don Amador Merino Malaguilla, ò señal mas de desconfianza, que de modestia: D. Gregor. in Pastoralí, ibi: *Plerumque nimis taciti, cum iniuste aliqua patiuntur, eo in acriter dolore produunt Vulnera, quippe Clausa plus Cruciant, quia cum puere, que tatus ferret, efficitur ad salutem, dolor appetitur; non est verbum retinendum in tempore salutis, nec abscondenda sapientia indecore suo.* D. Ciprianus, lib. ad Demetrium: *Tacerè ultra non oportet, ne non iam verecundia, sed diffidentia esse incipiat, quod tacemus, & videmus crimen agnoscere.* Esta oy pendiente e sta controversia en el Consejo, para consultar sobre ella à su Magestad, segun lo tiene mandado por repetidos Decretos de 15. de Noviembre, y 3. de Diciembre del año pasado de 1713. y así, quando se dixere en el discurso de este Manifiesto, será por la necesidad que insta à justificar en tan alto Senado sus quejas, y no por injuria. Si con todo esto huviere alguno que se ofenda, culpe al que dió la causa, no à la Vniversidad, que escribe en su defensa, que dixo San Geronimo, *epistol. 14. ad August.* ibi: *Si ind. sententiam mi aliquid scripsero, inte culpa est, quia me provocasti, non in me, quia respondere compulsus sum.* Y puede à si imputarse la viveza de el desempeño, el que ha dado tantos motivos al agravio. Y se passará à referir con sinceridad los hechos.

2. Don Manuel Gonçalez Vara, Colegial huésped en el Mayor de Oviedo de esta Vniversidad, y Cathedratico de Decreto en ella, cumplió los tres años de Cathedratico de Propiedad, dos de justicia, y vno de gracia en 26. de Junio de 1713. sin averse graduado, como preciamente debia para hazer luy a la Renta, y continuar en la Cathedra; y el dia dos de Septiembre del mismo año entrò en la celebre Capilla de Santa Barbara, para el examen, que debe preceder al grado de Licenciado. Fue reprobado por qua-

4
cuatro de los cinco Examinadores, que asistieron; por lo que se esparcieron muchas voces, y aun escritos con grave injuria de los Examinadores, y de la autoridad, y decoro de la Vniversidad. Repartióse el residuo de sus Cathedras (que es la Renta de los tres años antecedentes) por los Contadores, con el Juez de Rentas al tiempo de las cuentas generales, como se repartieron al mismo tiempo los residuos de otras Cathedras, en conformidad de las Constituciones, y Estatutos, que se propondrán en su lugar.

3 Noticioso el Maestro Escuela de este repartimiento, pidió Testimonio de él al Secretario, el qual se le dió (aviendo primero obtenido licencia del Claustro de Contadores, sin la qual no le podía dár, como se lo previno.) En el mismo dia, que fue el 23. de Octubre, dió el Maestro Escuela, sin pedimento de parte, vn Auto de embargo, que se hizo saber al Mayordomo de la Vniversidad à las nueve de la noche del mismo dia. Difundióse la voz de este Auto por todo el cuerpo de la Vniversidad, con no pequeña estraneza de vn modo de proceder tan violento, è inordinado, así en lo judicial, como en lo politico (pues no se les previno, ni con vn recado de cortesía à los Contadores) y por ver se entrometia en cosa que no podia, y de que jamás avian conocido sus Predecesores.

4 Juntóse el Claustro de Diputados el dia 29. del referido mes, para deliberar sobre esta novedad. Asistió à él el Maestro Escuela sin querer salir, aunque se le suplicò, y requiriò con la Provision Real sobrecartada, que prohíbe su asistencia, quando se han de tratar negocios que le tocan. Y luego que se leyò la Cedula de llamamiento, sin prevenir la venia de el que hazia las vezes de Rector, y presidia en el Claustro, empezó à hablar el primero, con tono imperioso, amenazando castigos superiores, aseando el repartimiento por mediar intereses, y dando en rostro à los Contadores, con la ignorancia de las doctrinas mas obias, con que fundò sus procedimientos. Satisfizo la Vniversidad por casi todos los votos, à quanto alegò el Maestro Escuela, y aprobò la reparticion hecha por los Contadores; y en quanto à los intereses (para que constasse que no se detenia en ellos, y que deseaba mantener la paz) ofreció retener el deposito del residuo por seis, ocho, diez, y mas meses si fuesse necesario, reponiendo el Maestro Escuela su Auto de embargo. Negòse abiertamente à este partido, aunque confesò la fuerça de las razones, que expresó la Vniversidad, que el residuo estaba debengado, y la Cathedra Vacante. Ponderò finezas hechas à favor de la Vniversidad, y de los Examinadores, bolviendo por su justificacion en el informe,
que

que dixo, avia dado de orden superior de lo sucedido en la mencionada Capilla, *bien que tambien avia llamado en el mismo informe todo lo que cedia en desfavor del reprobado*; pero que ya tenia dada cuenta al Consejo de su embargo; y que asi no podia revocarle, menos que la Univerſidad se lo pidieſſe por peticion juridica. Considerò la Univerſidad, que el intento del Maestre Escuela era, el de establecer su jurisdiccion en este punto, con que resolviò, que luego se diese aviso al Vice-Rector Estudiante, para que con su Claustro de Conſiliarios vacasse la Cathedra; y que esta causa se defendieſſe en todas instancias, y Tribunales; y nombrò por Comiſſarios para su defenſa, con ampliſſima facultad, à los Doctores D. Bernardino Francos Valdès, Cathedratico de Viſperas de Leyes mas antiguo; Don Marthias Chafreón, Cathedratico de Viſperas de Canonès, Don Francisco de Dueñas y Peralta, Cathedratico de Prima de Canonès, y Don Joſeph Vorrull, Cathedratico de Prima de Leyes. Y aunque el Maestre Escuela, antes de empezarse à votar, requiriò, y mandò al Secretario que estuviere atento à lo que cada uno votaba, y dezia, y que le diese Testimonio del Acuerdo, y de los votos particulares; el Claustro no acordò sobre que se le diese, ò no semejante Testimonio.

5 El Vice-Rector Estudiante, con el aviso que se diò de lo acordado por el Claustro, convocò el de Conſiliarios para las nueve de la mañana del dia treinta; y en èl se diò por vacante la Cathedra de Decreto en la forma acostumbrada: Y parece, que à las doze del mismo dia se le notificò Despacho con Censura para que no la vacasse, à que respondiò, que estaba ya hecha la vacante, que el Maestre Escuela no tenia jurisdiccion para inhivirle de aquella fuerte; y que en caso necesario, apelaba. Repitiòse segundo Despacho con penas, y censuras, para que no inovasse, y se le notificò à las quatro de la tarde del mismo dia, à que respondiò insistièdo en su primera respuesta.

6 Queriendo los Comiſſarios dár principio à su comiſion, remitiendo por sí vn Testimonio Autentico del referido Claustro de Diputados al Consejo, pasaron à la Secretaria à poco mas de las tres de la tarde de el dia 30. que era de correo; y viendo que no estaba acabado de escribirle, esperaron hasta que se concluyò, y firmò; y hallando muy fatigado al Secretario con el trabajo de llenarle, y con repetidos recados, y papeles del Maestre Escuela, que dixo, averle llevado Ministros de su Audiencia, en que se le mandaba que diese el Testimonio, buscaron vn Amanuense, para que à toda diligencia sacasse el que ellos

mismos remitieron aquel correo al Consejo, y entraron el Libro de los Claustros en el Archivo particular, que está en la misma Casa del Secretario, y se llevó la llave el mas antiguo, para que si faltasse el Maestro Escuela, se entendiesen con él, y los compañeros sus diligencias. Con la noticia de este nudo hecho, y sin preceder mandamiento alguno, ni vn simple recado para la manifestacion del Libro, proveyò Auto de prisión contra los quatro Comissarios la noche de el mismo dia 30. mandandoles con penas, y censuras, que la guardassen cada vno en su Casa, excepta la hora precisa de la Regencia de sus Cathedras, el qual se notificò à dos de ellos en 1. de Noviembre; y à los otros, por aver estado ausentes, el dia tres del mismo mes.

7 El dicho dia 1. de Noviembre, en que se executò la prisión de los vnos, se despachò Cedula de Claustro de Diputados para las diez de la mañana del dia siguiente, firmada del Padre Maestro Fray Miguel Perez, del Orden de San Basilio, Cathedratico de Prima Jubilado de Theologia, y Decano de la Vniuersidad, à quien tocaba, por ausencia del Rector, firmarla; que dezia: *Para oír una proposicion que tenian que hazer por escrito los Comissarios de la Vniuersidad, para el negocio que se tratò en el Claustro de Diputados del dia Viernes veinte y nueve del mes de Octubre proximo passado; y para que sobre el assunto de su proposicion resolviera la Vniuersidad lo que le pareciere conueniente.* Citòse à todos los que debian asistir, y poco antes de la hora de la convocacion, se hallaron los citados con otra Cedula del mismo Maestro Perez, en que dezia, que se le avia impuesto censura por el Maestro Escuela, para que recogiesse la Cedula de Claustro, por dezirse, que estaba contra Estatuto, lo que no avia advertido quando la leyò, y firmò; por lo qual mandaba, que no se juntaße el Claustro en virtud de ella.

8 Sintióse, como parece razon, esta ueuea violencia hecha à la Vniuersidad por el mismo que debe zelar mas su honor, y se bolviò à pedir Claustro pleno para lastres de la tarde del dia siguiente, para vér si la Cedula, mandada recoger, estaba, ò no conforme à los Estatutos; y para que si lo estaba, se quedasse el Claustro de Diputados para oír la proposicion, que tenian que hazer por escrito los Comissarios, por residir en el Claustro pleno la facultad de interpretar, añadir, y reformar las Constituciones, y Estatutos por Bula de Paulo III. su data *septimo Kalendas Novembris millesimo quingentesimo quadragesimo tertio*, que se halla por principio de ellos, fol. 125. y renunciando el Maestro Perez el Vice-Rectorado, firmò la Cedula, dada para este Claustro, el Maestro Fray An-

Andrés Cid, Cathedratico de Prima de Theologia, y Abad de su Colegio de San Bernardo, inmediato en antigüedad al Maestro Perez, à quien en este caso tocaba de derecho, segun el Estatuto 14. del Tit. 9.

9 Con esta citacion se juntò el Claustro pleno el dia tres de Noviembre por la tarde à la hora señalada, al qual tambien se hallò presente, y persevero hasta su Conclusion el Maestre Escuela, sin embargo de aversele requerido con la Provision Real, y sobre carta, y à citadas; y viendo que casi por consentimiento de todos (que eran muchos, y de diferentes profesiones) iba decidido, que la Cedula conformaba con los Estatutos, y que no podia, ni debia ser mandada recoger, pasó à votar (bien que se protestò la nulidad de su voto) que la Cedula estaba contra Estatuto, por no dezirle en ella la materia sobre que se avia de conferir; pero que no queria impedir con censuras el que se hiziese el Claustro de Diputados; porque hazia juicio, que no serian obedecidas; proposicion bien digna de reflexion, así por lo que quiere dezir, como por el lugar en que fue proferida. Quedòse el Claustro de Diputados, segun el Acuerdo del pleno; pero aviendole olvidado la proposicion de los Comissarios, al que se avia encargado de llevarla, se difirió hasta las tres de la tarde del dia siguiente, para quando fue citado, y llamado dicho Claustro.

10 Juntòse à la hora señalada el dia quatro, y despues de la Cedula de llamamiento, se leyò la proposicion de los Comissarios, que se redaxo à dár quenta de lo que avian obrado en su comision, à entregar la llave del Archivo, à dozir la causa, que pudo pretextarle para su prision (pues à ellos ninguna se les avia dado quando se les notificò el Auto, ni se les diò despues, aun pidiendola juridicamente) es à saber el aver puesto debaxo de llave el Libro de los Claustros, y à suplicar à la Universidad, que nombrasse otros Comissarios, que pudiesen entender en la defenfa que à ellos estaba cometida. No pudo la Universidad dexar de estrañar, y sentir intimamente este nuevo ultraje, que padecia en las personas de sus Comissarios, tan respetables por sí mismos, y mucho mas por la representacion que hazian de toda ella. No hallò cuerpo de delito en su proceder, y por esso aprobò sus operaciones. Nombrò otros quatro Comissarios, que fueron, los Doctores Don Benito Gonçalez Cid, Cathedratico de Decretales, y Don Andrés Diaz Romero del Portal, Cathedratico de Prima de Canones, y los Maestros el Padre Miguel Geronimo de Vejar, de la Com-

Compañía de Jesus, Cathedratico de Prima jubilado de Theologia; y el Padre Fray Juan de Aro, del Orden de San Benito, y Cathedratico de Prima de Theologia, para visitar, y consolar à los presos en su nombre, dandoles la misma comission, y con la propria amplitud, que à los otros quatro: y à todos ocho la facultad de substituir otros, segun la ocurrencia de las cosas; porque los demás pudiesen atender con mas desembarazo à la enseñanza publica, y por no andar lidiando cada dia con tantos estorbos, como los experimentados, en combocar Claustros.

11 Viendo, pues, los Comissarios, que las violencias iban en aumento, sino se atajaban con algun remedio prompto, resolvieron que el Sindico, que es el que lleva la voz de la Universidad, pareciesse ante el Juez de Rentas, pidiendo inhibitoria contra el Maestro Escuela, que se mandò despachar con invocacion del brazo seglar, que impartió el Intendente el dia 3. en el qual se diò recado de corteſia al Maestro Escuela, para la notificacion del Despacho, y respondiò, que iba à Visperas, y despues à Claustro, que al salir de él bolviessse el Notario à notificarle, y llevassse vn traslado. En este mediotiempo se hizieron las notificaciones à Manuel Muñoz de Castro, y à Manuel Marchàn, Notario, y Oficial Mayor del Maestro Escuela, en cuyo Oficio avia passado el embargo. Bolvió el Maestro Escuela del Claustro, y à de noche. Y como entre seis, y siete de ella, bolvió el Notario del Juez de Rentas tambien con el traslado del Despachò, y à hazer la notificacion, como se le avia ordenado. Encontrò con el Fiscal, y vn Paje del Maestro Escuela, quienes parece le dixeron estava ocupado con el correo, que les entregassse el traslado, y se lo entrarian, por si mandaba, que entrasse el Notario. Quedòse con el traslado el Maestro Escuela, y se le respondiò al Notario, que bolviessse el dia siguiente à hazer la notificacion. Hizolo así, y parece, que aviendole notificado al medio dia del que se le señalò, respondiò el Maestro Escuela, que la causa, y Autos de que se hazia mencion en la inhibitoria, los tenia remitidos à su Juez del Estudio Don Martin Davila, Colegial en el Mayor de Cuenca, con quienes se entendiesse: Con cuya respuesta, diò el Juez de Rentas Auto, para que se entendiesse con el del Estudio, sin perjuizio del derecho de la Universidad, y su Sindico: en virtud del qual se hizieron diferentes diligencias el referido dia, y el siguiente, y no pudo ser havido; por lo qual diò dicho Juez de Rentas por bastantes las diligencias por Auto del mismo dia 5. Pidió el Sindico agravacion de las Censuras, y que se declarasse por incurso en ellas al
 Macf-

Maestre Escuela , y à su Notario , y que se le sacasse la pena pecuniaria , como lo mandò por su Auto del referido dia , que pasó el Notario à notificarle à las onze ; y hallandole haciendo Audiencia , se sentò aguardando à que saliera , y preguntado en la misma Audiencia del Maestre Escuela , si llevaba alguna notificacion? Respondiò que si , y que se la haria , quando su Señoria se desembraxasse , y gustasse , à que respondiò , que bolviessè el otro dia à las onze.

12 En el mismo dia presentò peticion el Fiscal del Maestre Escuela , pidiendo en su nombre absolucion de las Censuras , por *si forte* , y traslado de los Autos ; y porque no ofrecia en ella no innovar , se decretò , *pidiessè en forma , y se proveya en justicia* : Con lo qual parece averse despachado inhibitoria por el Juez del Estudio , que se notificò el dia seis à las nueve de la mañana al Notario del Juez de Rentas , para que ^{se} actuasse en aquella causa ; y al mismo tiempo parece se le notificò otro Auto de prision , por causa criminal , y à concluida dos años antes , à que obedeciò presentandose en la Carcel. Insistió el Sindico , en que dadas por bastantes las diligencias contra el Juez del Estudio , se le publicasse por incurso en las Censuras , como se hizo por Auto del mismo dia. En el qual tambien se diò Auto de prision contra el Notario del Maestre Escuela , por constar que avia actuado despues de incurso , y publicado , lo que se executò.

13 El dia antecedente 5. à las diez de la mañana se empezaron à poner las tablillas en las puertas de las Iglesias de San Ilidro , y de la Vniversidad ; y en el mismo dia proveyò el Juez del Estudio Auto , mandando quitarlas , y poniendo en su lugar vnos cedulones , en que declaraban por nulias las Censuras impuestas por el Juez de Rentas , que parecieron fixados en el siguiente por la mañana , en el qual fueron quitados , y restituídas las tablillas por mandamiento del Juez de Rentas ; y no obstante , las dichas Censuras prosiguiò el Maestre Escuela , celebrando el Santo Sacrificio de la Misa , y asistiendo à los demàs Oficios , como de antes , y tratando , y comunicando publicamente con todos , con no pequeño escandalo de la Ciudad , como se halla probado en los Autos , y es notorio.

14 Hallandose en este tiempo la Vniversidad sin defensa , ni Notario , que quixesse por sí solo obrar , porque yà el Intendente avia substraído el auxilio , y saltado por sí solo tambien de la prision al Notario del Maestre Escuela ; y porque tenia temores bien fundados de las operaciones , que intentaba el Maestre Escuela , contra

el Juez de Rentas, que pedian la mas prompta providencia para ocurrir à ellas, embió el dia 7. à cola de las cinco de la tarde quatro Comissarios , que lo fueron los Padres Maestros Fray Mathias Theràn , del Orden de San Agustin , Cathedratico de San Anselmo; y Fray Juan de Aro Venedictino , y Cathedratico de Prima de Theologia , y à los Doctores Don Simon de Baños , y Don Alonso de Quiròs , con vn Notario à hazer requerimiento al Señor Obispo de las Constituciones , en que se funda la jurisdiccion del Juez de Rentas, para que mandasse darle su auxilio, y que no se le impidiesse el vfo libre de ella. Lo mismo se repitiò el dia siguiente con el Intendente , Provisor , y Theniente , por los dos Doctores mencionados (substituyendose en lugar de los otros dos Maestros por hallarse ocupados) los Padres Maestros Fray Francisco Echavarría , de la Orden Premonstratense , y el Padre Miguel de Sagardoy , Cathedratico de Vísperas de Theologia , de la Compañia de Jesus ; y sin embargo el Provisor proveyò sus Autos , mandando quitar las tablillas puestas por el Juez de Rentas , y à los Curas , y Sacristanes , con penas , y Censuras , que no admitiesen mandatos suyos , y ordenando al mismo tiempo por edictos publicos , que el dicho Juez presentasse las Bulas originales , en que se fundaba la jurisdiccion , que dezia exercia ; el Intendente , y su Alcalde Mayor , dieron auxilio al Juez del Estudio el mismo dia à cola de la vna de la tarde , para el rompimiento escandaloso de las puertas de la casa del dicho Juez de Rentas , y para sacar sus bienes , hasta la cama propria (que por ser Sacerdote se le debió reservar) transportandolos à la parte mas remota , y llevandolos por las Plazas , y Calles mas publicas de la Ciudad , debiendolas embargar en el vezino mas inmediato ; y sin embargo de aver afiançado la multa de docientos ducados , en que se dezia estaba condenado por el Juez del Estudio , vn hermano suyo , persona bastantemente segura , y abonada ; que no solo no se le admitió , sino que por aver dicho que asseguraba la cantidad para el caso , en que por Juez competente se condenasse à su hermano (porque al del Estudio no le tenia por competente) se le puso preso en su casa ; y aunque otros vezinos de mucho caudal aseguraron la referida multa , no la quiso admitir el Juez del Estudio , sin que dentro de vna hora no se entregassen los docientos ducados ; con lo qual no entrando los tales vezinos en dar aquella cantidad con la precision que se pedia , se llevaron los traños , con escandalo universal de la Ciudad , y no menos temores de vn tumulto , à no aver auido personas de la misma Vniversidad , que lo pacificaron.

15 No contento el Maestro Escuela con estos ultrajes, proveyò otro Auto, à este tiempo, de prision contra los quatro Comissarios, que fueron à requerir al señor Obispo, en que se hazia relacion se les prendia en sus casas, por convenir así para la buena Administracion de justicia, sin mas expresion de causa, como si fuesen reos de graves delitos, y capaces de embarazar el libre uso de la justicia. Afligida la Universidad con estos, y otros procedimientos, consultò al Consejo; y con vista de su informe, y de los Autos del Maestro Escuela, mandò librar el dia 10. de Noviembre sus dos Reales Provisiones; la vna, para el Juez de Rentas, para que repusiese, no innovasse, absolviessè à los excomulgados, y remitiessè los Autos, la qual se le notificò el dia 13. de el referido mes; y en el mismo dia repuso, como le fue mandado por Auto publico. Mandò absolver al Maestro Escuela, Juez del Estudio, y Notarios, que estuviessen incurros. Diò comission à qualquiera Sacerdote Secular, ò Regular aprobado para que los absolviessè, y que se les hiziesse saber en sus personas; y no pudiendo ser havidas, que se les dexasse en sus casas papel de aviso, para que les constase: lo que se executò, y remitiò sus Autos al Consejo el dia 17. de el mismo mes. La otra provision fue para el Maestro Escuela, en la qual parece se contenia lo mismo, que en la del Juez de Rentas, añadiendose en ella, que soltasse los presos. Dizele, que *partes*, porque esta provision no se viò; siendo así, que debia ponerle en el Oficio de su Tribunal, donde tuvo principio el embargo; pero no solo no lo executò, sino que para soltar los quatro presos primeros, que quiso soltar en virtud de ella, no solo no se les hizo saber, sino que sin mas Auto, que vn recado por el Notario, se les diò la soltura, lo que obligò à vno de los presos tomar Testimonio del recado que se le daba, y de la forma con que se le soltaba. Por entonces no constò de que huviesse dado cumplimiento à la provision, mas que en la referida soltura de los quatro primeros presos, dexando à los otros quatro en la reclusion. Escriviosè tambien Carta acordada del Consejo à la Universidad, por el señor Don Pedro Afan de Ribera, su Fiscal, en que se le mandaba, que no innovasse, y repusiesse, è infortunale por su parte; lo que executò, obedeciendo en todo, è informò de todos estos hechos el referido dia 17.

16 Viendo la Universidad que por su parte, y por la del Juez de Rentas estava enteramente cumplido con lo mandado por el Consejo, y que el Maestro Escuela por la suya no avia hecho nada, sino soltar los quatro primeros presos; y esto, con el modo

inusitado que se ha visto , y que los otros quatro estaban padeciendo su prision , y el Juez de Rentas en censuras fuera de su casa , y despoñado de sus alhajas , hizo representacion al Consejo de la inobediencia del Maestro Escuela , en vista de la qual , se le mandò por Carta acordada repudiesse enteramente , como le estava mandado , absolviessse de las censuras , soltasse los presos , y bolviessse las alhajas , y con todo esso no se viò efecto de esta orden. Repitiòse segunda instancia por la Universidad , pidiendo al Consejo , que las ordenes que se diesssen al Maestro Escuela , se dirigieffen por otra mano , que se las hizieffe saber. Viòse esta representacion en el Consejo , y se repitiò nueva orden , conforme à la antecedente por el Intendente , que le entregò , y no se viò su obediencia. Repitiò la Universidad otra instancia al Consejo , à que correspondiò otra orden por la misma mano , en cuya vista diò soltura à los otros quatro presos , y parece se le diò absolucion al Juez de Rentas , aunque con modos bien estraños ; y pareciò entonces Auto proveido para el mismo efecto , y el de levantar el embargo , con fecha de muchos dias antes. Usò el Juez de Rentas del Beneficio de la absolucion , pero sus alhajas no se le restituyeron hasta oy , ni levantò el Maestro Escuela el *no innovar* impuesto al Vice-Rector , como debiò , y le fue mandado ; y aunque por la Universidad , y el Juez de Rentas se hizieron mas representaciones al Consejo sobre este punto , se mandaron llevar à los señores Fiscales , sin averse tomado hasta agora en ello determinacion: que es el estado que oy tiene esta causa , y constará mas bien de los Autos remitidos al Consejo. Con lo qual se passà à fundar los excessos notorios , atentados , y violencias que cometiò el Maestro Escuela contra la Universidad , desde la reprobacion referida , dividiendo en puntos , por mayor claridad , este manifiesto.

PUNTO PRIMERO.

QUE A LA UNIVERSIDAD DE Salamanca se le han concedido diferentes jurisdicciones para su gobierno, sin dependencia unas de otras. Que el Fuez de Rentas es privativo, por lo que toca à la paga de salarios, multas, &c. Y el Maestro Escuela no tiene jurisdiccion en esto, y assi, el embargo que hizo de los residuos, fue notoriamente atentado.

17 **S**iendo inseparable de los Cetros, y de los Tribunales, el procurar por todos modos se guarden las Leyes, y el velar sobre su observancia, de que pende la mayor estabilidad, y tranquilidad de las Republicas, y de las Comunidades, *L. 3. §. Dicitur de Sepulchro Violat. ibi: Principes enim semper iubent servari Leges,* y atender à la buena Administracion de justicia, *cap. in apibus 7. q. 1. Avend. de exceq. Mandat. Regum, i. p. cap. 1. num. 6. ibi: Sicut caput naturaliter membra corporis regis, ita unus Rex, & unus Principi suum debet regere Republicam, & ab eo tanquam à capite debent membra sumere iurisdictionem, & alij ministerium iusticie prabere.* No es licito, ni se puede creer, sin grave injuria de la Magestad, y de sus Tribunales Supremos, que le representan, se quieran apartar de encargar su Oficio, y practica, aunque los que impugnan la forma preñida en las de la Univerlidad de Salamanca, quieran quanto es de su parte se abroguen las Constituciones Pontificias, y Estatutos Reales, que se le han dado para su gobierno, y mandado guardar, que comprehenden la publica utilidad de la enseñanza de la juventud de estos Reynos, y aun de los estraños, à cuyo fin se fundaron las Cathedras, se señalaron salarios para los que las regentasen, con los requisitos que se expresan en las Constituciones, y Estatutos; y finalmente, con el fin sobrenatural de las ciencias, no en el sentido comun, que entienden los Theologos la palabra sobrenatural, *hoc est quatenus excedit vires nature, imo quatenus significat finem spirituum; id est respiciens bonum Ecclesie,* practicadas, y observadas inviolablemente, desde que se establecieron, por atender solo à intereses particulares, cediendo en tan notorio perjuizio del publico de la Univerlidad, y contra su honor, y mayor lustre, que ha conservado cinco, y mas siglos haze.

18 Y estando bien afianzada la fiel valanza de la justicia, y de los Præceptos; y Leyes, que à ella se dirigen en su Magestad, y sus rectos Tribunales, pretender se pàsse por tantas, se obscurezcan, y confundan, es incurrir en el gravíssimo delito de considerar al Príncipe, y à sus Consejos Supremos, gravemente defectuosos, que no cabe, ni se puede à vn presumir, *L. Si quando, ff. de in Offi. Testam. ibi: Næ credendum est Principem, qui iura tuetur velle evertere Leges.* Lara de Capellan. lib. 1. c. 10. n. 41. & 42. *Paria Additionar. ad Covarrub. in cap. 1. num. 10. practic. P. Saar. de Leg. lib. 6. cap. 29. num. 4. & 10.* Y para que las Artes, de que se valen al fin propuesto, salgan à luz, se passará à hazer distincion, y division de las Leyes, que hablan en punto de jurisdiccion del Rector, de la del Maestro Escuela, y del Juez de Rentas, y del Gobierno Economico concedido à la Univerfidad: Que con todas estas jurisdicciones separadas, han querido los Sumos Pontifices, y Señores Reyes ilustrarla, sin que la vna dependiesse de la otra, mirando siempre à que con esta division de gobierno, y diversidad de Juezes, estuviessse mas bien asistida. Pero, ô dolor! En los tiempos presentes se convierte la triaca en veneno, la tranquilidad en el mayor desassosiego, lo que era para acrecentamiento de la enseñanza en desolacion de ella, y quien debia conservarla, es quien procura destruirla, como se à visto por los hechos propuestos, y se fundará con mas extension en adelante. Y se passa à la division ofrecida.

19 El Rector tiene jurisdiccion en todas las questiones de Cátedras, tiendela uníversalmente en las Escuelas, à signa Gènerales, nombra Substituto de Cathedras vacantes, y las declara por tales con su Claustro de Consiliarios, asigna por sí las Lecturas, dà dias para los Actos, y conoce sobre los salarios de los Cathedraticos: *Constitut. Martini V. 12. per hæc verba: & si aliquam controversiam super ipsis Cathedris, & Scholis, vel Lecturis, & Legentium salario sortitam inter Legentes emerget, ex causis quibuscunque contigerit; ipsam Rector audiat, determinet, ac decidat simpliciter, & de plano, sine strepitu, & figura iudicij; super quo conscientiam eius omeramus.* Y en la Constitucion 23. que habla tambien de la misma jurisdiccion del Maestro Escuela, dize: *Salva tamen iurisdictione Superioris ordinata Rectori.* Cuyas palabras hazen relacion à la dicha Constitucion 18. Huvo algunas diferencias sin embargo de lo dicho entre el Rector, y Maestro Escuela; y para evitar los disturbios, y desazonas que se originaban, de introducirse el vno en la jurisdiccion del otro, propuso la Univerfidad vna concordia al Señor Carlos V. entre los

dos cabezas, la qual confirmò en 9. de Junio de 1744. que se halla al fol. 387. de los Estatutos. Conviene esta varios capitulos, pero los que son mas propios del assunto que se trata, son el 8. y dos siguientes, en los quales, siguiendo las Constituciones Pontificias citadas, se establece, que en lo que tocare à Cathedras el Rector, y Consiliarios son los Juezes, y que el Maestro Escuela no puede entrometerle en ellas, sino en caso que se quebrante alguna Constitucion, ò Estatuto (que es lo que se dispone en la Constitucion 33.) y que entonces sin inhibirlos, citadas las partes pueda tomar sobre ello informacion, y certificado de la transgression de la Constitucion, ò Estatuto, los mande guardar, y proceda à su execucion; y finalmente, que si durante la provision de las Cathedras sucediere algun alboroto, ò escandalo en qualquiera parte de las Escuelas, el Rector, y Consiliarios conozcan del delito, si resultare de el inhabilidad del Opositor, ò privacion de voto. De que se infiere con evidencia, que el Rector es Juez privativo en lo que toca à Cathedras, Lecturas, y en lo concerniente à ellas, con exclusion del Maestro Escuela.

10 En consecuencia de esto mismo se le avisa al Rector, segun el Estatuto vltimo del titulo 48. la ausencia del Cathedratico de Regencia, para que vaque la Cathedra, quando passaren los dos meses, vno de justicia, y otro de gracia, sin regentarla. Y en quanto à las Cathedras asalariadas, que llaman de propiedad, dice la *Constitucion 26. fol. 44. Lettera D. ibi: Item volumus, et ordinamus, quod Rector, et Consiliarij quam primum Cathedram aliquam salariatam, ex quocunque causa vacare presenserint, vel saltem post certam scientiam, infra biduum edicta publica, fieri faciant in Scholis, in quibus Cathedra predicta vacaverit.* Y en caso de omission del Rector, se dà la execucion al Claustro por el referido Estatuto; y por Cedula Real de 2. de Octubre de 1646. que se halla en el Archivo de la Vniversidad (por la qual se aprueban todos los Estatutos, y especialmente el yà citado) no obstante, que por la *Constitucion 33. Lettera L. fol. 69.* yà mencionada, le està concedida la jurisdiccion al Maestro Escuela, en caso de infracion de Estatuto. Siendo de notar aquellas palabras de la dicha Constitucion 26, *ibi: Ex quocunque causa vacare presenserint, vel saltem post certam scientiam:* Cuyo sentido literal es, que luego que sepan el Rector, y Consiliarios la vacante de la Cathedra, por qualquiera causa que sea, por muerte, renuncia, ascenso, ausencia, falta de grados dentro del termino prescrito, y otras causas, que señalan las Constituciones, deben fixar edictos, en los quales se dà noticia de la vacante, y se

señale tiempo de un mes, para que firmen los Opositores.

11 La Universidad tiene tambien por Constituciones, y Estatutos, congregada en Claustro de Diputados, el dispositico gobierno economico, así en la distribucion de sus Rentas, como sobre la aprobacion de las cuentas, segun se haze todos los años el día siguiente al de San Lucas. Puede desincorporar con justa causa à las Comunidades, y personas particulares, incorporadas, y matriculadas en ella, y privar de las Cathedras à los Cathedraticos, como lo ha hecho repetidas vezes por su Claustro pleno, y està presentado en el Consejo testimonio de muchos exemplares, sin que en esto tenga el Maestre Escuela mas voz, ni accion, que la que tiene otroqualquiera de los del Claustro.

12 El Juez Administrador de Rentas, es privativo Juez para la cobranza de ellas, de qualquier genero, y calidad que sean; arrendarlas, recogerlas, y administrarlas, y pagar los salarios à los Cathedraticos, y Ministros, segun la Constitucion 30. Tiene jurisdiccion Eclesiastica, con facultad de discernir Censuras, y de poder invocar el auxilio Real. Le aprueba, y confirma el Arzobispo de Santiago, y en caso de su negligencia lo aprueba el Claustro con el Rector, jura, y dà caucion bastante de que administrará, y cumplirá bien su oficio, como consta de las Constituciones 8. 9. y 10. que por ser fundamento en que estriba esta jurisdiccion, se referirán à la letra: *Constitutio, 8. Martini V. ibi: Item statuimus, & ordinamus quod Universitas prefata unum duntaxat Administratorem, Maiordomum, seu dispensatorem, Clericum, non coniugatum habeat, & non plures. Ad cuius officium arrendare, colligere, & administrare pertineat omnes redditus, proventus, & fructus, seu tertiarum, quas possidentibus, & aliorum bonorum Universitatis eiusdem. Qui quidem Administrator per venerabilem fratrem nostrum Archiepiscopus Compostellanus, ad presentationem, supplicationem, & petitionem Rectoris Consiliariorum, & Lectorum perpetuorum, & ordinare salariorum, vel maioris partis ipsorum totius, quousque eis visum fuerit expedire, instituitur, seu ponatur, & etiam amoveatur, &c. Constitutio 9. Sanctitatis eiusdem Martini V. ibi: Insuper volumus, & ordinamus, quod Administrator, & eius locum tenens, in manibus nostri Rectoris coram Notario, & testibus quolibet anno iuret, quod circa executionem sui officij, in pecunijs procurandis administrationem suam speltantibus, & in legentium stipendijs, in Salmantina Studio persolvendis, & alijs ad officium suum pertinentibus, fideliter se habeat, & diligentiam, ad quam tenetur debitam adhibeat, & quod plenarie sine diminutione, & cautela aliqua Doctoribus, & Magistris, & alijs salariatis, in terminis consec-*

ris satisfaciat, prout tenetur, &c. Constitut. 10. eiusdem Pontificis, ibi: Item statuimus in favorem Universitatis predicta & litterarum scientie, & ut ipsa laborius, & cum minoribus expensis, & laboribus sua debita consequatur: & Lectores ad legendum vacare quietius valeant, quanto minoribus prerogativis fuerit ipsa Universitas communita: Volumus, & predictis auctoritate, & scientia ordinamus, ipsi Universitati, per in perpetuum concedentes, quod Administrator predictus, quisuerit pro tempore, auctoritate Apostolica omnes, & singulos decimarum dicta Universitatis debitores, Arrendatores, & Fideiussores, ac detentores, seu, & occupatores earundem, necnon quoslibet alios Contradictores, & rebelles per Censuram Ecclesiasticam, & alia iuris remedia cogere, compellere, & compescere, etiam cum invocatione brachij facultatis possit, & valeat.

23 En virtud de las quales Constituciones, el Juez de Rentas ha asistido siempre, y asiste a hazer los remates de las tercias, así en Salamanca, como en Medina del Campo, y es conforme à los Estatutos 3. 13. y 14. del tit. 50. arrienda las casas, y demás propiedades, y interviene en las cuentas generales, segun el Estatuto 1. del referido tit. 50. ha tenido siempre Tribunal sentado en la misma Ciudad de Salamanca, para todas las causas tocantes à Rentas de la Universidad, como lo refiere *Christoval Escudero, en la Practica de Tribunales, y Procuradores, al tit. 5.* donde refiere entre las Audiencias publicas Ecclesiasticas, la de el Juez de Rentas; y en su Tribunal se han seguido innumerables causas decimales de tercias, que executonadas se le remitieron para su execucion, y ganó diferentes fuerzas, formada competencia con otros Ordinarios, como consta de Testimonio presentado en los Autos remitidos al Consejo, y en caso terminante de residuo, en que quiso Don Francisco de Ochoa y Mendarozqueta, Maestro Escuela, que fue de la Universidad, y Obispo actual de Palencia, tomar conocimiento, parece fue inhibido por el Juez de Rentas, el año pasado de 1703. cuyos Autos paran asimismo en el Consejo, y vna copia de ellos, y de la informacion, que entonces se hizo de el estilo, y practica de este Tribunal, de conocer de semejantes causas, está asimismo presentada en los Autos, que aora se hizieron. Con que se justifica bien su uso, y observancia.

24 Y aunque huviesse algunos exemplares de aver pedido el Mayordomo en el Tribunal Escholastico contra algunos Arrendadores, no daña à la subsistencia de la judicatura de Rentas, ni à la jurisdiccion que la está concedida por las Constituciones Pontificias; y la razon es, porque los Mayordomos, Administradores, y Arren-

dadores no pueden , con hechos suyos perjudicar , ni causar prescripcion por ellos contra el Juez , ni contra el dueño de los Derechos , que se quieran prescribir por sus hechos , Salgad. 1. part. *Labyrinth.* cap. 40. à num. 31. *É* 4. part. de *Reg. Protell.* cap. 7. num. 174. Gardin. de Luca de *Penf. d. f. m. f.* 21. num. 15. Noguier. *Allegat.* 2. ni aunque entre ellos huviesse cosa juzgada , obstará al Juez de Rentas , como lo prueba específicamente el mismo Salgad. *dict.* 4. part. de *Reg. Protell.* cap. 7. num. 174. *É* in 3. part. cap. 10. num. 98 ibi: *Ob defectum iudicis* , como tampoco , aunque la Universidad asintiesse , le dañara ; porque siendo esta vna jurisdiccion concedida por la Silla Apostolica , à favor de la misma Universidad , como queda dicho arriba , los Derechos de jurisdiccion no se pierden , sino concurre ciencia del que la concede ; como en terminos de jurisdiccion Pontificia Delegada , consta del *cap. Cum tempore* , §. *Final. de arbit.* ibi: *Cum É si velueris , de iure tamen nequineris , sine licentia Romani Pontificis renuncians Privilegijs , vel Indulgentijs libertatis , que Monasterium indicant , ad eum pertinere , ve proprietatem Romane Ecclesie.* *Rot. 4 apud Samburgin. de iur. Abbat. tom. 3. decis.* §. 1. *É* seq. *Toussot. quest.* *Benefic.* 60. à num. 1. *vsque ad 16.* *Lotter. de Re Benefic. lib. 1. quest.* 24. à num. 244. *Barbof. ind. cap. Cum tempore* , *Salgad. de Supplicat.* 2. part. *cap. 11. num. 24.* Y por lo tocante à la jurisdiccion Real , *Tiber. Declatio consil.* 124. num. 16. *Volum.* 3. *per leg. quid ergo* , §. 1. *de His qui nat. infam. leg. Cum in plures* §. *Locator* , *ff. Locati , leg. An innotum ibi: Magistratum* , *C. de ad sic. priv.* que absienta , que sin ciencia , ò tolerancia del Príncipe , no puede dañar la prescripcion , ni cosa juzgada. Es bien cierto , que aunque algunos exemplares se alleguen , en materia de causas decimales , por menos advertencia de los Mayordomos , no podrá allegarse alguno en cosa de salarios , ni residuos ; porque en quanto à esto , jamás tomaron conocimiento los Maestre Escuelas , sino que si se ha ofrecido alguna question , la ha decidido , ò el Claustro de Contadores con el Juez de Rentas , ò se llevó al Claustro de Diputados ; y en otros casos se acudiò directamente al Consejo , como sucediò el año de 1680. en el que se ofreciò con el señor Don Antonio de Arguelles , que acudiò à él por via de recurso ; y el año de 1698. con Don Ambrosio Bernal , en que se determinò à favor de la Universidad , como abaxo se dirà mas largamente en el punto. 3.

25 Por la vísita que hizo de orden de su Magestad de la Universidad el año de 1594. D. Juan de Zuñiga , del Consejo de la Santa Inquisicion , Inquisidor General , que fue despues , y Obispo de Cartagena , se manda por Estatuto , que es el *Tít. 48. §. 6.* lo siguiente:

Item,

Item, ordenamos, que el Mayor domo pueda pedir lo que se debe à la Universidad ante el Administrador, qu: La Universidad tiene nombrado, porque la Constitucion (que es la diez citada) le dà jurisdiccioen especial para ella, y se excusan muchas cosas, y es mas útil para la Universidad, y las partes. De que se convence quan útil es este Tribunal à la Universidad, y aun à sus Deudores, y Arrendadores; pues no solo la Constitucion diez citada lo dexa. • 3 por útil, por aquellas palabras: *Es utilis liberius, & cum minoribus expensis, & laboribus sua debita consequatur, &c.* Si no que el Estatuto lo dize mas expressamente, por aquellas palabras: *Es mas útil para la Universidad, y las partes;* y no es menos autorizable su jurisdiccioen, que la del Maestro Escuela, dentro de sus terminos; y sino, vease el Escobar Pontific. & reg. iurisdic. cap. 6. numer. 37. donde dize: *In feres etiam ex dictis, que fuerit causa cur Pontifex Martinus V. Constit. 8. & Constit. 31. pag. 67. disposuerit Administratoris, & Magistri Scholarum electionem conservari debere; Magistrum ab Archiepiscopo Teletano, aut legato de latere; Administratorem à Compostelano Archiepiscopo, quia scilicet censurarum habere voluit potestatem predictos indices; ut apparet ex Constit. 10. & 21. quibus Universitatis electio eam dare non poterat, & licet credam ipsius Pontificem potuisse eam potestatem absque ulla confirmatione concedere, ut satis probat ipsa Constit. 8. versic. Quod si sacre, tamen iustius, & equius iudicavit Pontifex, ut Prævatus confirmans eam traderet, cum hoc iuri communi conformis sit, & convenientius, ut electio de idoneis fiat.* Con que servatis servandis terminis, sacamos, que vna, y otra jurisdiccioen procede de vna misma potestad, de vn mismo Sumo Pontifice, que tienen igual confirmacion, y que es primera en el origen la del Juez de Rentas, atendido el orden de la Escritura, que la del Maestro Escuela, porque aquella se concediò por la Constitucion 10. como queda dicho, y esta por las Constituciones 12. y 23.

26 Pero porque acaso tomando aquellas palabras del Estatuto 6. Tit. 48. citado, que el Mayor domo pueda pedir lo que se debe à la Universidad, ante el Administrador, puede alguno dezir, que quando mas, la jurisdiccioen de el Juez de Rentas, es cumulativa con la del Maestro Escuela, no privativa, se fundará como no es, ni puede sacarse semejante ilacion: Lo primero, porque para conocer quando la jurisdiccioen, que compete à muchos por Ley, ò Estatuto, es privativa, ò conculativa, debe bastar la practica, y observancia de la referida jurisdiccioen, como en semejante caso enseña el Cardenal de Luca tom. 3. de iurisdic. disc. 108. numer. 5. Fagn. in cap. 8. de Religios. Dumò, numer. 39. La practica de este Tribunal està

probada, como queda dicho arriba, por los exemplares de causas, y lo afirma distintamente, Escobar de Pontific. *et reg. cap. 6. n. 37. cap. 10. num. 3. et aperte in cap. 22. num. 95.* Luego esta jurisdiccion no es cumulativa, sino es privativa: Lo segundo, porque aunque es arduo discernir la jurisdiccion privativa de la cumulativa, quando se concedió à muchos, respecto de vn territorio, ò respecto de diferentes causas, y se inclinan muchos Autores, que en esta duda, que se ha de entender la jurisdiccion cumulativa, tenent Oñald. *lib. 17. Comment. Donel. c. 9. Litera N. Menoch. de pr. assumpt. lib. 2. pre. sumpt. 18. Sahagun in cap. 1. de rescript. à n. 30. Vaz. de Nullitat. cap. 9. num. 26. Petr. Barbof. in leg. 1. de indic. à num. 93. August. Barbof. de poss. l. pisc. allegat. 124. Salgad. de Retent. Bullar. 1. p. cap. 14. à num. 42. Oliv. de For. Eccles. 3. p. 9. 13. Scaz. de indic. lib. 1. cap. 66. à num. 5. Lucá de Jurisdic. tom. 3. disc. 25. num. 6. et disc. 108. à n. 6. Fagn. in cap. 24. de Privileg. num. 38.* Esta regulación varias limitaciones, que todas se verifican en el Juez Administrador de Rentas.

27 La primera, es, quando teniendo vno la jurisdiccion universal en algun territorio, ò prescindiendo de territorio en todas las causas de ciertas personas, se le concede à otro jurisdiccion en cierta parte de territorio, ò en ciertas causas de las referidas personas, por favor de ellas, como se le concedió al Juez Administrador de Rentas, y consta de la *Constit. 10. ibi: Item in favorem Universitatis pro dila. et lo. litterarum scientia, et ut ipsa liberius, et cum minoribus expensis, et laboribus, &c.* En cuyo caso no tiene duda, le entiende concedida privativamente la jurisdiccion, respecto de aquella parte de territorio, ò de aquellas causas especiales, y señaladas, como con muchos, que citan, enseñan Fagn. in cap. 8. de Relig. Domib. num. 39. Scaz. *ubi sup. num. 8. Oliv. ubi sup. num. 13. Barbof. ubi sup. n. 11. vers. 5. Escob. diss. cap. 20.* quien con este fundamento haze privativa la jurisdiccion del Chancelario: con que no podrá este negar esta qualidad à la del Juez Administrador de Rentas, quando à demás de este fundamento tiene los siguientes. La segunda es, quando la jurisdiccion se concede por la Ley, ò por el Principe, à muchos al principio de la creacion de Magistrados, ò despues de creados, formando su jurisdiccion *discretive, ò distributive*; esto es, señalando à cada vno las causas de que ha de conocer, como respecto del Rector, Chancelario, y Juez Administrador de Rentas, lo hazen las citadas *Constitutiones 8. 9. 10. y 21.* y en este caso, es clara la voluntad del Principe, por la qual quiere compe-
ta à cada vno privativamente la jurisdiccion en las causas expresas,

das, y señaladas. *Oliv. vbi sup. num. 21. Barb. vbi sup. num. 12 Fago, in cap. 8. de Relig. Domib. numer. 38.* por cuya razon, asimismo es preciso, ò que el Chancelario, y Rector no la tengan *privative*, ò que de el mismo modo la tenga el Juez Administrador de Rentas.

28 La tercera es, quando la jurisdiccion se concede condicion taxativa, como *is cognoscat solum, tantum, dumtaxat*. La qual se halla en la *Constitucion 8. ibi: Unum dumtaxat Administratorem*; en cuyo caso, en la mas comun opinion se entiende concedida la jurisdiccion *privativa*; pero porque la doctrina de esta excepcion es muy disputable, *videntur Oliv. vbi sup. num. 10. Barbos. vbi sup. num. 8. Fago, in cap. 12. de excessib. Prelator. numer. 42.* Lo que no tiene dificultad, es, que quando la jurisdiccion se concede à vn Juez generalmente, y al mismo tiempo se pone excepcion, à favor de otro, en tales, y tales causas, queda Juez *privativo*, respecto de estas, aquel à cuyo favor se puso la excepcion, *Salgad. vbi sup. n. 40. 41. & 45. quia negatio plus negat, quam affirmativa affirmat Barb. axiom. 158. num. 3. Velase, axiom. iuris littera N. numer. 30.* y esto es lo que sucede en nuestro caso, y constituye, sin la mas leve duda, Juez *privativo* en las referidas causas al Juez Administrador de Rentas, pues la *Constitucion 22. ibi: Præterquam, &c.* No tan solamente dió jurisdiccion al Juez Administrador de Rentas, sino que limitó la del Maestro Escuela; y esto limitó asimismo *Estab. in dist. cap. 20. num. 3.* suponiendo por estas palabras Juezes *privativos* al Chancelario, y Rector, con que, ò no lo son estos, ò lo es el Juez Administrador de Rentas.

29 Con lo dicho quedaba bastantemente respondido al argumento sacado del *Esplanto 6. Tit. 48.* ya citado, por la palabra, *pueda pedir ante el Administrador*; pero se convencerà, aun con mas evidencia, que de alli no se puede inferir jurisdiccion *cumulativa* en el Juez de Rentas, con el Maestro Escuela, por estarle *expressamente* excepcionada, y conferida al Juez de Rentas, por la *Constitucion 22. dicha, ibi: Præterquam super Cathedralis, Lectoris, legentiumque salarijs, de quibus supra disposuimus*; y si aun se dixesse, que esta *Constitucion* no abdica la jurisdiccion al Maestro Escuela, para dársela al Juez de Rentas, sino para dársela al Rector, queriendo referir aquellas palabras: *De quibus supra disposuimus* à la *Constitucion 12.* por la qual, se dà al Rector su jurisdiccion *economica*; se satisfará de dos maneras: La primera, que no pueden referirse à la referida *Constitucion 12.* porque tratandose en la 22. de la jurisdiccion

cion contenciosa del Maestro Escuela; y residido esta en quanto à Rentas, solo en su Juez, como queda ya probado, y no en el Rector, no es adaptable el que la excepcion, que se haze de la jurisdiccion, por la Constitucion 21. sea en favor del Rector, y no del Juez de Rentas; porque *exceptio firmat regulam in contrarium*. Y así, la excepcion, nunca puede entenderse que sea de otra calidad, que lo es la accion, que por ella se elide; con que siendo la jurisdiccion contenciosa, la que por la Constitucion 21. se le concede al Maestro Escuela, la excepcion *praterquam*, &c. no puede referirse à otro, que al Juez de Rentas, que es en quien reside la jurisdiccion contenciosa, à cerca de Rentas, y salarios. La segunda, porque la Constitucion 12. solo dà jurisdiccion al Rector, en el caso de que se mueva alguna controversia sobre el salario, *inter legentes*, ibi. *Et si aliquam controversiam super ipso Cathedralis, & Scholis, vel doctores, & legitimis salario futuris inter legentes emergi, ex causis quibuscumque cogerit*, no empero à cerca de la cobrança, y paga de los salarios, porque esta jurisdiccion reside privativamente en el Juez de Rentas. Fuera de que caso dado, y no concedido, que la excepcion propuesta en la Constitucion 22. se pudiese à favor del Rector, que prueba à favor del Maestro Escuela? Nada, porque en todo caso se le deniega por ella.

30 De todo lo qual, se infiere la patente nulidad con que el Chancelario procedió, sequestrando el residuo repartido conforme al Estatuto *Titul. 42. §. 4.* pues, aunque antes de repartido era Juez competente, como conservador de los Estatutos, para mandarlo repartir, y aun para precifar al Juez de Rentas à que lo repartiése conforme à la Constitucion 30. pero despues de hecho el repartimiento, ni como Juez Conservador (pues antes destruye el Estatuto) ni como Juez Ordinario, por lo que arriba se ha dicho, pudo sequestrar el residuo; y consiguientemente, el Juez Administrador de Rentas, pudo, y debió inhivirle por su jurisdiccion ordinaria privativa, pues à demás de ser regla, y nullo todo lo actuado sin jurisdiccion, hablando de el Chancelario, enseñò ya Escobar *in cap. 19. num. 25. & in cap. 24. num. 42.* que procediendo este, ò como Conservador, ò como Juez Ordinario, en causa que no toca à su jurisdiccion, se le puede inhivir por el Juez Ordinario, à quien toca.

31 Lo que se confirma de la siguiente consideracion, pues siendo el sequestro esto de jurisdiccion, *Suar. de Censur. dispot. 27. sect. 2. num. 98. Utin. de fur. Ecclesie 1. p. q. 27. num. 20.* y las Ren-

tas, salarios, y residuos exentos de la jurisdiccion del Chancelario, y sujetos privativamente à el Juez Administrador de Rentas (como se ha fundado arriba) es preciso que el sequestro fuese nulo, pues es doctrina cierta, que lo es, siempre que se haze en cosa exempta de la jurisdiccion del que sequestra. *Marta de Jurisdic.* 4. p. *casu* 165. *num.* 3. *Oliv. vbi proximo, num.* 19. *Salgad. de Retent. Bullar.* 1. p. *cap.* 10. *num.* 66. De donde se colige, que no tan solamente pudo el Juez de Rentas inhibir al Chancelario, como lo executò, sino es proceder contra el como turbador, y vsurpador de su jurisdiccion. *Escob. in d. cap.* 24. *num.* 41.

32 Pero lo mas notable en nuestro caso es, que aunque el Chancelario pudiera proceder, como Conservador, ò como Juez privativo de esta causa, todavia el sequestro fue atentado; pues además de que es odioso, y prohibido regularmente en derecho, *Castro allegat.* 14. *et allegat.* 4. *num.* 6. *Jud. Capon. disceptat. forens.* tom. 1. *disceptat.* 18. de fuerte, que siempre se presume injusto, *leg. Vnic. de prohibis. sequest. pacun. cap.* 1. *et lit. pendens. cap.* 2. *de sequest. posses. et fruct. et ibi Panorm. à num.* 7. *Gail. lib.* 1. *observat. cap.* 148. *Scax. lib.* 1. *de iudic. cap.* 38. *Salg. de Reg. Protec.* 2. p. *cap.* 16. Especialmente aviendose executado en nuestro caso, sin el mas leve conocimiento de causa, sin parte que pidiese, y sin citacion de los interelados, como se requiere, *Scax. vbi proximo, num.* 24. 25. 26. *Salg. vbi proximo, num.* 29. se convence de atentado en el caso presente del mismo auto de sequestro, pues motivandolo en estas pendiente este negocio en el Consejo, siendo incierto, porque hasta el dia 2. de Noviembre no le diò cuenta el Maestre Escuela de sus procedimientos. Y quando antes la huviese dado, que se niega, es cierto, que no manifestó como debia orden suya, ni le confió à la Vniversidad por otra parte. Pero demos que le avia dado parte de la reprobacion, y que por esta causa estuviessse pendiente en el Consejo la causa del residuo; es constante, que es rigorosamente atentado el sequestro hecho por el inferior, *sicte pendiente apud superiores. Eals. in cap.* 1. *de appela. à num.* 48. *Salg. vbi proximo, num.* 10. *Laca tom.* 15. *de iudic. discept.* 13. *num.* 2.

33 La doctrina que queda sentada, es tan constante, y cierta, que aun quando este negocio huviera estado pendiente en el Consejo, no pudo tener lugar el sequestro judicial, por lo que arriba se ha dicho; à lo mas pudiera executar el Chancelario vn sequestro providencial, dirigido por su prudente arbitrio, atendiendo al estado de la causa pendiente, y circunstancias de las personas interel-

tetelladas en el residuo, no como si estas fuesen sospechosas de fuga, ò si pagado el residuo se hiziesse dificultosa su recuperacion, ò que lo mandasse así el Consejo, y con otros requisitos, que confideran, *Salg. vbi proximo, num. 13. Luca vbi proximo, num. 12.* pero no aviendo pendido judicialmente, como es notorio el negocio del residuo ante el Maestro Escuela, ni en el Consejo, ni aun el sequestro providencial pudo tener lugar. Fuera de que estas Rentas, ò residuos gozan de la inmunidad de Eclesiasticas, y de no poder ser embargadas, segun la *Ley Recopilada 11. tit. 2. lib. 1. Nova Recopilacion. ibi: Ni otra qualquier persona de qualquier calidad, y condicion, que sea en estas nuestras Reynas, y Señorias, no embarguen, ni tomen por fuerza.* Y luego vâ hablando esta Ley de los bienes Eclesiasticos, y de personas de este estado, y dize: *Ni de los Estudios, y Vniuersidades de nuestras Reynas.* Y mas abaxo: *Porque todo esto seria contra la libertad Eclesiastica.*

34 De que se conuençe, que el Maestro Escuela excediò notoriamente los terminos de su jurisdiccion, y que vsurpò la del Juez de Rentas, y para hazer mas enteramente verdadera esta proposicion, se bolverà à referir la controversia que el año de 703. se siguiò con el Obispo, que es oy de Palencia, siendo Maestro Escuela, contra quien despachò inhiuitoria el Juez de Rentas, por intentar tambien introducirse à conocer de cuentas, y residuos, y le declarò incurso en las Censuras; y aviendose derado la causa, continuò el Juez de Rentas, como antes, en el vso de su jurisdiccion à vista, ciencia, y paciencia de aquel Maestro Escuela, y de su subcessor, el Obispo actual de Osma, sin que por vno, ni otro se aya puesto en disputa su judicatura en el discurso de 20. años, que passaron desde entonces à acá. Con que siendo como es cierto en el derecho que la jurisdiccion à vn estado dudosa (como quiso hazer la del Juez de Rentas aquel Maestro Escuela) la aquiescencia suya, y la de su subcessor, y el curso de tiempo largo que passò, bastarán para afianzar aun la prorrogacion de jurisdiccion mas estraña, de que pudieramos hazer muy dilatada prueba; pero como principio notorio lo omitimos, contentandonos con dezir, que el Secretario de la Vniuersidad assicura por su testimonio el vso de la jurisdiccion del Juez de Rentas, por espacio de mas de 50. años, que està presentado en los Autos, luego el inquietar esta jurisdiccion es arrogancia culpable, hallandose tambien fortalecida, como se ha visto.

35 Concluye, pues, este punto la Vniuersidad, con las pa-

palabras cortadas al assunto del Emperador Justiniano, in *leg. 41. C. de Episcop. & Cleric.* repetidas, in *leg. 23. C. de Testam.* ibi: *Firmae nunc quoque dicimus; ac repetita promulgatione, non solum iudices, quorumlibet Tribunalium, verum etiam defensores Ecclesiarum, quos turpissimum intimacionis genus irrepserit, praemagendas esse censuimus, ne rem attingant; que nemini profus omnino secundum Constitutionum precepta, quam casus Magistro competit; absurdum est namque si promiscuis officibus rerum turbentur officia, & alij creditum alius subtrahat, & praecipue Clericis, quibus optabrum est, si periculi se velint distipationem esse forensium.* No es lícito passar la raya de la jurisdicción, contengasse cada vno en la que le dió la Silla Apostolica, siguiendo aquel misterioso exemplo, que dan los Proverbios 22. *vers. 10. Ne transgrediaris terminos antiquos, quos possuerunt Patres vestri.* Ambas à dos jurisdicciones se concedieron à la Vniuersidad, así la del Chancelario, como la del Iuz de Rentas, aquella para lo contencioso, y forense de las causas de los Matriculados, y conservacion de Constituciones, y Estatutos. Y esta para el rocobro de sus Rentas, y paga de los salarios de las Catedras, teniendo en esto vna especialidad muy digna de notarse, que dice el señor Martino V. en la Constitucion 10. que quiso establecerla para mayor bien de la Vniuersidad: *Et vt Lectores ad legendum quietius valeant.* Con que no es razon, que lo que se concedió por favor se conuierta en odio, contra el *Tex. in leg. hoc favore 6. C. de Legib.* y que se quiera suprimir vna prerrogativa tan principal, como lo dice la Constitucion 10. citada, ibi: *Quante maioribus prerrogatis fuerit ipsa Vniuersitas communita.* Concedida al mismo tiempo, que la jurisdicción del Maestre Escuela, y no menos vñada, y practicada que ella; ni que la Vniuersidad pueda passar, porque el poder del Maestre Escuela, auxiliado de mayores fuerzas lusoque esta jurisdicción, que se dió para su mayor bien, y que se diga con *Jacob 2. vers. 6. Nonne diuites per potentiam opprimunt nos, & ad iudicia nos adducunt,* sin salir à tan justa defensa. Con que se haze passó al punto siguiente.

PUNTO SEGUNDO.

QUE QUÉDO PERSE VACANTE
la Cathedra de Don Manuel Gonzalez eo ipso, que
passaron los tres años sin averse graduado de Li-
cenciado, y Doctor, sin necesitarse de
mas declaracion.

36 **S** Abido, yá que al Maestro Escuela le niegan la jurisdiccion las Constituciones, y Estatutos, para poder conocer de causa de residuos, y vacantes de Cathedras. Veamos, si se faltó à alguna Constitucion, ó Estatuto, en averdado por vacante la Cathedra de Don Manuel Gonzalez; que es otro pretexto, con que pudo acaso querer introducirse à tomar conocimiento en esta causa, para lo qual se ha de notar, que las Leyes de la Vniversidad determinan el tiempo para recibir el grado, y pasado privan de la Cathedra, como consta de la Bula de la Santidad de Eugenio IV. *su data sexto Kalendas Martij, anno 1431.* que está en los Estatutos de la Vniversidad, fol. 72. ibi: *Nas in ipsius Vniversitatis in hac parte supplicationibus inclinati auctoritate Apostolica presentium serie statuímus, & ordinamus, quod omnes, & singuli dictas Cathedras pro tempore vacantes, sive regentes ad hoc habiles, & qui solitas in talibus Cursus compleverint: Baccalarij quidem moderni ex tunc, & futuri à tempore, quo dictas regere Cathedras inceperint, infra annum pro licentia examen subire, & postea infra biennium: necnon Licenciati videlicet moderni, similiter ex tunc, & futuri à tempore, quo prefatas Cathedras pacifice tenuerint, etiam infra biennium insignia eis debita recipiant, nisi aliud ipsi ob causam rationabilem per Rectoris, Scholasticum Doctoris, maioremque partem defensorum dictae Vniversitatis indulgeatur. Alioquin huiusmodi, quas rexerint Cathedras, privati sunt, eo ipso.* Por las quales palabras el Pontifice claramente señala el tiempo, en el qual el Catedratico de Propiedad debe recibir los grados de Licenciado, y de Doctor; pues dize: *A tempore, quo dictas Cathedras regere inceperint infra annum pro licentia examen subire,* y despues: *A tempore, quo prefatas Cathedras pacifice tenuerint infra biennium insignia eis debita recipiant:* Añadiendo, que si dentro de los tiempos expresados no los recibiesen *eo ipso,* sea privado de la Cathedra, ibi: *Alioquin huiusmodi quas rexerint Cathedras, privati sunt, eo ipso.* De que se infie-

inferre, que no recibiendo los grados dentro de los tiempos expresados, la misma Ley priva de la Cathedra: Luego Don Manuel Gonzalez, por no aver recibido los grados dentro del tiempo, que debia, *hoc est*, dentro de tres años, por averle concedido un año mas la Univerfidad, con aprobacion del Consejo, conforme à la expresada Bula de Eugenio IV. *ibi: Nisi aliud ipsis ob causam rationabilem per Rectorem, Scholasticum, Doctores, maioremque partem definitorum dictæ Univerfîtatis in solueatur.* Queddò privado de la Cathedra,

37 Aquellas palabras de la Bula de Eugenio IV. *Privati sint ex ipso*, son *lata sententia, & non ferenda, secundum Glos. in cap. Quam sit 6. de elect. in 6. verb. Ex ipso: & verb. Vacatur; & in cap. Cupientes 16. eod. tit. & lib. verb. Suspendo in princip. & in Clement. 1. verb. In manu de elect. Bald. consil. 401. vol. 3. Salas de Legib. quest. 96. tract. 1. q. disp. 16. sit. 8. post num. 29. vers. propria verba sunt. Suar. de Legib. lib. 9. cap. 6. num. 2. in fin. & cap. 7. num. 4. y así luego que se passaron los tres años tuvieron su efecto, cauando privacion de la Cathedra *per ea, que docet exim. Suar. ubi supra dict. num. 2.* Y lo prueba claramente el *cap. Quam 6. de elect. in 6.* donde Gregorio X. hablando del Prelado Electo, dice: *Que si dentro del mes à tempore electionis ei presentata no pteitalle el consentimiento, vaca la Prelatura per hæc verba: Electus vero illum adhibere infra mensem à tempore presentationis huiusmodi teneatur, quem si electus ipse videri prestare distulerit: iure (si quod ei ex sua electione fuerat adquisitum) ex tunc se noverit, eo ipso, privatum:* Y despues añade, que el Electo aviendo consentido, debe dentro de tres meses pedir la Confirmacion; y que sino lo hiziclle *eo ipso* la eleccion sea nula *his verbis: Caterum quicvis electus intra tres menses, post consensum electionis de se celebrata prestitum, Confirmationem electionis ipsius petere non omitteret, quod si intra huiusmodi trimestre tempus omiserit, electio eo ipso irritus vacatur.* En los quales casos el Pontifice señala el tiempo, en que el Electo debe prestar el consentimiento; y asimismo, en el que debe pedir la Confirmacion, y que passado uno, y otro tiempo, sin consentir en su eleccion, ò pedir la Confirmacion, *ex tunc* la Prelacia vaque, y la eleccion sea nula, como enseñan Gonzal. *ad Reg. 8. Chancel. Gloss. 15. num. 50. & 51. Menoch. de arbitrar. lib. 2. Centur. 5. cas. 477. per tot. Petr. Gregor. de Benef. cap. 15. num. 12. Barb. in dict. cap. 6. num. 3. & 5. & de process. l. piscop. 3. p. allegat. 57. num. 213. y esto por *deixit noverit, eo ipso, privatum*, y despues. *Electio eadem eo ipso irritus vacatur.***

38 Lo mismo se inferre *ex c. Cum singula 32. de prebend. in 6. ibi ex tunc*

tunc eo ipso officium ineligibile, & §. 1. in fin. ibi: *Reddantur ineligibiles ipso iure ubi vocat Glasius in c. 1. de Postulat. Pralat. c. Postulasti 7. in principio. de Cleric. excommunicato. c. 5. de concess. Prabend. c. rle. de excess. Pralat. clement. 2. de stat. & qual. Zabarel. & alij Antiquiores, que cita el Señor Doctór D: Matheo Perez Galeote, en su Tratado Académico de Legib. human. cap. 4. num. 10. Y defiende, como sentencia mas respetada en Practica, y Theorica, que en materia de Estatutos obligan en conciencia sin otra declaracion, los que hablan de privacion *ipso iure*, contra el Maestro Soto, Azor, P. Molina, y Castro Palao, y cita por su sentencia à Salas, al Eximio Suarez, Antonio Gomez, Araujo, Layman, Villalobos, y Bonacina, y los Estatutos 15. y 17. w. 33. Y entre otras muchas razones que dà (con aquella agudeza de ingenio; y doctrina con que ilustrò à esta Vniversidad en su tiempo, y agora no con poca gloria. suya la engrandezè con el asiento que ocupa dignísimamente en el Consejo) es esta; que no podremos expresar tambien, como lo diràn sus palabras, ibi: *Nam huiusmodi statuta paralia Vniversitarum, & Collegiorum sunt Conventionalia, quibus subditi subalibus conventionibus se obligare solent, sed inter leges omnino pariales, & conventionales hoc discrimen versatur, quod iste quidquid de illis dici soleat, semper obligant transgressores ad subeundam penam impositam antecedenter, ad omnem sententiam iudicis, P. Azor lib. 5. Instit. Moral. cap. 7. quest. 3. talis enim pena, tanquam conditio, seu qualitas se habet, qua deficiente, non communicantur iura, & munera communicantur, Bayo Arroyo in relecl. Salmant. cap. 7. de restitut. spoliator. num. 110. Luego si la Santidad de Eugenio IV. despues de señalar el tiempo, en que debe recibirse el grado, dize: *Alioquin huiusmodi, quas tenent, Cathedris privati sunt, eo ipso*, es constante, que solo mirò el transcurso del tiempo, en que debió recibir el grado, para privar de la Cathedra.**

39 Esto mismo se persuade de la Constitucion 26. de la Santidad de Martino V. donde hablando de los que no residiendo en la Vniversidad de Salamanca, vienen personalmente à la Oposicion de algunas Cathedras, dize así: *Et si Cathedra fuerint hic Collata, tenentur, in pradicto studio anno primo saltem per octo menses continuos residere; alias si non residerint, tempore prebato, eo ipso, Cathedris sint privati. Et penam centum florenorum Vniversitati irremissibiliter subeundorum eo ipso incurrant, nisi aliqua ex dictis causis expressis in Constitutione de Doctorum Lectura se absentaverint, in quibus cessat à Lectura per lapsum temporis non privatur.* En que claramente expresa, que el transcurso del tiempo es bastante para la privacion de la Cathedra, pues dize: *Que si el no residir los ocho meses continos*

tinuos proviene por alguna de las causas expresadas en la Constitucion de *Dollorum Lectura* (que es la 11. de el mismo Martino V.) enonces, ibi: *Per lapsam temporis non privatur*: luego si el no residir, y no regentar la Cathedra los ocho meses, proviene de otra causa, *tunc per lapsam temporis privatur*. De que se infiere, que tambien el transcurso del tiempo señalado para recibir el Grado, es suficiente para la privacion de Cathedra. *Ratio est*, porque del mismo modo que Eugenio IV. en la Bula mencionada, señala el tiempo en que los Cathedraticos de propiedad deben recibir los Grados de Licenciado, y Doctor, ibi: *Infra annum pro licentia examen subire, & postea: Infra biennium insignia eis debita recipiant, &c.* Asi tambien Martino V. señala el tiempo en que los Cathedraticos (que menciona) deben residir, y regentar el primer año sus Cathedras, ibi: *Teneantur in predicto studio anno primo saltem per octo menses continuos residere;* y del mismo modo, que Eugenio IV. priva de la Cathedra al que no recibiese el Grado de Doctor, en el tiempo que expresa, ibi: *Alioquin Cathedra, eo ipso, fiat privati*, asi tambien Martino V. priva de la Cathedra al que no la residiese, y regentase por todo el tiempo, que expresa, ibi: *Alias eo ipso Cathedra fiat privati*: luego si en la Constitucion de Martino V. basta el transcurso del tiempo para la privacion de Cathedra, tambien debe bastar en la Constitucion de Eugenio IV.

40 Mucho mas expreso es el §. 65. del tit. 32. ibi: *Statuimus, que las que lleven Cathedras de Propiedad en esta Universidad, sean obligados à se graduar dentro de los dos años de Licenciados, y Doctores, y Maestros, respectivamente, conforme fuere la Cathedra, à pena de privacion de ella, ipso facto, sin que para la execucion de este Estatuto sea necesaria nueva citacion: y mandamos, que queden comprehendidos con esta calidad los Colegios, y no les obste à los Colegiados el juramento que hazen, sino que sin embargo se oyan de graduar con las propinas ordinarias; y esto sea sin perjuicio del derecho, que pretenden.* Y el §. 3. del tit. 42. que dize lo mismo; por los quales Estatutos, no recibiendo los Grados de Licenciado, y Doctor dentro del termino, y tiempo, que expresan, quedan privados, *ipso facto & absque nova citatione*; y asi, el transcurso del tiempo sin recibir los grados, es bastante para la privacion de Cathedra, porque las palabras de que usan, *nemp ipso facto*, anulan, *& inoposito pena conjetur salta ipso iure, et probant text. in cap. 1. de crimio. lib. 6. Glos. verb. ipso facto in cap. 1. Ne Cleric. vel monach. eod. lib. & in l. cen. tendentes in Glos. ultim. de Stat. Monachor. Archiep. dist. cap. 1. in principio in verb. ipso iure, & in cap. Felicit in verb. Infamis de pen. eod. lib. 6. Deci. Const. 238. in princ. & alijs.*

41 Fundóse la Vniversidad en la práctica del Estatuto 65. tit. 3. citadó, para acordar en el Claustro del día 29. de Octubre, que la Cathedra estaba vacante *per se* desde el día 26. de Junio de el mismo año, que es quando cumplió los tres Don Manuel González, porque esto denotan aquellas palabras, *Sed pena de privacione de illa, ipso facto, sine que para la execucion de este Estatuto sea necessaria nova citacion.* Y es terminante el cap. Licet Canon 14. §. *La etia in de des. lib. 6. ibi: Et infra annum à sibi commissi regiminiis tempore numerandam, se faciat ad Sacerdotium promoveri; quod si infra idem tempus promotus non fuerit: Ecclesia sibi commissi, nulla etiam premissa monitione, sit presulis Constitutionis auctoritate privatur:* por cuyas palabras Bonifacio VIII. manda, que el que tiene Beneficio Curado, reciba el Orden Sacerdotal, *infra annum à tempore possessionis*; y que sino le recibiere dentro de aquel tiempo, *nulla premissa monitione, sit privatus auctoritate presentis Constitutionis*, que es lo mismo que decir, *ipso iure*, porque el verbo *Sit*, denota nulidad, *ipso iure, ut docet Glos. verb. Privatus in dist. cap. Licet in fine, Et in leg. amissionem, §. Qui deficiunt in verb. Relegati in fine, ff. de Capit. dimittunt. Et in cap. Quicumque 2. §. Inhibentur verb. Innotetur in fine de heretis. in 6. Abbas in cap. Clericis, non. final in fine vers. Simile est in verb. Sit. ne Clerici, vel Monach. Et in cap. Si diligenti 12. de for. compet. num. 18. Late Tirag. in leg. Si vovimus verb. Revertatur, C. de Revoc. Donat. numer. 180. Cum seqq. D. Galéot. in dist. trafil. cap. 4. num. 14. Concil. Trid. sess. 7. cap. 3. de Reform. Et sess. 24. de Reform. cap. 12.*

42 Con las doctrinas antecedentes, parece que queda bastante fundamentado el justo Acuerdo de la Vniversidad, en aver declarado estar *per se* vacante la Cathedra, pero porque, aun visto el Estatuto, y oidas las doctrinas allegadas, dixo alli el Maestro Escuela, debía preceder sin embargo Sentencia declaratoria, fundandose en la doctrina del Eximio Padre Suarez, y otras. Se ruega al que leyere este Manifiesto, vea al Eximio Doctor en su *tom. de Legib. lib. 5. cap. 8. num. 9. 10. Et sequenti*, donde enseña, que tienen mas fuerza las palabras de vn Estatuto, que excluyen toda necesidad de citacion, que si el mismo Estatuto dixesse, que imponia privacion *ipso facto, sine necesidad de Sentencia declaratoria*; pues tratando del dicho Capitulo *Licet Canon*, en aquellas palabras, *nulla etiam premissa monitione*, inhiere, que el Beneficiado que no se ordena dentro del año, quedá privado del Beneficio, *ante omnem monitionem*, y añade, *Et à fortiori ante omnem sententiam*: en lo qual dá à entender, que con ser estas segundas palabras expresivamente exclusivas de la Sentencia declaratoria, como lo prueba el mismo Au-

tor, contra Covarrubias, no tienen tanta fuerça como las antecedentes, *nulla etiam premissa monitione*, que equivalen à las de nuestro Estatuto; y la razon es juridica, porque siendo necesario para que intervenga la sentencia, el que preceda conocimiento de causa: por la exclusion de la sentencia, no se excluye el conocimiento; pero excluyendose la citacion, ò monicion, se excluye todo conocimiento de causa, y todo orden judicial.

43 Lo mismo assienta el Eximio Doctor *lib. 5. de legib. cap. 6. num. 1.* por estas palabras: *Secundo sunt alia particula excludentes expresse necessitatem sententiae, ut autē sententiam, absque alia declaratione, nulla monitione premissa*: Y es principio corriente, que quando en la Ley, ò Estatuto se añade la diction *eo ipso, ipso facto, ò ipso iure*, con geminacion de estas dictiones, excluyen toda duda de necesidad de Sentencia declaratoria, *vt in c. Excommunicamus 5. Credentes de Hæretic. ibi: Ex tunc ipso iure sit factus infamis, & ex cap. Cum ex eo in fine de elect. lib. 6. ibi: Ex tunc ipso iure penam se noverit incursum, tenet Hieronim. Gonçal. in regul. 8. C. hanceler. Glaf. 56. num. 36.* y es corriente doctrina, segun Azevedo *in l. 1. tit. 17. lib. 8. Recopilat. num. 77. verb. Perdatis*, que quando las dictiones referidas se añaden à tiempo de presente, ò de preterito, excluyen toda necesidad de sentencia; y haziendo otra reflexion sobre el Estatuto mencionado, como puede presumirse, que se puso en él la Clausula *ipso facto*, y añadirse la otra, *sive que sit necessaria nova citacion*, por vnos Visitadores tan doctos como los que han visitado à la Univerſidad, inutil, è ineficazmente, sino contuviessen en sí exclusion de Sentencia declaratoria, sin agravio, è injuria de ellos mismos; pues siempre se debe presumir, que las palabras que se ponen en qualquiera Ley, ò Estatuto, son medidas à la intencion del Legislador, Exim. Doctor *ubi supr. d. l. cap. 8. ex num. 19.*

44 Y finalmente, en los terminos de nuestro Estatuto no se hallará Autor, que diga, se necesita de Sentencia declaratoria, porque sobre los muchos que se han visto en este punto, lle van por corriente esta Conclusion, Garcia de Benef. 3. part. cap. 4. num. 3. & 5. & part. 11. cap. 10. num. 18. *cum sequenti*, Navarr. *in Summ. cap. 15. numer. 118.* Barbol. *in dist. cap. Licet Casim. numer. 7. plures referens*, Gonçal. *in dist. regul. 8. Glaf. 15. num. 47.* y es expresse de los textos, *in cap. 34. & sequenti de electione in 6.* y la Extravag. *Ambitiosa 21. de Reb. Ecclesia in Commun.* donde impuesta la privacion de Beneficio, Prebenda, ò Dignidad, contra aquellos que contraviniesen à lo dispuesto en ella, enagenando, ò locando las colas de la Iglesia, *ultra triennium*, por estas palabras, *ipso facto privati existant, & absque de-*

declaratioms vacare censentur, no es menester mas conocimiento de causa, ni Sentencia declaratoria, que el que el hecho sea notorio: Tenet Anton. Gabr. lib. 7. *Commun. conclus.* 12. num. 2. Gregor. Lop. in lib. 4. tit. 2. partit. 7. *Glos.* 3. ver. *Quid tamen limita*, Mascard. de *Probat. Conclus.* 1264. porque, como dize Colero de *Process. Exequut.* part. 3. cap. 1. num. 15. in *notarijs ordo est ordinem non seruari, & in illis non est opus cognitione, sed executione*; y para este assumpto, es expreso el texto in *cap. Super eo 3. de testib. cogend.* donde se haze la misma expresion de no ser necesario conocimiento de causa, quando la cosa es notoria.

45 La razon fundamental de esto, es, porque quando el hecho es notorio, no ay peligro de errar en la execucion de la Sentencia declarada por la Ley, tenet Carlev. de *iudic. tit. 2. disp. 2. num. 46. in fin.* Suponese la diferencia, que traen los Autores entre la notoriedad *falsi*, y la notoriedad *iuris*; porque en la notoriedad *iuris*, siempre se requiere conocimiento de causa, y Sentencia declaratoria, pues de otra suerte no puede ser tan manifiesta, como se requiere: lo contrario sucede en la notoriedad *falsi*, pues constando ser el hecho cierto, no necesita previo conocimiento, ni Sentencia declaratoria, como enseña Franchis in *prax. criminal. q. 21. ex num. 38.* y en el caso presente, es tan notorio el hecho de no aver recibido Don Manuel Gonzalez los Grados de Licenciado, y Doctor, dentro del tiempo que manda la Constitucion Eugeniana, y Estatutos, ni en el año mas de protrogacion, que no ha menester conocimiento de causa, sino ver el dia en que tomó la posesion de la Cathedra en propiedad. De que se infiere, que la Sentencia declaratoria, que dize el Chancelario, era necesario que precediese, no podia contener otra cosa, que el dezir, que desde que Don Manuel Gonzalez tomó posesion de la primera Cathedra de Propiedad, hasta aora, pasaron mas de tres años, y que en este tiempo no recibió los Grados, que previene la Constitucion Pontificia, y el Estatuto; por lo qual, se halla privado de la Cathedra de Propiedad, que regentaba; y siendo esto, como es tan notorio, que fuera culpable el ignorarlo, se dexa conocer quan ageno fuera de la seriedad de la Vniversidad el pedir esta Sentencia declaratoria, como en el Juez el darla: y se passa à fundar el siguiente punto.

PUNTO TERCERO.

*QUE AUNQUE NO ESTUVIESE
perfe vacante la Cathedra, se repartió segun Constitucio-
nes, y Estatutos el residuo, sin que le faltasse
circunstancia alguna.*

46 **S**UPuesto, que el Maestro Escuela no tiene conoci-
miento en las causas de Rentas, y residuos, ò sala-
rios de Cathedras, y que quedó vacante esta, de que vamos ha-
blando, por el transcurso del tiempo de los tres años; resta agora
averiguar, si el repartimiento se hizo por quien pudo, y debió ha-
zerlo, y si fue hecho legitimamente, y arreglado à Constitucio-
nes, y Estatutos, para que de esta suerte le venga en conocimien-
to de si pudo, ò no el Maestro Escuela embar gar este residuo, con
el pretexto de averle faltado en este repartimiento à alguna de las
Leyes de la Universidad, que es el motivo, que universalmente se
suele tomar, para proceder aun en las causas mas reservadas, fun-
dandole los Maestro Escuelas en la Constitucion 31. del señor Mar-
tino V. en que se les nombra Executores de las Constituciones, y
Estatutos. Para lo qual, se ha de notar, que el Claustro de Conta-
dores, que se compone de las personas contenidas en el §. 1. tit. 50.
de los Estatutos con asistencia, y decision del Juez de Rentas,
d. §. 1. & §. 18. *in fine* cit. deben formar, y dar cada año todas las
cuentas de la Universidad, segun la Constitucion 9. del mismo se-
ñor Martino V. *ibi: Quodque Administrator prefatus anno qualibet, &c.*
En que deben entrar todas las multas, y residuos debengados, ò
por no aver cumplido los Cathedraticos en las de Propiedad los
ocho meses de la *Constitucion* 1. 1. *in fine*, ò sea por vacante de qual-
quier genero, segun los §§. *ultima de los titulos* 32. y 42. como se
prueba de la *Constitucion* 9. ya citada, *ibi: Et quod plenarie sine dimi-
nutione, & cautela aliqua* (hablando del Juez Administrador) *Docto-
ribus, & Magistris, & alij salariatis in terminis consuetis satisfaci-
ent, prout tenentur: Retentis tamen pecuniis seu summis penarum, sive multa-
rum, quas dicti Doctores, & salariati alij incurrent ex re. usque pro-
prietatis, de quibus respondere Administrator prefatus te-
netur, realiter, integraliter, & cum effecta civem Universitati, & alijs
in Constitucionibus, his nostris cont. utis: Scholasticis excusationibus, & dil-
ationibus quibuscumque, quodque Administrator prefatus anno qualibet te-*

ncatur Rectori, & Consiliarijs sue Administrationis reddere rationem.

47 De lo dicho resulta, que al Claustro de Contadores toca el formar todo genero de cuentas, y hazer distribucion de las Rentas, y salarios de Cathedras, multas, y residuos; con que queda combencido, que aviendo hecho el repartimiento de este residuo el mismo Claustro con intervencion del Juez de Rentas, se hizo por quien pudo, y debió hazerlo; y así, en quanto à esta parte no se puede dezir con verdad, que se faltò à Constitucion, ò Estatuto, como tampoco, por averse hecho sin tiempo, porque como queda referido en el hecho este repartimiento se hizo al tiempo de las cuentas generales, que se dàn todos los años por San Lucas, tres meses, y mas despues de averse debengado por los Cathedraicos de Propiedad; porque desde el dia 26. de Junio, en que se cumplieron los tres años de Cathedraico de Propiedad, sin averse graduado, Don Manuel Gonzalez, ganaron sus Florines los demás Cathedraicos Legentes; con que tao lexos està de aver faltado à Constitucion, ò Estatuto en esta parte, que antes bien se pudo acufar por los interesados su omision, ò negligencia, mediante à que el estilo que ha avido siempre en la Vniversidad, ha sido, y es, de que luego que el Cathedraico de Propiedad muere, ò afiende à otra Cathedra, que no sea de esta calidad, ò se acomoda en plaza Obisnado, &c. sin graduarse en la facultad, de que fuere la Cathedra, se reparte el residuo entre los demás Legentes, como lo tiene certificado el Secretario; cuyo testimonio està presentado en el Consejo. Y es caso executoriado por la viva voz del Rey el Señor Carlos II. el año de 1680. con el señor D. Antonio de Arguelles, Governador, que fue del Consejo, y Cathedraico de Prima de Leyes, quien aviendo sido provisto en plaza de Chancilleria, sin averse graduado, intentò llevar la renta con el motivo de que *non stabat per eum*, el no averse graduado; y en vista de las razones que por entonces alegò la Vniversidad, y examinada bien la causa por Juezes o cultos, que su Magestad se sirviò nombrar para la determinacion de ella, declararon, que no avia ganado la Renta, y que tocaba el residuo à los Cathedraicos de Propiedad Legentes, entre quienes estava repartido. Con que siendo este caso, yà executoriado muy en terminos del presente, no se puede yà disputar sin temeridad, que el repartimiento del residuo de esta Cathedra, fue legitimamente hecho *per illud Casiodori lib. 12. Epistal. 5. ibi: In immensum trahi non decet finita litigia, que enim dular discordantibus pax, si neque legitimis successibus acquiescitur? Vnde*

*caim inter procelas bucanas portus instructus est, quem si homines servida
vaucitate praterunt, in vulgus iurgijs semper errabunt.*

48 Otra controversia porfiadamente reñida se siguió, seme-
jante à la antecedente con Don Ambrosio Bernal, Colegial, que
fue en el Mayor de San Bartholomé, y Cathedratico de Decreto,
por aver repartido el residuo de su Cathedra, à causa de no aver
leído vn año los ocho meses, que manda la Constitucion 11. lea el
Cathedratico de Propiedad, y aunque por su parte se alegaron al-
gunas causas, con que quiso hazer legitima su ausencia, se resolvió,
vista la causa como la antecedente, por Juezes ocultos, nombra-
dos por el señor Carlos II. de gloriosa memoria (que es la forma
que han tenido por bien siempre se observe en causas de este gene-
ro) determinó por su Real Decreto, por bien repartido el residuo
entre los Cathedraticos Legentes, que lo avian ganado, y que consi-
guientemente lo avia perdido dicho D. Ambrosio. Con cuya Real
decision, y la antecedente, que animo no huviera, que no se aquirie-
ra? y que turbacion, y dificultad no causa ver, que despues de tantas,
y tan autorizadas executorias, se ponga en disputa vna cosa tan esta-
blecida, tan contra el buen estado, y tranquilidad de la Vniversidad,
y tan contra la autoridad de la cosa juzgada? y lo que mas es de la
Magestad Real, que dixo Ciceron *in oratione pro Sylla*, ibi: *Stans Rei-
publica, sive publica Respublica salus maximè rebus indicatis continetur, ne
aliter modus litium multiplicatus summum, atque inexpl. cabilem facias di-
ficultatem l. Singulis 6. ff. de except. Rei indicat. Valenz. lib. 2. illustr.
trakt. 2. cap. 9. num. 1. Valenz. Consil. 123. num. 3. Navarret. dif. urf. 40.
in fin. Conservacion de la Monarchia. leg. final. C. de legib. ibi: Si imperia-
lis mayestas causam cognitionaliter examinaverit, & partibus omnibus
Consentientis Sententiam dixerit, omnes omnino iudices, qui sub nostro impe-
rio sunt, suam hanc esse legem, non solum illi cause, pro qua producta est,
sed & omnibus similibus, quid enim Maius, quid Sanctius imperiali est
Majestate? vel quis tanta super via festidio tumidus est, vt regalem sensum
contemnat. cap. Inferior sed 1. dist. 21. cap. Inferior de maiorit. & obe-
dient.*

49 Pero porque no se entienda, que el residuo, de que se vâ ha-
blando, se reparte solo por estulo de la Vniversidad y no por Confi-
tuciones, y Estatutos, propondrèmos aqui los que hablan de la
obligacion de repartirle, en que tiempo, en que forma, y à quien
toca. Todo lo dize la Constitucion 30. del señor Martino V. ibi: *Alia
vero pars residui pradii inter l. gentes salarios (id est Cathedraticos de
Propiedad) in Studio residentes, & lecturam continuantes, vel ex eon-
suetudine nominatim in Constitutione de Lectura corum (hoc est la Consti-
tution*

tution 11. in fine) in quibus salarium percipiunt à Lectura cessante, consideratis qualitatibus, & meritis cuiuscunque, distribuatur: volentes etiam, & ordinantes, quod Administrator, vel eius locum tenens in terminis consuetis salaria quaecumque Lectoribus, &c. Y mas abaxo dize: *Quodque ea tempore, quo continget visiduum predictum dividi Administrator predictus partem ipsius residui Vniuersitati, vt supra contingentem, &c. Nec non aliam partem prefati residui Lectoribus supradictis per eos requisitis infra mensem, legitimo impedimento cessante, tradere teneatur sub pena excommunicationis, quam eundem Administratorem in quolibet distorum quatuor casuum incurrere volumus ipso facto: à quo donec Lectoribus, & Officialibus salaria eis, vt prefertur, debita soluerit, & prefatum residuum pro praemis expedierit, vt prefertur, &c.* De cuya Constitucion se igniere claramente, que incumbe al Juez Administrador hazer pagar el residuo, que debe hazerlo dentro de vn mes, sub pena excommunicationis, y en caso de su omision, se dispone por la misma Constitucion, que si requerido el Maestre Escuela por los Interesados, hallare justificada la omision del Juez de Rentas, le declare incurso en la Cenlura, reservada la absolucion à la Silla Apostolica, y no en otro caso le dà conocimiento, como se puede ver por toda ella, y tambien se establece la forma de la distribucion. Con que bien se funda en esta Constitucion la Vniuersidad, para el modo, tiempo, y forma de repartir el residuo; sin que se altere cosa alguna.

— 70 El Estatuto primero del tit. 41. que habla de los Cathedralicos de Propiedad, que mueren durante los ocho meses, es tambien expreso al assumpto, porque dize: *Que las Doctores, y Maestros, Cathedralicos de Propiedad, que murieren, ganen residuo por rata de las Lecciones, que por sus personas aktualmente huvieren leído, à dexado de leer por enfermedad, à otro justo impedimento de los contenidos en la Constitucion 11. aunque mueren no aviendo leído los ocho meses, que la Constitucion manda; lo qual se entienda con solos aquellos, que si fueran vivos, pudieran leyendo ganar residuo en el año que murieren; y de este Beneficio gozgan asimismo los Cathedralicos Jubilados, y los Doctores, y Maestros, que dexaren de leer con licencia de la Vniuersidad, &c.* Este Estatuto; aunque solo habla del caso particular de muerte, se faca de él muy bien el modo, y forma con que se reparte el residuo, quien le gana, y quien no le gana, de que se conuence, que no solo no es cosa estraña este genero de reparticion, sino que antes bien ha sido con admirable acuerdo establecida, y que orde en grave honor, y autoridad de la Vniuersidad, como lo dize expresamente el §. 1. del tit. 41. citado, que habla en nuestro assumpto. *Item, porque conviene à la autoridad de la Vniuersidad, que los Cathedralicos de la Vniuersidad*

fidad se graduen de Doctores, y Maestros en las facultades, en que tubieren las Cathedras: Estatutos, y ordenamientos, que las que no tubieren los dichos grados, no puedan ganar el residuo de ellas, ni parte alguna de él: ni los otros Cathedralicos se lo pueden dar. Cuyo Estatuto prueba con mas distincion los que no ganan el residuo, à quienes toca de derecho, y lo que conviene à la Vniversidad, su observancia rigurosa, en que se illustre, y condecora con mas Doctores, y Maestros, *Constitut. Eugen. citata vbi supra, num. 36.* Porque quien puede dudar, que si se dispensasse en algo, se siguiera vna total ruina de la Vniversidad? Y quien, si se ganasse la Renta, sin la precision de los grados, abria que quisieste graduarse? Las gravísimas Comunidades de San Benito, Santo Domingo, y de la Compañia de Jesus, que tienen Cathedras por sus Religiones en la Vniversidad, no graduarán los sujetos, que las avian de ocupar, y à su imitacion otros Colegios, así Seculares, como Regulares, y Profesores particulares, elucularan entrarle en estos gastos, con que viniera à carecer la Vniversidad, no solo de sus siempre apreciables replicas en la Varandilla, y de sus siempre atendidos votos en los Claustros, sino que se redujera el numero de graduados à sujetos indignos, y de ningun nombre, que solo pretendiesen los grados, para hazer interés de darlos à otros, despues de igual carácter, como parece se estila con no pequeño perjuizio en algunas Vniversidades Menores.

§1 La moderacion, que puede darle en la materia de que se va hablando, està tomada por el tit. 32. §. 66. de los Estatutos, transcribo à la letra en el tit. 42. §. 4. que dice así: *Estatutos, que graduandose de los dichos grados dentro del dicho termino (esto es dentro de dos años) gano, y goze la renta, y residuo de la dicha Cathedra desde el dia que la llevò, avienue leido lo. ocho meses, que manda la Confiracion (que es la 11. de Martino V.) La qual renta, y residuo ha de quedar en deposito, en poder del Mayordomo, para que si passados los dichos dos años no se huvieren graduado, se reparta el residuo entre los Proprietarios, que en los dichos dos años lo huvieren ganado.* Este Estatuto fue establecido en la villa, que hizo el Licenciado Gilimón de la Mota año de 1618. passados 14. años, desde el de Caldas referido tit. 42. §. 2: de que se infiere lo primero, que ningun Cathedralico de Propiedad, sin los grados de Licenciado, y Doctor puede ganar residuo, ni los demás Cathedralicos graduados se lo pueden alargar: Lo segúndo, que despues se les concedió, por equidad, el que pudiesen ganarlo desde el dia que llevaron la Cathedra, recibiendo los grados dentro del término, que señala la Bula de Eú-

genio IV. citada, y vn año mas, que algunas vezes concede la Vniversidad, con justa, y razonable causa, y aprobacion del Consejo: Lo tercero, que pasado el termino prefinido sin graduarse, el residuo que estava en deposito, se debió repartir entre los demás Cathedaticos de Propiedad graduados, y Legentes: Lo quarto, que no fue necesaria la vacacion material de la Cathedra, para este repartimiento, assi porque esta toca al Claustro de Consiliarios, como queda dicho, como tambien, porque no tiene conexion vno con otro, lo qual se conuence evidentemente, assi por ponerse separadamente, y en ss. diversos, vna, y otra privacion, como por las palabras expresas del Estatuto citado §. 66. *tit. 32. ibi: Para que si passados los dichos dos años no se huviere graduado, se reparta el residuo entre los Proprietarios, &c.* de que se infiere claramente, que el repartimiento pudo, y debió hazerse luego que pasó el tiempo, sin graduarse Don Manuel González, ni esperar otra circunstancia.

§ 2. Esta proposicion es tan cierta en lo juridico, que diciendo la Ley, ò el Estatuto *dentro del termino*, como lo dice este, incluye en él el tiempo designado, y excluye *omni respectu* el que está fuera *cap. Frequens 1. de Restit. Spoliat. lib. 6. cap. Pio 1. de elect. cod. lib. 6. cap. Cupientes 16. §. Quodsi de elect. cod. lib. 4. cap. Quam 6. de elect. cod. lib. 4. cap. Ex tua de autorit. & vsu pallij, leg. Qui homo 13. §. final. de decem. infest. leg. Intra 39. de Minorib. leg. Si legatum §. de Operib. public. leg. Plurifido 18. de Offic. Praesid. leg. Omnia 1. de Offic. Praesid. Ver. leg. In venditione 41. de assignat. emp. Socio, consil. 211. in princip. lib. 2. Gemin. consil. 121. num. 3. vers. Et hoc importat ubi ait: quodsi assignatur terminus ad aliquid faciendum, infra decem dies, qualibet die dictatum decem dierum poterit ille actus fieri, & postea, non & alij relati à Barbof. de Diffinit. vsu frequent. diffinit. 161. num. 3. & 4. Y es cosa recibida, y sentada, que los Estatutos se deben entender con estrechissima interpretacion, y que no valen mas, que lo que suenan, *leg. hoc editum. 1. §. Hec autem verba quodquisq. iur. vbi Jason num. 2. leg. Omnes populi, ff. de iust. & iur. vbi Bald. num. 60. Castill. lib. 2. controuers. cap. 20. num. 11.* y principalmente quando pueda resultar perjuizio de tercero, *Tex. in leg. 2. C. de noval. act. vbi Barthol. & salicet. Othoman. in consil. 97. n. 20. Castill. lib. 3. controuers. cap. 3.* Fuera de que hablando, como habla el Estatuto, condicionalmente por aquellas palabras: *Graduandose dentro del termino, gane, y goze la Renta, y residuo*, es necesario que primero se cumpla, para hazer suyo lo que se dexa debajo de condicion, *dece Petr. Barbof. in Rubr. ff. Solut. Matrim. 1. p. num. 29. Circa finem hi**

*verbis: quando ex verbis testatoris constat voluisse, quem prius implere vult, quam fideicommissum posse petere, induita censetur conditio. y no cumpliendole, se pierde, leg. Cum tale 72. §. 1. de condit. et demon-
strat. leg. Thais 41. de fideicommiss. libert. Petr. Barbol. vbi supra. En tanto grado, que no cumpliendole la condicion dentro del termino preñado, auoque se cumpla despues, no puede recuperar, lo que antes perdió por el defecto de la condicion *expressus, tex. in leg. 23. de Statu Liber. donde hablando aun en terminos de libertad, dize: Si infra quinquenium Sthicus centum dederit, liber esto: nec Titio, vel heredi, vel emptori post quinquenium dabit. Hoc est, post quinquenium dando non eris liber, vt notat Colaf, ibi: Expressus, tex. in d. leg. Thais 41. §. 12. de fideicommiss. libertas. his verbis: intra certa tempora conditioni reddenda ratio non paruerunt: postea parati erant, qua situra est, an pervenias ad libertatem: Respondis si per ipsos stetit, quominus intra tempora praescripta conditioni parerent, non id circo liberos fore, quod postea rationes velint reddere.**

§ 3 Dirase acaso, que la condicion del grado es penal, pues apremia el Estatuto al Cathedratico de Propiedad à recibir el grado, privandole del residuo, que ganó, y gozó condicionalmente, y que asi no pudo repartirle, sin que primero constasse de la omission, ò culpa que pudiesse aver avido en no graduarse Don Manuel Gonzalez, que es todo el crisis de esta question. Pero aunque esta objecion parece que abulsa, con facilidad se desarta, registrado bien el Estatuto citado, ibi: *Estatuimus, que graduandose de los dichos grados dentro nel dicho termino, gane, y goze la renta, y residuo de la dicha Casa obra; cuyas palabras son afirmativas, que no pueden inducir pena, como es corriente en el derecho, y si fuessen penales estas palabras, dixeran: si quisimus, que no graduandose, no gane, y no goze. Ni el Estatuto con la privacion del residuo apremia à que se reciba el grado, sino antes excita, è invita à que se reciba con la esperança del premio, y lucro, de que gane el residuo. Y entre obligar con pena à la recepcion del grado, è excitar à él con esperança del premio, ay mucha diferencia, como lo dixo Papiniano en especie, no de semejante, ibi: Aliud avim est eligendi Matrimonij pene metu libertatem asseriri, aliud enim ad Matrimonium certa lege invitari. Y se adelanta, aun mas la prueba con los mismos Estatutos, porque en el §. 2. del 11. 42. yà citado. absolutamente se inhabilita al Cathedratico de Propiedad, de que pueda ganar el residuo, no estando graduado. Luego en el §. 4. por las palabras arriba expressadas, no se le apremia con privacion del residuo à que reciba el grado, sino se le excita con la esperança de la*

la adquisición de la renta; y aunque no se niega que en el derecho ay condiciones penales, però las palabras del Estatuto convencen, que no lo es la condicion en el impuesto.

54 Y para que esto se haga totalmente claro, y manifesto, se describirà à qui la razon, naturaleza, y calidad de esto, que se llama residuo, que es la misma con que siempre la ha defendido la Vniversidad, à favor de los Cathedraticos de Propiedad ganantes; sin que jamás ayá sido, ni podido ser vencida en Tribunal alguno de los muchos, en que ha sido invadida sobre este assunto, por emulacion; ò ignorancia de este fundamento. Es, pues, el residuo de qualquier Cathedratico de Propiedad (que aora se llama Florines nuevos, por dividirse para la igual pertenencia de cada vno en el mesmo numero, y proporcion de los Florines antiguos) vna parte de la mitad de la hacienda de la Vniversidad, de qualquier año, sacadas primero las cargas comunes; es à saber, la que le corresponde al Cathedratico, segun los Florines de que goza su Cathedra, y el tiempo en que ha ganado efectivamente, como consta de la *Constit.* 30. y del §. 1. tit. 42. y à citado, y de la declaracion de dichos Florines, que está al *fol.* 404. de nuestros Estatutos. De tal suerte, que la mitad liquida de toda la renta decimal de la Vniversidad, es propia, segun las Constituciones, y Estatutos de los Cathedraticos de las veinte y cinco Cathedras, que llaman asalariadas, ò de Propiedad; pero para que la hagan suya, es necesario, que esten graduados de Grados Mayores, y que las regenten los ocho meses que và dicho, sin cuyas circunstancias no pueden ganar la renta; y es esto en tal manera cierto; que si por posible, ò imposible sucediesse, que solo huviesse vn Cathedratico de Propiedad ganante, fuera suya toda la mitad de renta liquida, ò residuo referido. Y aun se agrava mas el caso, que si el Principe, despues de aver faltado el Cathedratico en cumplir alguna de estas condicinnes, le restituyesse, ò mantuviesse de potestad absoluta *per rescriptum*, v.g. en la Cathedra de que avia sido privado, ò le supliesse el tiempo que le faltò de regencia, nunca se podia entender concedido el residuo, como yà adquirido irrevocablemente por los demás Cathedraticos ganantes.

55 La razon de todo lo dicho, es puntual, y se funda en la *Constitución* 30. en la qual se pone la forma de la distribucion del residuo, y del §. 2. tit. 42. donde se pone la necesidad de cumplir las condiciones para ganarle, *in* la *Constit.* 11. de las quales Constituciones, y Estatutos, se forma este argumento. En ellas solo se hazen *omissio* si no los Cathedraticos de Propiedad. Entre aquéllos que tienen conjuncion Real, *datum non decrescendi*, porque à cada

vno *insolidum* le pertenece la cosa; y assi, cada vno à principio *solidum capite*, y es señor, y despues, *concurso partes fiunt*: luego todas las vezes, que vno, dos, ò mas Cathedraicos de Propiedad, no ganan residuo, por no aver cumplido con las condiciones propuestas, los ganantes (esto es los que las cumplieron) *non iure accrescendi, sed potius iure non decrescendi*, perciben el residuo. Vea se la *Constitucion* 30. arriba citada, que todo esto lo prueba con evidencia en el *verf. Alia verò pars*, y aun se demuestra mas bien del §. 2. *tit. 42.* donde se inhabilita de ganar el residuo al no graduado, y le es prohibe à los Cathedraicos que lo ganaron, el que se lo puedan dár. Donde se deben notar aquellas palabras, *si se lo pueden dár*, las quales denotan dominio. Lo mismo le colige del §. 4. del mismo *tit.* donde se dice: Que no graduandose el Cathedraico de Propiedad, se reparta el residuo entre los demás que lo hubieren ganado, de que se debe notar tambien la palabra, *se repartea*, que declara la adquisicion efectiva, porque la suspensiva la tenian yà los Cathedraicos de Propiedad, *ex vi iuris non decrescendi*. Bien pu dieramos fundar las proposiciones de este numero, en solidas razones de derecho, pero por no dilatar, y ser principios conocidos, lo omitimos.

5^a Sabida yà la naturaleza, y calidad del residuo, y la forma de ganarle, y repartirle conforme à las Constituciones, y Estatutos, resta anra averiguar la practica, que ha tenido la Universidad en su distribucion, para que se vea claramente, que en nada ha faltado, ni falta à la verdadera observancia de sus Leyes. Es assi constante, y tiene probado en el informe que hizo al Consejo, por Certificacion del Secretario de la Universidad, con repetidos exemplares de largo tiempo, que siempre ha acostumbrado el Claustro de Contadores con el Juez de Rentas, repartir el residuo por muerte, ausencia, ò otra causa de las expresadas en las Constituciones, sin esperar, ni atender si el Claustro de Confiliarios, vacò, ò no vacò la Cadeira: luego es configuiente, que no fue necessaria mas declaracion, ni mas circunstancia, que aver confutado al Claustro de Contadores, como les constò por la Secretaria, aver pasado el termino de los tres años sin averle graduado Don Manuel Gonçalez; pero demos que debiesse preceder declaracion. A quientocaba hazer esta? Es certissimo, que al Maestre Escuela se la niegan las Constituciones, como dexamos fundado, y que solo en punto de salarios, y cuentas tiene la jurisdiccion el Claustro de Contadores; y por via de recurso, el de Diputados: luego fue voluntario en el Maestre Escuela echar menos esta circunstancia; y si se fundò en parecerle, que se faltaba à alguna Constitucion, ò Estatuto,

tuto, veanse todas ellas, y no se hallar! vna en que se hable de semejante declaracion, antes bien el Estatuto 4. del tit. 41. dize en nuestros terminos, que se reparta luego el residuo, pasado el tiempo, no aviendose graduado, con que se excluye el intento propuesto; y si lo juzgò, como precisa disposicion de derecho, se engañò manifestamente (aun quando, segun èl debiesse preceder la declaracion) porque para esso, era necesario que tuviesse jurisdiccion. Esta, como queda probado, no le toca al Maestro Escuela, antes bien expressamente le le deniega por las Constituciones arriba explicadas: luego de todas maneras que se considere esta materia, fue legitimamente repartido el residuo, y el embargarlo fue notorio atentado.

PUNTO QVARTO.

QUE EL MAESTRE ESCUELA PROCEDIO con notoria nulidad à prebender los quatro Comissarios, Cathedralicos de la Vniversidad, para la defensa del desembargo, y los otros quatro que fueron en comission al señor Obispo.

57 **P**OR tres razones se echa de ver la nulidad de esta causa: la primera, porque segun consta de el hecho la prision, se proveyò por razon de aver recogido la llave del Archivo los Comissarios, lo que notiene cuerpo de delicto. La segunda, porque aunque negassen expressamente el testimonio, no pudo tomar partes de Juez el Maestro Escuela, para obligarles à que franqueassen el Archivo; pues en esta parte el Maestro Escuela es persona privada. La tercera, porque era parte contraria en el derecho, que disputaba la Vniversidad; y así, no debiò producirle instrumentos. Estas razones se iràn fundando por partes: à la primera se dize, que no huvo delicto, porque no haze injuria à otro, quien v!a de su derecho, *leg. 3. §. le tamen de lib. hom. exhib. leg. iniuriarum, §. Isqui, ff. de iur. iur. leg. iniuriarum, §. 1. de iniur. leg. Si inno de aque plure. arcond. leg. Filio Peter delegat. 1. vbi: quod iniuriam nemini facis, qui sine consilio indemnitati, cap. Cum Ecclesia 31. vers. Quia de elect. Menoch. lib. 6. de Presumpt. quest. 29. Mascard. de probat. concl. 109. Solorç. de iur. Indiar. tom. 2. lib. 2. cap. 18. à numer. 30. Pareja de instrum. edit. tit. 2. refut. 6. num. 109. Molina de Primogen. lib. 2. cap. 9. num.*

num. 26. *Et qui ea, que vitia sunt sibi, et proficua facit, magis creditur sibi consulere valuisse, quam alij iniuriam, vel prauitiam irrogare, leg. Plurimum infine, et leg. Proculus, ff. de damn. infest. leg. 42. de Acquir. hered. neque enim videtur valuisse fraudare edictum, qui sibi prospexit, leg. Qui autem, §. Sciendum, leg. 24. ff. Quis in fraud. cred. El Archivo, y papeles del Secretario, son de la Vniuersidad. Luego los Comissarios vsaron de su derecho, y no hizieron por este hecho injuria al Maestro Escuela.*

§ 8 Dirése acaso por su parte, que aviendoles constado à los Comissarios, como les constò, de que pedia el testimonio al Secretario, el aver recogido el libro, y llevado la llave, fue directamente impedir el testimonio, ò poner impedimento, para que no se le diese. A que se responde, que lo que constò à los Comissarios, fue, que el Maestro Escuela pedia al Secretario el testimonio, y que mandaba le les leyese la Provision Real del año de 638. à que dixeron los Comissarios, que si era notificacion, ò recado verbal: y respondió el Secretario, que no se le avia mandado mas, que el que le yessen la referida Provision. Pues aora veale lo que en este assumpto dize Mathew de re criminal. controvers. 18. num. 18. ibi. *Sed processus non formatur per inquisitionem, nomen inter reos ponere, crimin. licet procedere, formaliter accusare, ex omissione obseruantia precepti verbalis, non videtur posse iustificari.* Pues qué dixera si viesse el mismo Autor, que no solo hizo el Maestro Escuela lo que vò notado, sino que proveyò auto de prison contra los Comissarios? Sin duda lo tuviera por detestable, quando, ni aun justificacion halla para proceder en aquellos terrminos criminalmente. Lo segundo se responde, que no ay delito, donde no ay animo de ofender, leg. 1. §. Litus, et leg. 14. ff. ad leg. Cornel. de Sicar. leg. 1. C. eodem, ibi: *Crimen enim contrahitur, si et voluntas nocendi intercedat, tenet Mathew de Re criminal. contro. 20. num. 4. et idem Molin. de Primog. vbi supr.* Ni se haze ofensa al Juez, quando manda lo que no es concerniente à su oficio, tenet Ricc. part. 7. collectim. 3098. Luego si en recoger la llave vsaron del derecho, que tenia la Vniuersidad en su Archivo, no pudo aver auido delito; y si se añade, que saltaron al Estatuto, que previene, que el libro corriente de los Claustros estè en poder del Secretario, pondrèmos aqui el Estatuto, que lo dirà mejor, y es el tit. 9. §. 11. que dize así: *Itco, ordenamos, y mandamos, que el i. scribano haga un libro en cada un año, que empieze con cada Rector nuevo, para escribir los que el Claustro vinier. n. y las cosas que en el se determinaren, y lo que en este libro no pareciere assentado, sea de ningun v. dor: el qual libro, cumplido el dicho año, se ponga en el Archivo publico, destinado por la Vni-*

Verſidad; de manera, que en cada un año aya ſu libro, que paſſe del Eſcriuano de Claſtro, al Archivo publico, y no ſalga el dicho libro, ni libros del Claſtro à do eſtorniere del Archivo.

59 Eſte es el Eſtatuto en que vnica mente puede fundarſe el Maeſtre Eſcuela, para dezir como dixo en el Claſtro de el dia 3. de Noviembre, que los Comiſſarios auian contravenido à Eſtatuto en recoger el libro; porque ni ſe encuentra, ni ay mas, que el expreſſado. Eſto ſupueſto, veamos en què eſtà eſta transgreſſion, porque regiſtrado por todas partes el Eſtatuto, ſe vè, que no ſe prohibe en èl, que antes de acabar el año, ſe pueda recoger el libro de los Claſtros, ſino lo que dize, es, que paſſado el año, paſſe el libro de Claſtros, del Eſcriuano, al Archivo publico. Lo que mira ſolo à dár providencia, à cerca del paradero deſte libro acabado el año, ſin que ſe pueda ſacar deſta diſpoſicion mas prohibicion, que el que acabado, no debe detenerle el libro en poder del Secretario; pero de ninguna manera, el que durante èl, no ſe le pueda quitar en eſta, ò en la otra ocaſion, por la regla, de que ſe entiende permitido aquello, que expreſſamente no eſtà prohibido, *Necnon 28. §. 2. verſ. Qua clauſula, ff. Exequib. cauſ. maior leg. 43. §. Cum quaritur, 21. de Procurat. leg. 1. §. Fin. ff. de teſtib. c. Conſuluiſti 2. quaſt. §. ibi: Quod non eſt Sanctorum Patrum Decreto ſancitum, non eſt Superſiſicioſis aduentionibus preſumendū, cap. Quod ſi dormierit 31. q. 1. ibi: nam cur prohibeatur, quod prohibendum nunquam Sancta Scriptura, nec mandata leges declarant, cap. Lex diuina 27. quaſt. 2. Et quod lex non dicit. Necnon dicitur debemus, Nouell. 2. cap. 3. verſ. Optimum, leg. 5. C. de Repud. leg. 19. C. de collat. Y por eſto ſe dize, que temeraria, y ſoberuiamente preſume, el que ſin leyes preſume, *tenet Gloſſ. in Nouell. 22. de nups. verb. preſumptiue, Et Gloſ. in cap. Iudai, verb. preſumant, vbi latè Felin. de teſtib. y aſi la Gloſ. in cap. Inter corporalia de tranſlat. epiſcop. verb. non inuenitur*, dize, que todas las cosas fueran licitas, ſino huieſſe prohibicion de Leyes, *Et notatur in cap. Nam concupiſcentiam de Conſtitut. ibi: Neſciebam, eſſe peccatum, niſi lex diceret*, y es muy propio el lugar de San Pablo, que dixo: *Peccatum non cognoſci, niſi per legem*; y la razon de todo eſto, es, porque por derecho natural, à qualquiera le es licito vſar libremente de ſus cosas, en quanto no le eſtè prohibido, *l. 7. C. de Religioſ. Et ſumpt. ſun. ibi: Cum iure ſuo, eorum, que minus prohibita ſunt vnicuique facultas non denegetur*. Con quela permilion que reſulta, de no aver contraria prohibicion de Eſtatuto en eſte caſo, no ſolo es diſſimulativa, ſino aprobativa, conſtitutiva, y legal, *vt cum iudicio aduertit Gloſ. ind. leg. Necnon, verb. prohibeant, ibi: Nota in preſenti, quod omnia ſunt permiſſa per legem, que prohibita non inueniuntur*.*

60 Diráse aun mas, que lo que quiso castigar el Maestro Escuela, fue el desacato, de averseles leydo la provision Real del año de 1658. ganada à favor de Don Rodrigo Mandia y Parga, su antecessor, por la qual se le concedò, que se le diessen los testimonios, que pedía a la Vniversidad, y sin embargo aver recogido el libro. A que se responde, lo primero, que aunque se les leyò, no le les notificò: y ay gran diferencia de vno à otro: Docet Matheu de Recrimin. *controvers.* 18. num. 27. ibi: *Quod optima cum ratione conuenit fuit, nam ad hoc ut punibilis fiat pratermissio executionis inferum, uocesse est quod operetur contra iudicis preceptum saluum iudicialiter.* Y à esto alude el que se diga en el tit. 10. del digesto *si quis insidicenti non obtemperauerit*; y que no se diga *si quis iudicis*, porque lino es que se haga el acto en forma judicial (que esto quiere dezir *insidicenti*) no ay inobediencia, *facit C. s. in rubric. illius, tit. ibi: Hac positio esset fatua, si propter unam leuem inobedientiam per hunc textum puniretur.* Lo segundo; que aunque se les notificasse, podian responderla, y suplicarla como primera provision, *leg. 1. tit. 14. lib. 5. Recopilat.* Lo tercero, porque la referida provision hablaba con la Vniversidad, como de ella consta: Lo que tuvieron presente, como el que de ella multa le evidenciaba, que no residia jurisdiccion en los Maestre Escuelas, pues auian recurrido al Consejo. Lo quarto, porque la provision fue ganada *ad causam*, y no puede entenderse de otra suerte, *leg. i. de corum 6. §. 1. quod cuiusque uniuers.* cap. 43. de Rescript. Hieron. Gonç. *in Regula 8. Chanceliar. Glos. 9. §. 5. à num. 1. Et precipuè à num. 6. Et 33.* Gratian. *d. septuag. forens.* cap. 145. à num. 12. Cardinal. Tule. *1qm. 6. lit. P. caudus.* 213. num. 3. Barbof. *in ecclis.* ad dist. cap. 43. num. 3. Et seq. Solorç. *tom. 2. de iur. in d. lib. 4. cap. 12. num. 68. in fin.* porque si fuesse concesiion perpetua, auia de dezirse en ella, que siruiesse alsí, y à sus subcessores, ò que era para aquel, y otros qualesquiera casos que sucediesse. Nada de esto contiene la mencionada provision, luego fue concedida solo para aquella causa; *element fin. de Rescript. inuito, cap. Quatuor de prebend. in 8. Gonçalez ubi supra, num. 46. Et 48.* en tal manera, que el Maestro Escuela que la ganó, necessitará de obtener otra de nuevo, para que se le diessen otros testimonios, Pater Marquez de Gobern. *lib. 1. cap. 30. fol. 186.*

61 Lo quinto, porque esto mismo lo confirma el hecho de aver pedido por su Fiscal vnos testimonios en el Claustro de 30. de Séptiembre de 1701. el Illustrissimo señor Don Francisco Ochoa y Mendarozqueta, Obispo de Palencia, y Maestro Escuela, que fue de la Vniversidad, en el caso que abaxo

se referirá ámbi latamente, y tenia presente la provision citada, y con todo esto no se valió de ella; bien pudo seguir el Maestre Escuela qualquiera de estos exemplares, aunque no fuese sino es por evitar tanto escandalo, imitando aquel lugar de Casiod. *lib. 2. epist. 4.* ibi: *Delectamur vetustatis invento, & sequi regulas constituto tibi tenor impletur.* Pero todo lo abandonó por seguir su idea, fuera de que patá que se reputassen inobedientes los Comissarios, se les debió intimar en forma la provision, y oír su respuesta, y con ella acudir al Real Consejo de Castilla, de donde dimanaba, y acusar su inobediencia, tomando el consejo del señor Solorzano *lib. 4. Polit. in d. cap. 27.* *verf. fuera in fin.* Acevedo, & Bobadilla *ab illo citatus*, ó aver hecho informacion sobre el exceso, y remitirlo, como lo advirtió Bobadilla, por remedio seguro de los Juezes Ordinarios, en caso de quejas contra los Comissionistas, aconsejando al mismo tiempo, que de ninguna fuerce los prendiessen, *lib. 2. polit. cap. 21. num. 1. 24. ex auctor. vt Inducos, sub quo suffragio, §. Vahemus*; pero quando pudiesse tomar partes de juez, para la prision, debió mandar primero á los Comissarios, pudiesen de Manifiesto el Archivo, para que constasse primero del animo de denegar el testimonio, pues el animo es el que distingue los Maleficios, *leg. 1. ff. si familia jurum fecisse dicatur. leg. 40. ff. de furt. leg. qui inuria, ff. eodem, cap. Cum voluntate §. 4. de sent. excommunicat. & sine causa non dicitur delictum committi tenet*, Bobadilla, *in notis Marginalib. lit. C. vbi supra, num. 102.* donde dize, que en su Tribunal se siguió la causa, del escalamiento de vn Convento, y con averse le justificado á la Demandadera, que avia llevado villetes de Amores, y con ciertos de la Monja al Cavallero delinquent, oo la castigó, por que constó que los llevaba cerrados. Pero demos que esté calificado el conato, ó afecto, de que- rer negar el testimonio. Preguntase con esto, ay cuerpo de delito? claro es que no, *per text. in l. 2. §. Siquis pulsatus de iniur. & §. Coni cium eodem, tit. tenet sabelli, §. Affectus 2. á num. 1. & verb. conatur*, Conciolo *resolut. criminal. 1. á num. 1.* y es doctrina terminante de Castro *de leg. penal. lib. 2. cap. 7.* *verf. Sed circa, fol. 170.* Luego siendo hecho indiferente el retiro del libro, y de la llave, debió preceder mandato del Juez, que manifestasse el animo, y no averlo hecho así, fue notoriamente violento el procedimiento á su prision, y con inordinacion de autos.

62 Crece aun mas el atentado de la referida prision, por ser Comissarios de la Vniversidad, para la defensa de vna competencia, que tenia acordado seguir con su Maestre Escuela, como queda

queda dicho arriba: en el qual hizo dos cosas, reprobadas por derecho. Lo primero prender à quien no pudo, por solo este caracter de representar à la Vniversidad, Pater Diana *coordinat. tom. 5. tract. 1. resolut. 107.* Pater Hurtado *de excommunicat. different. 2. num. 7. Authent. de Sanctiss. Episcop. cap. 16. collat. 9. ibi: Si vero Episcopi vel Clerici, pro civitate, aut profanis ecclesiis, propter suam legationem, aut ordinationem Episcopi ad regiam civitatem vel aliam, quemlibet locum proficiscuntur, iubemus eos nullam molestiam, aut importunitatem aequalibus persona sustinere, cap. ius gentium 10. dist. 1. ibi: Legationum non violandam religio, & cap. 2. distinct. 94. ibi: Siquis autem legationem impediat, non Vinus, sed multorum profectum avertit, & apud nos, leg. 25. tit. 18. part. 3. vbi notat Gregorius Lopez *Glos. 1. & leg. 9. tit. 25. part. 7.* vbi Gregor. Lopez *Glos. 1. & 2.* Carolus Paqualig. *de legato, cap. 23. & duobus seqq.* Petrus Gregorius *Synt. leg. Jur. lib. 35. cap. 4. & de Republic. lib. 11. cap. 10. num. 14. & toto, cap. 16.* Y hablando de los Ministros, que se despachan de este Estudio, dicen muchos privilegios, que vãn debaxo del amparo, y seguro real, como el concedido por la Reyna Doña Isabel, dado en Cordova à 31. de Mayo de 1485. confirmado por la Reyna Doña Juana, en la Ciudad de Valladolid à 15. de Noviembre de 1509. que està al fin de los Estatutos, fol. 340. en que dize: Que por parte del Rector Maestre Escuela, Doctores, y Maestros Definidores, & Vniversidad, se pidió à la señora Reyna Doña Isabel, que recibiese à los *Mensageros*, y otras personas, que embiava la Vniversidad en execucion, ò defenfa de sus derechos, no les hizis sen mal, ni daño alguno, *ni les prend' off'n*, ni tomassen los papeles, que llevasen, lo su amparo, y defendimiento Real; y en consequencia de esta suplica, ambas Reynas recibieron, so su seguro Real à los dichos *Mensageros*, y personas, que embiasse el dicho Estudio, y manda entre otras cosas, que *no se les prenda*, debaxo de gravissimas penas, entre las quales pone la de privacion de los oficios, de los que lo contrario hizieren. Aun hablando con personas estrañas de la Escuela, como se puede ver por el contexto de las Cedula's citadas.*

63 La segunda cosa, que manifiesta mas el atentado, es aver privado à la Vniversidad de su justa defenfa, estando tan prohibido à los Juezes semejantes cautelas, como se puede ver en el Bobadilla *lib. 2. Polit. cap. 8. à num. 30. & precipue, num. 34.* pues que dixera el mismo Author, si llegasse à tocar el presente caso, en que se dà vna prision hecha de los defensores de vna Comunidad, que trata de litigar sus regalías, y vna competencia de jurisdiccion

con

con el mismo Juez , que prende ? Ciertamente se puede creer detestàra este caso , como abominable , y opuesto al derecho natural de la defenlà , y mucho mas lo detestàra , si se registrasse el interés , que media de parte del Chancelario , en que la Universidad viéndose oprimida desamparasse su causa , que es à lo que mirò este violento proceder del Chancelario , sin detenerse en la circunstancia grave de la representacion de Comissarios , ni en el caracter , y decoro de sus personas , que por ellas mismas , en sentir de los Authores , no pueden ser encarceradas , ni reclusas , sino es por delitos de mayor momento , y aun entonces , no pueden ser condenados , por qualquiera Juez , sin consultar al Principe , *per text. in leg. 27. §. 2. de par. m. ibi : Siqui ex principalibus alienius civitatis latrocinium fecerint , aliudve quid facinus , ut capitalem penam meruisse videantur , commisserint , vinctos eos custodias , & mihi scribas , & adicias , quidquidque commiserit .* Luego aun quando se huviesse consumado el delito , era necesario atender à la qualidad de las personas , para pesar por ellas su entidad , las circunstancias del tiempo , y la representacion que tenian , que dixo el Emperador Theodosio *in leg. vnic. C. Siquis Imperator. maledix. ibi : Quoniam si id ex levitate processerit contemnendum est , si ex insania miseratione dignissimum , si ab iniuria remittendum : Unde integris omnibus hoc ad nostram scientiam referatur , ut ex personis hominum dilla presumas , & utrum permitti ? An exquiri debeant consensum ?* que trasladò el Señor Rey Don Alonso , *in leg. 6. tit. 2. partit. 7.* No se establecieron las Carceles , ni reclusiones para personas de esta distincion , ni para causas de este genero , sino para delinquentes , ò para quienes puedan cometer fuga . Registrense las Constituciones , y Estatutos , y apenas se hallarà , que por transgresion de vnos , ni de otros , se ponga la pena de Carcel , ò de reclusion ; y solo lo que se hallarà , es vna multa de mil , ò dos mil maravedis à lo mas , por substancial que sea la observancia de la Constitucion , ò Estatuto ; excepto en lo que toca à la regencia de las Cathedras , en que se impone la pena de privacion . Pues si esto señalan las Constituciones , y Estatutos en vna formal transgresion , que pudiera corresponder à vna imaginaria , que se les ha imputado à los Comissarios ? Ninguno tiene mas obligacion à observar las Constituciones , y Estatutos , y à atemperarse à las penas de ellos , que su Executor , y Conservador . Vease la Constitucion 6. de Martino V. donde se pone la forma del juramento , que haze el Chancelario , y se verà , que jura entre otras cosas lo siguiente : *Statuta Universitatis ipsius , quantum ad officium meum pertinuerit observabo* , con que aviendo excedido , como se

se ha visto en la pena de reclusion, sacará qualquiera el exceso, è injuria que hizo.

64 Se funda la segunda razon, en que aviendo el Maestre Escuela pedido el testimonio, y no concediéndosele por el Claustro, no pudo apremiar à que se le diesse; y es la razon, porque el mandar dár lo que el Claustro le avia negado, fue alterar su acuerdo, lo que no le es permitido por el *tit. 9. §. 41.* que dize así: *Que por que algunas vezes ha acaecido, despues de acordarse alguna cosa en el Claustro, el Rector, y Maestre Escuela, alterar la, y mudarla, ò dexarla de executar, estatuímos, y ordenamos, que los dichos Rector, y Maestre Escuela executen invariablemente lo acordado por el Claustro, sin alterarlo, ni mudar lo, &c.* y luego impone pena contra los que faltaren à este Estatuto; y es la causa, porque aunque entran el Rector, y Maestre Escuela, como personas publicas en el Claustro; despues de acordada vna cosa en él, quedaron obligados, como personas privadas, à observar lo acordado, y no poder hazer otra cosa. Además de que en pedir el testimonio, faltò à otro Estatuto, que es el *tit. 9. yà citado, §. 23.* que dize: *Estatuímos, y ordenamos, que lo que se determinar en el Claustro, por la mayor parte, el Escriuano, en el testimonio, que diere, no ponga los votos particulares, ni que lo acordò la mayor parte, sino diga, qu' la Universidad responde, ò lo dize: Mas en el libro del Claustro se asienten los votos particulares. Y si los que votaren aparte, quisieren testimonio de sus votos, que se les diè, queriendolo seguir por justicia, &c.* Porque le pidió, no lo lo del acuerdo del Claustro, ò de su voto, (que es lo que pudo pedir) sino de los votos particulares, y por esto previno al Secretario del Claustro, que atendiese à lo que cada vno votaba, como consta de testimonio suyo, con relacion de lo que pasó en el del dia 29. de Octubre, que se remitió al Consejo.

65 De todo lo qual resulta, que no se debió dár el testimonio, por pedirlo contra Estatuto, que alterò lo acordado por el Claustro, incurriendo en la pena impuesta por el otro, que queda citado, *tit. 9. §. 41.* que por lo mismo no pudo tomar partes de Juez, para aprisionar à los Comissarios, porque el Juez que obra contra la ley, obra como persona privada; y si dize, que procedió como executor de la provision, tampoco le aprovecha, porque siendo, como es limitada la concessión, limitado es su afecto, *leg. 16. de Acquir. rer. dom. Salgad. 2. part. de rector. cap. 22. à num. 15 Vela disert. 15. num. 6.* y finalmente, la Real Provision habla con la Universidad, y no con el Secretario; y así, debió intimarle la primero, à demás de que no se le comete al Chancelario la execucion

por la referida provision, como consta de ella misma, luego no pudo considerarse tal executor, porque la jurisdiccion no se hace por supuestos, ò ilaciones, si expresamente no consta de su concesion, *leg. 1. et seq. tit. 1. lib. 4. Recopil. Covarr. Practicar. quest. cap. 1. Pareja de Instrum. edit. resol. 1. et seq. Castillo de Tert. cap. 41. à num. 11. Narbona in leg. 60. Glos. vnic. tit. 4. lib. 2. Recopil.* Y quando por algun concepto de los mencionados tuviese fundada su jurisdiccion para hazer esta causa, no la tuvo à lo menos respecto de los Doctores D. Bernardino Francos Valdès, y Don Francisco de Dueñas, y Peralta, por ser como es el primero Religioso de la Orden de Santiago; y el segundo, de la de Calatrava, y por lo mismo exemptos omnimodamente de la jurisdiccion del Chanceryario, no solo por la comun de Regulares, en que son expresas las Bulas del señor Innocencio VIII. que empieza, *Sacra Religionis, su data 4. idus Martij ann. 1488.* Y la de Pio II. que empieza, *Religiosorum,* despachada en 15. de Octubre de 1485. por las quales, se concede à los Superiores Regulares el conocimiento de las causas criminales de sus subditos, aunque los delitos sean cometidos en los estudios generales, de cuyos Privilegios participan, como lo defiende el P. Mend. *in sus trait. de ordm. disp. 9. ex num. 63.* siendo bien de notar en ellos, que revocan otros qualesquiera, aunque pidan para su derogacion, especificamencion, P. Mend. *disquis. 17. in d. trait. de Ordin. num. 6.* y en el tratado de *Jur. Academic. lib. 4. in apend. quest. 3. num. 85.* y en el Bulario novissimo de Kerubino *tom. 1. fol. 384.* refierese otra Bula de el señor San Pio V. en que expresamente revoca la Constitucion 31. de la Santidad de Martino V. concedida à nuestra Vaiverdad, sino tambien por Privilegios especiales de sus ordenes.

66 Estos Privilegios son de tanto valor, que no dexan la mas leve duda de su exemption: el señor Martino V. por su Bula concedida à la Orden de Santiago, 3. Kal. Aug. en el año 11. de su Pontificado, como consta de su Bulario, fol. 388. anno 1428. scriptur. 6. dize asi: *Ita quod inuisimodi durante beneplacito Ordinarij Iudicis, et Superiores predicti, etiam ratione delicti, seu contractus, aut rei, de qua agitur, vel ubicumque comitatur delictum, inveniatur contractus, aut res ipsa consistat, nullam in vos, vel aliquem vestrum, aut Convocatus, Monasteria, loca, personas, membra, res, bona supradicta, possint jurisdictionem, potestatem, Damnum, correctionem, visitationem seu Superioritatem, quomodo libet exercere, sed duntaxat coram nobis, et a sede predicta delegatis tenemini, et teneantur de iniuria respondere:* Siendo de notar, que esta Bula fue ganada seis años despues de aver dado el señor

Martino V. las Constituciones à la Univerſidad, porque fueron dadas en el quinto año de ſu Pontificado, 10. Kal. Martij, como conſta al fol. 72. del libro de los Eſtatutos. Ni es de menos conſideracion la Bula conſervatoria, concedida à la miſma Orden, por la Santidad del ſeñor San Pio V. in d. Bullario, fol. 512. anno, 1566. ſcriptur. 1. ubi: *Expoſito, quod poſt conſtitucionem, & de putatione in huiusmodi tam à Leone præfato, quam ab ipſo Clemente, prædeceſſoribus diverſe littere conſervatorie dilectis filijs Salamantincenſis, & de Alcala de Henares, Toletana, ac Valijoleti, Palentina, Diaceſam, ſtudioſorum Reſtoribus, & Univerſitatibus, &c.* Y en el n. 7. tratando de inhivir à todos los Juezes, dize: *Diſtrictius inhibentes, Toletano, etiam tanquam Supremo, ac alijs præfatis, catoniſque iudicibus, & conſervatoribus, actum Archiepiſcopi, Episcopis, Capitulis, Conventibus, Univerſitatibus, locis, & perſonis, quibuscumque Præſatis, eorumque ſingulis, ſub communicationis minoris late ſententia, ac anathematis perpetue, ſuorum privilegiorum conſervatoriarum, &c.* y acaba la clauſula diziendo, que ninguno de los contenidos, *authoritate litterarum ipſarum vel aliarum, quocumque pretexta, ſive occasione contra tenorem litterarum Leonis, & Clementis prædeceſſorum huiusmodi communitè, vel diſtinctim coram ſe, alicubi deinceps ad iudicium, vel alibi, vocare, ſeu in cauſam trahere preſumant*, cuyas palabras inducen general inhivicion de todos Juezes, excepto los Conſervadores, que le nombra por la miſma Bula à eſta orden, y à los individuos.

67 En fuerça de la referida exempcion, quando ſe incorporò en la Univerſidad, el Colegio Militar del Rey de eſta orden, el año de 1661. proteſto, no ſe ſujetaba à la jurisdiccion del Maefre Eſcuela, en lo que le opañieſſe à ſus privilegios, y exempciones Apoſtolicas; y lo miſmo repitiò el año de 1665. (que vna, y otra proteſta paſò ante Pedro de Mendoza Carrillo, Eſcribano Real, y del Numero de eſta Ciudad, y ſe guardan en el Archivo de dicho Colegio.) Y que en cauſas criminales eſtè executoriada contra la Dignidad del Chancelario, la exempcion de los Religioſos de eſta Orden, lo manieſta el caſo ſucedido el año de 1590. en que imputandole à algunos Colegiales de dicho Colegio, vna culpa gravíſſima (aunque fallamente) quilo tomar conocimiento en eſta, el Doctõr Don Francisco Gaſca de Salazar, Maefre Eſcuela, y Chancelario, que entonces ſe hallaba. Se llevaron los autos à la Junta Apoſtolica, que en virtud de Breve del ſeñor Pio IV. ſe eſtableciò, para que à ella vayan las cauſas de competencias de eſta Orden, y las demás Militares: donde ſe determinò, ſiendo Juezes, el Licenciado Nuñez de Buorques, Contejero de Caſtilla, el Doctõr Gaſ-

Gasca del de Indias, y el Licenciado Francisco de Albornòz, del Consejo de las Ordenes, que el Maestro Escuela se debía inhivir de proceder en la causa; y se le mandò, se inhiviesse debaxo de graves penas, dando esta razon, *por quanto assi el Rector del dicho Colegio, como los demàs Colegiales son Religiosos Professos de dicha Orden, tradit Mend. d. tract. de iur. academ. tom. 88.* Y el auto de la Junta, se halla tambien en el Archivo de dicho Colegio. Y en causa civil consta tambien de vna provision, ganada el año de 1620. que formada competencia entre el Conservador de la Orden, y el Maestro Escuela se declaró, que la hazia este en no otorgat al Conservador las apelaciones, cuyos instrumentos se hallaràn juntamente en dicho Archivo. Con lo qual queda convencido, que el Maestro Escuela no tiene jurisdiccion para poder proceder contra Religiosos de esta Orden, y consiguientemente, que hizo notorio agravio al Doctor Don Bernardino Francos.

68 No es de menos monta el que hizo al Doctor Don Francisco de Dueñas y Peralta, como Religioso de la Orden de Calatrava, porque sobre gozar por participacion de la misma exempcion, de que gozan los de Santiago: P. Emman. Rod. *quæst. Regular. tom. 2. quæst. 2. art. 2.* P. Lezan. *in dub. regular. tom. 2. cap. 5. numer. 45.* Doct. Machad. *in sum. tom. 2. lib. 5. part. 4. tract. 3.* Y queda dicho arriba de doctrina del Padre Mendo. Crece aun mas la ofensa: pues no solo es individuo, como quiera de la Orden de Calatrava, sino que se halla Prior formado de San Benito de Porcuna, por cuya dignidad no puede ser castigado (aunque sea gravissimo el delito) por otro, que no sea el Maestro, y que se acompañe de dos Ancianos de la misma Orden, Comendadores, ò Prioros, como consta de las definiciones de esta Orden, *tit. 16. cap. 6.* en que se ordena tambien, se proceda de plano, y sin estrepito de juicio, y con toda cautela, como mirando por la opinion de las personas constituidas en esta dignidad, con que no solo le agravio en el avandono de sus exempciones, sino en la forma de su prison.

69 Y porque pudo fundarse el Maestro Escuela en la Constitucion 32. del señor Martino V. por la qual se concede facultad para proceder contra los Superiores Regulares, que prohiven venir al Estudio de esta Vniversidad à sus Religiosos; y en la doctrina de Escobar de Pontific. *et reg. cap. 34.* (en que por ella se inclina, à que puede conocer de los Regulares) se le suplica vea en el *Kerubino novissimo loto iam citato*, la Bula del señor San Pio V. concedida à las Religiones, y hallará revocada la Constitucion mencionada, y
vea

vea tambien la doctrina del Padre Mendo *los circo de Iure Aca-*
dem. num 86. Y hallará convencida la debilidad de sus fundamen-
 tos, y respondido el Escobar en los suyos. Podrá tambien añadir,
 que en los Oficios de su Tribunal, se hallan causas hechas à algu-
 nos Colegiales Militares, y que llevada de ésta practica, no tui-
 vo que reparar; pero esto, que parece, disculpára à otro, que
 no fuesse tan verlado en todos derechos (como lo es el Maestro
 Escuela) no le excusa: porque quien puede persuadirse à que pu-
 do aver ignorado, que estos, y los otros exemplares de individuos
 no alcançan, para que estas esclarecidas Religiones püedan de-
 caer de su exemption, *vt latè tebet cum Catan. in princip. de*
privile. regulis. tract. 1. cap. 5. proposse. 1. P. Mendo vbi supra de
Iur. Academi. §. 3. num. 54. fuera de que si ay algüno q' avrá sido
 tan momentáneo, que lo avrán ignorado los Superiores: y sien-
 do en esta forma, no dan, ni quitan jurisdiccion. 11.

70 La tercera, porque ni el derecho, ni la razon de equi-
 dad dicta, el que de dos partes, que quieren litigar vn pleyto, se
 le precite à dar, ò exhibir los instrumentos que tuviere el reo,
 para fundar su accion el Actor, como es expreso del texto *in leg.*
qui accusare 4. C. de edendo; ibi: Qui accusare voluit, probationes ha-
bere debet; cum ne que iuris, neque acquitandis ratio permittat, vt dicuntur
instrumentorum in suspiciendarum possessis fieri debeat; cuyo texto,
 aunque habla de causas criminales se entienden todos: que püde-
 de, y debe traerse para las causas civiles: Ita Pareja *de Instrum.*
edit. tit. 6. resolut. 3. num. 3. leg. 1. C. fin. C. de edendo, leg. 6. C. de
testib. leg. 10. §. Tormenta ff. de quest. facit. leg. 73. de rei vind. leg.
11. C. de penis hered. tenet Menoch. de Arbitrar. lib. 2. Centur. 3.
casu 409. per tot. Ioann. Garc. de nobilit. Glos. 2. §. 1. num. 20.
 Albar. Valasc. *de Iur. emphiteut. part. 2. quest. 8. num. 1. C. seqq.*
 Rodrig. Otero, y Sesé, y otros muchos que cita Pareja *supra*
num. 4. Estaba esta causa tan en los principios, que el primer
 passo que daba la Vniuersidad, era el Claustro del día 29. de Oc-
 tubre, de que pidió el Maestro Escuela testimonio. En este Claustro,
 solo le avia tratado de los medios de arajar la presente con-
 troversia, y entre los que se propusieron, fue vno, que la Vniuersi-
 dad descendia en que se quedasse el deposito como estava, en
 poder del Mayordomo, suspendiendo el repartimiento à gusto
 del Maestro Escuela, con tal, que repusiesse por su parte el auto
 de embargo. No convino en esta proposicion, y assi la Vniuersi-
 dad acordó se siguiessse la causa por todos sus terminos, haciendo

la mas vigorosa defenfa, porque como dixo Alcixato *Arma procul iaceant, fas sit tunc sumere bellum, quando aliter pacis non possit artefrui.* Y es cierto, que instando la necesidad, se justifica la contienda; siendo la razon la que dà el *text. in cap. Militari noli, cap. Apud veteres 23, quest. 1. ibi: Quia pacem habere voluntatis est, bellum autem debet esse necessitatis.*

71 Nombro la Vniversidad para seguirla los quatro Comissarios referidos con plenissima facultad, los quales en execucion de ella resolvieron remitir el dia 30. el testimonio del Claustro del dia. antes (que pedia el Maestro Escuela) al Consejo con consulta de las razones, que ocurrian por entonces à creca del atentado proceder à embargo: imitando à Onias, que considerando el fuego que se encendia en caso muy semejante al presente, recurrió à la Real providencia, como lo refiere la Escritura 2. Machabxor. cap. 4. *ibi: Considerans Onias periculum contentionis ad Regem se contulit, non ut Civium accusator, sed communiq; utilitatem apud semetipsum univcrsa multitudinis considerans: videlicet enim sine regali providentia impossibile esse pacem rebus dari: retiraron el libro, y recogieron la llave del Archivo de Papeles del Secretario. De cuyo hecho se infieren dos cosas, la vna, la buena fee, con que la Vniversidad queria seguir su causa remitiendola al Consejo (de donde dió à entender el Maestro Escuela, dimanaba averdado la providencia de embargo) y dexando por entonces el recurso que tenia al Juez de Rentas, por excusar ruidosas competencias, siguiendo el exemplo de San Bernardo *epist. 301. ad Sarrinam Regis Hispanje sororem, ibi: Et quoniam seruos Dei non oportet ligare, consilij nobis fuit ad vestrum potissimum Consilium causam remittere, ut vestra auctoritate, & opera, omnis inepta, & iniusta calumnia conquiescat, & ordo in domo Dei receptus ad eius gloriam, & vestram ipsius salutem deinceps in pace permaneat;* y la otra, que si el Maestro Escuela tenia, como conducente à su derecho el que se viesse el testimonio que pedia en el Consejo, esse mismo le remitian con la presteza que lo pretendia; sin aver mas fin en recatar el libro, que el considerar, que ni el Maestro Escuela podia mandar lo que mandaba al Secretario; ni este obedecerle sin mandato expreso de la Vniversidad. Para cuyo efecto tuvieron presente los Comissarios la provision citada del año de 658. y el exemplar del señor Mendaroz, quera; y que ayiendo intentado, siendo Chancelario, que se le diese testimonio, en otro caso muy semejante al presente, el Secretario llevo las llaves al Claustro, que se celebró en 16. de Septiembre.*

tiembre de 1702. y mandò la Vniversidad se entregassen à dos Comissarios, y que no le diese el testimonio : con lo qual sobreyò en los procedimientos el Maestre Escuela contra el Secretario, y en 30. del mismo mes presentò su Fiscal peticion en el Claustro, pidiendo por merced el referido testimonio, y le le mandò dár con asistencia de los dos Comissarios Llaveros, y con otras protestas, que constan del dicho Claustro.

72 Crece aun mas el agravio bien atendido el modo con que se les detuvo en la prision, sin aver quietado õrtes, aunque pidieron copia el día 4. de Noviembre, por peticion que presentaron ante el Chancelario, dexandoles en su reclusion 13. dias, ò mas, hasta que el Consejo, estimando este procedimiento por atentado, mandò por su Real provision de 10. del mismo mes al dicho Chancelario soltarles. Lo qual convence con evidencia, mirò solo amolestarles, añadiendo violencia à violencia, y faltando à las Constituciones, Estatutos, y forma judicial, que se debe observar con los Academicos (que es sumariamente) como hablando de las causas de los de nuestra Vniversidad, lo notò Escobar de Pontif. *et reg. cap.* 13. fundado en la Constitucion 33. del señor Martino V. y de las Bulas conservatorias de Eugenio IV. Leon X. y Clemente VII. y otras, que se pueden ver en el libro de Estatutos. Y aun hablando genetalmente de las causas de presos, lo enseña Matheu de *Re-criminal, controver.* 18. *num.* 67. donde alega dos Decretos Pontificios de Paulo III. vno, y otto de Pio IV. por los quales se señalan tres dias para las causas criminales, que son de poco momento, cita à Simancas Guacino, y à otros, y diversos factos de Aragon, que ordenan, que las causas, en que solo correspondia pena pecuniaria, se determinen dentro de dos dias, y las de pena corporal dentro de cinco: que tan velozmente, como esto, deben correr las causas de presos, *l. g. 1. et leg. de his g. C. de custod. reor. idem Matheu ubi supra, controver. 67. num.* 14.

73 Y aunque se quiera distinguir de encarceracion, ò reclusion, como ha sido la de este caso, no por esto dexa de militar la misma razon, que si fuese rigurosa encarceracion; porque la distincion, solo està en la mas, ò menos decencia; pero en lo demás, es, y se llama encarceracion: *Notavit ipse Matheu dict. Controv. 67. n.* 15. *ibi. Nam carceris significatio non solum comprehenditur locus publicus ad custodiendos reos destinatus, sed quilibet locus à iudice Constitutus, à quo reus liberè exire non potest, dict. leg. 1. ff. de Cust.*

Caus. Rev. De aqui resulta, que de qualquiera dia, en que vn reo sea injustamente detenido en la prision, puede apelar; y dà la razon Salgado 2. part. de Reg. Pretit. cap. 4. num. 418. *cum omni die dicatur gravari, & gravamen de his fit, que habent tractum successivum: inde est, quocumque in tempore posse appellare.* Diràse acaso por parte del Maestro Escuela, que el no aver mandado dàr la copia, fue porque remitiò los Autos al Consejo; pero esto, que parecia podia servir de escusa, confirma mas el agravio que hizo à los presos, y à la jurisdiccion que exerce. A los presos, porque los privò de su defensa, y de que se siguiessè la causa de su prision en el lugar de el imputado delito, à que tiene derecho qualquiera (aunque no sea privilegiado, como lo son todos los Academicos) para que no puedan extraherse sus causas, docet Carlev. de Indic. tit. 1. disp. 2. portat. & precipuò à num. 198.

74 La razon es, porque el Capitulo *Causa omnes* 10. sess. 24. de Reformat. en que se concede la primera instancia à los Ordinarios, no solo mirò à su favor, sino à las Partes litigantes, como lo determinò la Sagrada Congregacion del Concilio, y con Graciano, Narbona, y Navarro, lo decide Barbosa *Pere decis.* 14. num. 16. Valenzuela, Velazquez *Consil.* 70. num. 40. & 39. *ubi ex leg. proponendum, C. de Indic. Auth. de Mandat. Princip. §. Si tibi, & seq. collat. 3. & cum pluribus antiquioribus*, lleva, que es prohibido al Juez dilatar la justicia, aunque sea con el motivo de remision de Autos al Tribunal superior. A su jurisdiccion; porque teniendose como Juez Ordinario, la hizo pedanea con la remision de los Autos, privandose por este hecho de su conocimiento, en que se hizo perjuizio, y à los presos: tenet Carol. de Tapia *decis.* 1. num. 12. Covarr. Avendaño, Mastrillo *Et alij citati* à Salgad. 2. part. de Retent. cap. 31. num. 90. & sequent. & cap. 6. num. 15. y no es obsequio à los Tribunales superiores remitir este genero de causas, *ut constat ex authentic. ut indices non expectent sacras instancias, Collat. 9. ibi: Subemus igitur nulli indicantibus quolibet modo, vel tempore, pro causis apud se propositis, nunciare ad nostram tranquillitatem, sed examinare persècte causas, & quod eis instum, legitimumque videatur, decernere.* Y solo en vn caso gravissimo se consulta al Consejo, como lo sintiò el mismo Carleval *dec.* tit. & disp. num. 506. Luego de todas maneras queda convencido el agravio.

75 Diràse aun mas, que el Maestro Escuela remitiò los Autos de esta causa al Consejo, por la conexion que tiene con la del embargo de los residuos, de que avia dado antes cuenta, por-

la regla, de que *conexerunt idem est iudicium Tufe. concluf. 626. lit. C.* Y por la otra, de que el Juez de la causa preparante, lo es tambien de la preparada, *Covarrub. lib. 1. var. cap. 4. num. 7. cum alijs congeftis à Caltejon, Alphabet. Jurid. litt. 1. fol. 416. num. 9.* Pero eflo ya fe conoce quan debil fundamento fea: porque que conexion tiene el aver negado los Comiffarios (como fe quiere dezir) vn testimonio de vn Clauffro, con el embargo de los refiduos? Ciertamente ninguna: fuera de que *in translatione iuris de vno ad aliud accessorius non venit cum principali, nifi fit formaliter conexerunt, vt ex leg. Quoties de contr. empt. tenet Surd. confil. 127. num. 32. vsque ad 40.* y quien dirà que tiene formal conexion vna caufa con otra?

76 Paflemos yà à tratar de la otra prifion de los quatro que fueron en comifion al feñor Obifpo; en que fe debe notar fue proveida por el Maeftre Escuela, fin mas justificacion que vna carta, que parece le efcribió el feñor Obifpo, queixandofe de los llamados reos, por folo aver ido à las fierte de la noche, y fin preceder recado, à requerirle con las Constituciones de la Vniverfidad, en que fe funda la jurifdiccion de el Juez de Rentas; entendiendo, que por el hecho de no aver precedido recado con mucho tiempo, y aver entrado à vna hora tan incommoda, podian, ò debian fer reprehendidos, ò calligados por el Maeftre Escuela, como que avia fido de facato à fu perfona, y Dignidad; que es lo que conftará del millmo papel prefentado en el Consejo, fin que contenga otra cofa. Pues aora veamos, què diligencias hizo el Maeftre Escuela para la averiguacion de efte caso? Ninguna mas que proveer auto de prifion, ò reclusion, y con vnas vozes como las que quedan referidas en el hecho, *num. 14.* Quien, pues ha vifto que la quexa de vna parte (aunque por la Dignidad excelente que ocùpe, merezca vna entera credulidad en lo politico) fe eftime en lo judicial por relevante prueba, para prender perfonas de tanta condecoracion, y grado? Pero demòs que haze prueba baf tante la quexa de vn feñor Obifpo, en caso judicial. Quien ha eftimado como delacato à la Dignidad Epifcopal, el que la vifita de Vniverfidad fe hiziefle de noche, y fin preceder recado muy anticipado? Ninguno le tendrà por tal; fubidas las circunftancias que ocurrian, y lo que la necesidad inflaba, como fe ha vifto yà por el hecho, *num. 14.* citado: luego en no aver examinado antes de la prifion el caso, ha fido conocido excefso.

77 Mucho mayor aun ferà, fi preguntamos que la Vifita fue

à las cinco de la tarde del dia 7. de Noviembre, que el Maestro de Ceremonias se anticipò à dár recado, y que el señor Obispo recibió à los Comissarios con atencion, y urbanidad, con que indicio es, que por entones no tuvo la Visita por desacato, porque si lo fuera, no la huviera recibido, pues en su mano estava el admitirla, ò no admitirla. Pero para que es recurrir à indicios? quando està hecha prueba Real en el Consejo, con testimonio del Notario, que asistió à los Comissarios, en que no solo asegura el aver entrado à casa de las cinco, sino la forma con que se entrò, y la composura de voces que gastaron en el discurso de la Visita. Y antes bien consta de el mismo testimonio, que por la alteracion del señor Obispo, al tiempo del requerimiento, y palabras que dixeron los Comissarios por a quietarle, faltò al decoro debido à vna Comunidad tan respetable como la Vniversidad; pues llegaron à dezirle, que porque à su Ilustrissima no se le siguiesse desazon, se escusaria la diligencia del requerimiento. Què mas atencion pudieron tener los Comissarios? No parece que puede haber mas, pues se expusieron à la censura de quien les embiava, si el señor Obispo huviesse aceptado su propuesta. Pero querèmos que fuessè este vn delito criminal grave, y que estuviesse probado como se requiere, y que la Vniversidad huviesse acordado el hazer voluntariamente este desayre. Fuera licito castigar vnos Comissarios, que sin exceder los terminos de su comission la executaron como se les mandaba: Claro es que no; porque esso fuera castigar à la misma Vniversidad, lo que no es permitido, como queda probado arriba n. 61. *pus. 4.* Añadese aun mas, y se quiere suponer, que excediesen en el modo, y en el tiempo los Comissarios; què probança se hizo de este exceso? Ninguna: luego de qualquier manera que se considere esta reclusion, fue notoriamente injusta.

78 Ultimamente fue atencada, respecto de los dos PP. Maestros, por ser regulares, porque quando huviesen delinquido como particulares, tocaba el conocimiento de su causa à sus Prelados, como queda probado arriba *pus. 4. n. 65.* y pudieramos aqui exornarlo con mayores, y mas graves fundamentos. Pero esperando, que aparte de esto se hará mas plena defensa, sólo por agora se pide que se vea al P. Mendo *de iur. Academ. in apend. sere portat.* donde trata *ex affe* esta materia, y la resuelve contra el Maestro escuela. Diràse por ventura, que esta imputada culpa se debe reputar cato Academico, y que como de tal, pudo conocer el

el Maestro Escuela: si esto se dixesse, viene tan tirado, como la probanza del delito: porque caso Academico, se debe llamar aquel que acontece, *intra Chancellas Universitatis, in actu, vel in corpore Universitatis*. Este se dize que se cometió en las Casas de el señor Obispo: luego no es, ni puede reputarse caso Academico; pero aun que se concediesse que lo era, no dañaba; porquè en sentir del P. Mendo *ubi supra*. Siempre se debe remitir el conocimiento al Superior regular, por muchos Privilegios que tienen à su favor. Y quando no fuessè así. Quien puede dudar que el Maestro Escuela no tuvo, ni pudo tomar conocimiento, por la justa sospecha de que mirando la comission, como ofensiva à su Dignidad, por la competencia introducida, la llevaba consigo su procedimiento; con lo qual cessamos para proleguir con otras iguales, sino mayores violencias.

PUNTO QUINTO.

*QUE ASSIMISMO ANADIO NUEVO
atentado en aver impedido con Censuras el Claustro de Di-
putados del dia 2. de Noviembre, à que se llamó con
Cedula ante diem, para oír una proposicion de
los Comissarios.*

79 **P**ara entrar à tratar esta materia con inteligencia del caso, es necesario saber, que al Rector, ò en su ausencia al Graduado mas antiguo de las Facultades, de Canones, y Leyes, ò de Theologia, toca privativamente el mandar llamar à Claustro, ò sea pleno, ò sea de Diputados, según la *Constitucion 33. del señor Martinò V. al folio 62. de los Estatutos*, ibi: *Et iuxta consuetudinem hactenus, in ea (id est Universitate) observatam debet ad Rectoris mandatum Congregari*, y consta del tit. 9. §. 1. *vsque ad §. 8. et tit. 5. §. 6.* donde por ausencia del Rector, se dispone que haga su oficio el Doctor, ò Maestro mas antiguo. Al tiempo de llamar al Claustro citado de el dia 2. estaba ausente el Rector, y por esso firmò la Cedula de llamamiento el P. Maestro Fr. Miguel Perez, de la Orden de San Basilio, Cathedratico de Prima Jubilado de Sagrada Theologia, y Decano de la Universidad; con lo qual

qual queda asentado, que el Claustro referido se juntaba por persona que tenia potestad por Constituciones, y Estatutos, para mandar juntarle. Tambien es necesario advertir lo que contenia la Cedula del llamamiento, y era *para oír una proposición de las facultades, sobre el negocio que se avia tratado en el Claustro del día 29. de Octubre, y para determinar sobre ella lo conveniente.* Este estilo, y forma de llamar à Claustros, la ha tenido la Vniversidad en repetidas ocasiones, como lo certifica el Secretario, y consta de los libros de los Claustros de 1658. en 1659. de 1696. en 697. de 1715. en 1716. y de otros antiguos, y modernos; con que siendo esta la práctica que ha tenido la Vniversidad en congregar sus Claustros, no ha auido motivo justo para que impidiessse el Chancelario el de el día 2. *Quia ab assiduis validius est argumentum, leg. Si quis donaturus, ff. de vjstr. leg. leg. Quodsi nolit. §. Quia assidua, ff. de adilit. edict. leg. Certi conditio, §. Si nummus, ff. Si cert. potat. leg. vel vniversarium, ff. de pignar. act. leg. Licianus, ff. Quod cum eo, leg. Certè infra, ff. de precar. leg. Vt liberis circa finem, C. de collat.* y es de seguirle, y practicarle vna cosa de tanto tiempo recibida, que dixo Symacho lib. 10. epistol. 54. ibi: *Serranda est tot seculis fides, & sequendi sunt nobis parentes, qui secuti sunt feliciter suos.* Y la millima razon aconteja, que se deben seguir las reglas de los mayores, para que se estimen las propias, D. Gregor. epist. 12. lib. 5. in cap. Iustitia relatus 25. quass. 1. ibi: *Iustitia, ac ratio nis ordo suadet, vt qui sua à successoribus desiderat mandata seruari, decesseris sui proculdubio voluntatem, & statuta custodiat.* Además de abaxo se fundará mas este punto.

§. 30. A esta practica parece que está opuesto el Estatuto del tit. 9. §. 6. que dize: *Item, ordenamos, y mandamos, que quando el Rector llamare à Claustro, que no sea ordinario, de el Bezel vna Cedula de las cosas que se han de determinar; y si en el dicho Claustro ordinario se huvieren de determinar otras cosas, fuera de las ordinarias, sea obligado el Rector à aver dado Cedula para llamar, en que diga en particular, lo que se ha de tratar en el dicho Claustro, la qual sea obligado el Bezel à mostrar à los que llamare; y si otra cosa se propusiere fuera de las contenidas en la dicha Cedula, no se pueda determinar hasta otro Claustro siguiente.* Pero no es así, porque en este Estatuto se dicen dos cosas, que para lo ordinario no es menester Cedula, pero para lo extraordinario, sí, y que se diga en particular lo que se ha de tratar. Esto supuesto, resta aora averiguar, si la Cedula del Claustro impidiere, era para cosas extraordinarias: y esto, yá se dexa reconocer que

no, porque sobre significarle en ella, que la proposicion era sobre el negocio, que se avia tocado en el Claustro del dia 29. de Octubre; y el que se juntaba, era para el dia 2. de Noviembre: luego bien ordinario era lo que podia contener la proposicion, porque aquello se dize ordinario, que *frequentur accidit*; luego llamandose à este Claustro para tratar sobre negocio del antecedente, sin aver pasado de por medio dos dias naturales, no solo ordinario se debe llamar, sino continuo, iuxta Zenedo *post Canonie. qq. singularis. 7. 4. num. 2. in fin.* Fuera, de que lo que se avia de tratar en este Claustro, era accessorio, y sequela de aquel, y como tal estimò esta materia el Chancelario, para remitir al Consejo la causa de la prision, como se dixo en el punto antecedente, y no quiere estimarla aora, porque quiere sacar transgresion de Estatuto, como si accessoriamente no pudiera competir, lo que principalmente no competiera *Clem. per litteras de Præbend. & ibi Barbof. in collect.* y así, no fue necesaria mas explicacion, que dezir, *sobre el negocio que se avia tratado el dia 29.* estando tan reciente el caso, *leg. 3. §. Verum de manuum. leg. Qui in aliena, §. Si is qui putabat, ff. de Acq. her. leg. Pignoris, §. 1. ff. de Vfuscep. Cardinalis Tusc. Præstic. Concluf. lit. A. Concl. 152. num. 1. & tom. 7. lit. S. Concl. 716. num. 9. Menoch. de Præsump. lib. 2. præf. 74. num. 3. & lib. 3. præf. 40. n. 4.* pero se quiere conceder, que la proposicion contenia cosas extraordinarias, y no conexas, con lo que se avia tocado en el Claustro del dia 29. porque en ella se daba quenta por los Comissarios de su prision, que avia sobrevenido despues, y embiaban la llave del Archivo, para que la Vniversidad la encomendasse à otros, y solicitasse su defenta en la inteligencia de hallarse reclusos: qué cosas son estas, que necesitassen de explicacion en la Cedula? Porque la prision era notoria en la Ciudad: luego superflua era mas declaracion, *Carleval de iudic. tit. 2. disp. 2. num. 46. in fin. per text. in cap. Super eo; 3. de test. cogend.*

¶ Así el Claustro pleno del dia 4. de Noviembre declaró justamente, por bien dada la Cedula referida de llamamiento, con sola aquella expresion: y decretò, que en virtud de ella, se passasse à hazer Claustro de Diputados, para que se avia despachado, aviendose visto primero en este Claustro muchos exemplares de semejantes llamamientos, que oyò el Chancelario, por averse hallado presente, lo que haze bien patente lo arreglado de la Cedula, *porque dezir, y afirmar una misma cosa muchos sabios, y concluir todas con unas mismas razones, argumento es, que son*

*concluyentes, y componen bien la verdad, tenet Bobadilla lib. 2. polir. cap. 6. num. 9. y siendo cierto, que las Leyes, y Estatutos, se entienden bien por su uso, y observancia, cap. Cum dilectus de consuetud. leg. Si de interpretatione, ff. de leg. & Abbas Panorm. in d. cap. Cum dilectus, ubi inquit: moti tenendum, quod lege existente dubio, debemus recurrere ad consuetudinem loci, & si de ea appareat, non est recedendum ab illo intellectu, quem consuetudo tribuit; etiamsi ex post facto appareat, quod ille intellectus, non sit bonus, tenet etiam Roderic. Suarez in leg. postrem de re iudic. in declar. leg. regn. in princ. n. 18. Exim. D. P. Suar. lib. 7. de leg. cap. 17. y aun es sentencia de muchos, que la costumbre de la tierra vence el Estatuto, y tiene mas fuerça que la ley, ve cum multis tenet Bobadilla lib. 2. polir. cap. 10. n. 34. y hablando este mismo Author en el lib. 3. c. 8. n. 166. mueve la disputa; si puede el Regimiento de vna Ciudad introducir costumbre contra Ordenança, ò ley, y cita Authores por vna, y otra parte; pero los que llevan la negativa se fundan en el principio, de que como no pueden hazer Ordenanças sin licencia del Principe, tampoco pueden introducir costumbre contra ellas; pero esta Vniuersidad, que por la Bula de Paulo III. que empieza, *sollicita consideratione pensantes*: su data en Roma año 1543. 7. Kal. Novemb. y está en el libro de Estatutos al fol. 125. tiene no solo la facultad de interpretar las Constituciones, y Estatutos, sino la de alterarlos, y mudarlos, y hazer otros de nuevo: quien puede dudar à cerca, de que su uso, y observancia es poderosa en este caso, no solo para aver de entender el Estatuto citado, como lo tiene entendido, por los exemplares mostrados, y otros muchos; sino que pudo alterarlo, y mudarlo?*

82 Dirá à esto el Chancelario, que por su dignidad, y oficio de Conservador, solo lo es de las Constituciones, y Estatutos, con que comunmente se rige la Vniuersidad, fundado en la Constitucion 33. del señor Martin V. cuyas palabras se pondrán literalmente aqui por valerse de ellas, para todos los ahampptos de este papel, y dizen así: *Item quis parum prodesse iura, & Constitutiones condere, nisi foret, qui tueretur, eadem, tenore, & scientia, & auctoritate predictis statuendo presatum Scholasticum, cui Vniuersitas ipsa, post Apostolicam Sedem immediatè subiecta existit excusationum omnium, & singularum presensium nostrarum Constitutionum, Ordinationum, Statutorum, & concessionum, necnon Privilegiarum eidem Vniuersitati, & singularibus personis eiusdem ipsius intuitu Studij, quousque tibi processerunt, & contendentur Apostolica, per*

in perpetuum constituitur, ordinamus, & etiam deputamus videlicet, ut per Rectorem, Doctores, & Magistros, Licenciados, Bachelarios, Studentes quoslibet, ac alias viuersas, & singulos, quorum interst, vel intererit, etiamsi de corpore Vniuersitatis non fuerint cuiuscunque status, gradus, conditionis, vel preeminencia fuerint, etiamsi Pontificali presulgeant dignitate, Constitutiones, Ordinationes, Statuta, concessiones, & privilegia predicta iuxta ipsorum continentiam, & tenorem faciat inuoluntate observari; de cuyas clauulas iuxta ipsorum continentiam, & tenorem; querrà dezir, que por su officio, solo debid examinar, si se guardaba el Estatuto mencionado, ò no; pero que no debid mirar si estaba, ò no en practica, porque la Constitucion 33. no le encarga otra cosa. Además, de que la costumbre, ò practica, que se alega, quando tenga fuerza, para vencer el Estatuto, es cosa privada, y que à si pudo ignorarla.

83 A estas razones se responde lo primero, que el Executor de la ley lo estambien de la costumbre, Bobadilla lib. 2. polit. cap. 10. num. 34. pues solo se distinguen en el modo, y forma, no en el efecto: Mantica de consuet. vltim. volent. l. 6. tit. 8. num. 5. Suarez in Præmio leg. For. fol. 83. num. 11. Salazar de vsu, & consuet. cap. 7. num. 7. Y assi se les haze especial cargo à estos Jueces, no solo de la obleruancia de las leyes, sino de las costumbres, tenet idem Bobadilla lib. 5. cap. 3. num. 51. y aunque la costumbre no sea nocoria, no disculpa al Juez, porque antes de juzgar debe informarse de ella, ut ait idem Bobadilla loco antè citat. lit. E. in margine, ubi inquit; poteritque inueni de tali stylo à Notario informari prius, leg. Mere, ff. de iur. iur. iudic. de meor. sepè de verbor. signific. cum pluribus authoribus, quas citat, y es cosa llana, que fino lo executa assi, y juzga contra la practica alli recibida facit litem suam, como es de ver en los Authores citados. Lo segundo, porque no es Executor de las Constituciones, y Estatutos (adaptandonos mas al caso) para inhivir al Rector, en aquello que privativamente le toca, como es el mandar llamar à Claustros, por el tit. 9. yà citado, §. 1. y siguientes; y que nõ le pueda inhivir en ningun caso, es expreso de la concordia entre Rector, y Maestro Escuela, confirmada por el Señor Carlos V. en 8. de Junio de 1544. al fol. 387. de los Estatutos §. 6. y 8. donde solo se le permite, que pueda recibir informacion sumaria à cerca de la fraccion del Estatuto, ò Construcion, y mandarle al Rector que lo oblerve, pero que de ninguna suerte pueda inhivirle. Lo que hizo en este caso el Chancelario, fue passar à imponer Cenuras al

Vice-Rector , para que recogiese la Cedula : luego le inhibiò para este caso , y consiguientemente se opuso à la concordia referida.

84 Se opuso aun mas à la Provision del Consejo , su fecha de 5. de Noviembre de 1571. refrendada de Pedro del Marmol , su ESCRIVANO de Camara , que està al fin del libro de Estatutos, fol. 401. y lo acordado por ella , dize así : *Lo qual visto por los del nuestra Consejo , juntamente con la concordia que ay entre vos (hablando con el Maestro Escuela) y el dicho Rector , de que ante nos se hizo presentacion , fue acordado , que debiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha taxen , y nos tuvimoslo por bien , porque vos mandamos , que ora , ni de aqui adelante , no impidais al Rector que es , ò fuere de la dicha Universidad , que llame à Claustro à los Doctores , y Maestros de ella , ni à los dichos Doctores , y Maestros , que fueren llamados , que se junten al dicho Claustro , y guardéis la Concordia , y Estatutos de essa dicha Universidad , &c.* esta es la provision , que en quanto està obedecida , y dadole cumplimiento , tiene fuerza de Estatuto , y segun es posterior 10. años despues del citado tit. 9. §. 6. y 27. años despues de la concordia , es de presumir , que en quanto habla absolutamente , quiso el Consejo quitar al Chancelario aun aquella facultad , que acaso pretenderia tener por la concordia de mandar al Rector guardasè el Estatuto : porque sino ocioso fuera obtener la provision , si por ella no se añadiesse vna absoluta prohibicion de poder impedir al Rector el uso de su privativa jurisdiccion , aunque sea socolor de infraccion de Estatuto , ò Constitucion.

85 Se haze aun mas claro este discurso : què daño se puede seguir à la causa publica del Estudio en que se junten Claustros , aunque sea sin expresar la cosa particular que se huviere de tratar en ellos ? Porque si alguno se sigue , será el que muchos vayan ajenos de lo que han de votar . Pues estos mismos no podrán explicar , que no estaban informados , y dezir de nullidad del acuerdo , por defecto de expresion de la Cedula ? Claro es que si : Luego cesa el motivo para impedir el llamar à los Claustros , porque el hecho de juntarse no solo està permitido , sino recomendado muy especialmente por el Señor Rey Don Alonso el Sabio en la ley 6. tit. 31. part. 2. luncto Greg. Lopez *ibidem* , donde dixo : *Ayuntamientos , y Cofradías de muchos años defendieron los Sabios antiguos , que no se ficiessen en las Villas , nin en las Reynas : porque de ellas se levanta mas mal que bien ; pero tenemos por derecho ,*
que

que los Maestros, y los Escolares puedan esto hacer en Estudio general, porque ellos se ayuntan en execucion de hacer bien, y son estrabios, y de Logares de Partidos: onde conviene, que se ayuntan todos à derecho, quando les fuere menester en las cosas, que fueren à prò de sus Estudios, y a comparança de à mismos, y de la fayo: Por cuya ley sola, quando no huviesse otro Estatuto, orden Real, yò razon, se debe determinar el atrevido del Chancelario; porque no solo permite estos Claustros, sino que los juzga convenientes: y si se atiende à la materia, que se avia de tratar en el que impidiò el Chancelario, y se hizo despues por acuerdo del Claustro pleno, manifiesta bien, que era para prò de los Estudios, a comparança de à mismos, y de lo fayo, que dixo el Señor Rey Don Alfonso. Con que aunque se diesse, que el Claustro se llamaba contra Estatuto expreso, aviendo de tratarse en el de materia, que tocaba à defenfa de la Univerfidad, y de los suyos (que no ignoraba el Chancelario) no pudo impedirlo.

86 Pero se quiere conceder, que el Estatuto manda, que se diga en particular la materia, que se ha de tratar en el Claustro, que la Univerfidad no ha tenido otra practica, que la del mismo Estatuto; y finalmente, que la Cedula despachada para el Claustro impedido, no contenia expreffamente la materia. Y de aqui, què se sigue? Es acaso que no pudo juntarse? No. Lo que solo se figurara de esto, fuera que el Claustro fuesse nulo, y que à ninguno se le pudiesse preciflar à votar, si dezia que no estaba enterado de lo que se avia de tratar: porque si siempre, y por siempre se huviesse de observar el publicar por Cedula, lo que se avia de tratar en los Claustros, esta ley fuera injusta, y nociva en muchos casos, y así entra la epiqueya, que refiere el P. Suarez lib. 6. de legib. cap. 7. à num. 1. & maxime, num. 3. Soto, Ledefina, Navarro, Covarrubias, Medina, y otros citados, por el mismo Doctor Eximio, con Cayetano 2. 2. quæst. 120. art. 1. donde asienta, que en aquel caso, en que la observancia de la ley fuesse nociva, puede dexar de observarse por epiqueya; y pone el exemplo manda la Ordenança de vna Ciudad, que no se abran las puertas de noche: sin embargo, asegura, que no se contraviene à la Ordenança en abrirlas, si muchos Ciudadanos, perseguidos de los Enemigos, necesitan para defenfa suya de que se abran, y dà la razon, *quis sequi verba legis, in quibus non oportet riosum est*, y aña de, *in his ergo, & similibus casibus malam est sequi legem positam.*

87 Con que demos, que el Estatuto es claro, que la Cedula

dola se dió contra él expressá mente , y que la Vniversidad no ha tenido practica de congregarse en esta forma , por ventura podrá negarse , que era aquella ocasion en que se podia , y debia usar de la epiqueya ? Nadie lo podrá dudar , porque sabidas las circunstancias de la prision violenta de los Comissarios , y la de hallarse por esta causa indefensa la Vniversidad , atropellado su respeto , y abandonada su jurisdiccion gubernativa , claro era , que si se huviese de explicar en la Cedula el caso particular , diera al publico vn testimonio contra el obrar del Chancelario : lo que tuvo por bien reparar por entonces , mediante no estaba manifestada esta controversia , ni era por otra parte vtil à la Vniversidad declarar los caminos , que eligia de su defensa : motivos todos , que califican (aun en terminos de contravencion) de justa , y arreglada la expedicion de la Cedula en aquella providencia.

88 No pueden las Leyes , y Estatutos prevenir todos los casos , Exim. Suar. *lib. 6. de leg. cap. 6. ibi* : *Quia lex vniversaliter fertur , & fieri non potest , vt Vniuersalis dispositio legis humane in omnibus particularibus , ita sit recta , quin aliquando deficiat , quia res humanae , circa quas humane leges versantur innumeris sub sunt mutationibus & casibus contingentibus , quos nec legislator humane semper prouidere potest , nec si possit illos omnes possit conuenienter in particulari excipere , quia infinitam confusionem , & prolixitatem in legibus induceret , quod esset multo maius incommodum : ergo necesse est , vt lex humana generaliter lata in aliquibus casibus non obliget propter mutationem rerum in eis contingentem ; y así se entienden , ò por la mente , y fin de la Ley , ò por lo que se presume , hiziera el Legislador en el caso occurrente , que dixo el Cardenal Cayetano *loco superius citato* , y el Eximio Suarez *vbi supra*. No es la letra la que acusa la execucion , y observancia ; sino la razon , y la equidad , y fino se pregunta al Chancelario , como practica el Estatuto *tit. 9. §. 40.* establecido por Caldas el año de 1604. en que se manda , que siempre que se vote en voz el Rector , y Maestro Escuela , voten los vicimos , y dà la razon , *porque de votar primero , como hasta allí lo avian hecho , llevavas más à muchas vezes la mayor parte del Claustro* : y luego passa à explicar el fin , *y es para que las personas de él voten con mas libertad*?*

89 El modo como lo ha practicado hasta aqui , ha sido así en el Claustro , en que propuso el punto de carcel , como en los del dia 19. de Octubre , y de 4. de Noviembre , tomándose la mano à hazer ptoposiciones , sin preceder la venia del Rector , ò del que hazia sus veces , estándole prohibido ; y lo que mas es , explicando

su fencit en la misma oracion , y aun mezclando amenazas , y noticias reservadas de superior potestad , como consta de testimonios presentados en el Consejo , que pudieran amedrentar los animos mas constantes , à no estàr fortalecidos con las Constituciones , y Estatutos , que tenemos jurado observar. Pues vamos mas adelante : el tit. 9. yà citado , §. 21. dado por Zuriga el año 1594 dize , que quando se trate cosa , que toque al Rector , ò Maestro Escuela , se vote letrero. Y por Provision Real de 11. de Octubre de 1608. y sobrecartada en vista , y revista por el Consejo , segun consta del Claustro pleno en 16. de Junio de 1614 que està en los Estatutos al fol. 393. se manda , que quando se quisiere tratar en el dicho Claustro , de cosa que toque al dicho Maestro Escuela , bagair salida de el , y no torne à entrar hasta que se ay en acabado los dichos negocios. En todos estos Claustros se le requiriò se saliese , y se hizieron diferentes protestas , y con todo esto , no faltaron razones con que defender el no deber salirse : y vna de ellas fue , que le tratava alli de su jurisdiccion , y no de cosa que le tocasse , y que si letenia el punto de jurisdiccion por cosa , que le tocasse à su Dignidad , no por esto debia de dexar de assistir , porque le toca conocer de ella , como conoce el C. bispo de la jurisdiccion , y causas de su Dignidad , y para esso se puso vn argumento tan indecoroso al Claustro , como impropio à el assunto , para que le respondiesse ; y aunque por entonces se tuvo por mas digno de desprecio , que de respuesta , se darà aqui vna , aunque ligera , porque no requiere otra de mas peso.

90 Toda la fuerza de esta dificultad (si es que tiene alguna) consiste en la paridad de que le vïa ; es à saber , el Obispo puede conocer de su jurisdiccion , luego , &c. Esto supuesto , veamos para lo que se traia esta paridad. Era acaso para dezir , que tratandose à cerca de la jurisdiccion del Chancelario , y de la del Juez de Rentas le tocava como Ordinario al Chancelario el decidirlas. Bien puede ser ; porque tambien de esto se tratava en aquellos Claustros. Serà por ventura porque revolvimendole al Chancelario , de que faltava à tal , y à tal Constitucion , y Estatuto , quiere conocer de su misma transgression ? Tambien podrà ser ; porque de esto tambien se tratò en aquellos Claustros. Serà finalmente , porque quiere conocer hasta en aquellas ocasiones , y tiempos en que la Vniuersidad quiere tratar de la defensa de sus Constituciones , y Estatutos , y de solicitar , que el Chancelario los observe , y guarde ? Puede ser , y serà esto ; porque el principal fin

fin que huvo para juntarse estos Claustros, fue para aquel assumpto. Pues ora bolvamos à la paridad: es regla cierta, que al Ordinario delegado le toca conocer, *an sua sit iurisdictio*, cap. *Super litteris de rescript. leg. Siquis ex aliena*, ff. *de iudic. leg. 2. ff. Siquis in ius vocat. nominis*, & *ira tenent, communite Interpretes*. Pero esta regla tiene lugar, quando se declina la jurisdiccion por vna persona particular, que fue llamada à juicio, ò quando entre dos se controvirtiese, si era, ò no Juez; pero de ninguna suerte, en el caso de que dos Juezes Ordinarios, ò Delegados, disputan entre sí; porque entonces la decisïon toca, si son Ordinarios, al Superior de ambos; y si son Delegados, conocerà el delegante, ò se elegiràn arbitros, *leg. de iure*, ff. *admunicipal. de incol. cap. Pastoralis de rescript. Erasim. à Cokier traitt de iurisdict. Ordinar. in exempt. part. 1. q. 39. num. 16. resolvens, quod quando plures delegati, vel conservatores mutuo se impediunt, & de iurisdictione certant, recurrendum est ad Romanam Curiam, ut competentia dirimatur, & quis illorum possit procedere, terminetur*, con que en este caso dexamos yà asentado, que no tiene lugar la regla propuesta; y que es esta vna de las limitaciones, que padece, latè tenet Valençuela *Consil. 200. num. 57.* y assi queda satisfecha la primera razon de dudar à cerca de la paridad, y probado, que ni el Obispo en este caso pudiera conocer de su jurisdiccion.

91 La segunda duda sobre la paridad, menos tiene que hazer; porque quien hasta aora ha llegado à dudar, que aunque el Juez Ordinario, contra vn particular, que declina su jurisdiccion, pueda conocer *an sua sit iurisdictio*, pueda por esso inferir, que puede conócer de su propio delito, aunque sea cometido contra vn particular? Pues qué se dixera, si el que se cometiese fuesse de expresa contravencion de Leyes, que miran al buen gobierno, bien publico, y tranquilidad de vna Escuela? Y qué se dixera finalmente si se hallava ser transgressor el mismo Juez Ordinario, que por oficio jurò especialmente conservarlas, y defenderlas con todas sus fuerças? Claro es, que no solo no le diera el conocimiento, por ser reprobado por derecho, sino que le juzgara digno de privacion de oficio. La tercera duda sobre la referida paridad, se decide con la limitacion, que sobre aquella regla traen comunmente los Autores, *ut videre est apud Valençuela Velazquez *diff. consil. 200. num. 56. Per ea verb. secus quando efficit disceptatio inter ipsum iudicem, & partem, quia tunc ipse iudex, non cognoscit, nec habet lectio regula, seu dispositio, diff. leg. Qui ex aliena, ff. de**

de *Iudic.* porque la Vniversidad, en aquellos Claustros se mostiò parte para defender su gobierno económico, y para oponerse à la jurisdiccion que deseava ampliar el Maestre Escuela, como se refiere en ellos mismos: luego nunca pudo pretender justamente hallarse presente, y mucho menos conocer de si era, ò no, suya la jurisdiccion que pretendia, porque tampoco es aquel lugar para tomar en el conocimiento en semejantes materias. Con que por todas razones queda convencido, que en no averse salido de los referidos Claustros, contravino notoriamente à los Estatutos, y Provisiones Reales, que quedan expresadas, porque se hizo reo de gravísimos excessos, dignos de vn exemplar escarmiento.

91 Y para lo de en adelante, aunque la Vniversidad, como madre, podia mandar, se contenta por agora con pedir al Chancelario, atienda à conseruar, y defender sus Constituciones, y Estatutos, y à con el exemplo de observarlos, y yè en lo arreglado de sus decretos; si es que quiere le sean obedecidos, y cumplidos los suyos, siguiendo el exemplo, que para imitacion de la posteridad dexò escrito aquel mas prudente Rey Dagoverto à sus hijos, segun refiere *Aymonio de Gest. Francor. lib. 4. cap. 3.* ibi: *Deinde reuerentini me patrem vestrum, qui rogare malo, cum possum iubere, ut statuta nostra inconvulsa seruetis, sicuti vestra à successoribus vestris seruari vultis: profecto scientes, quod si à nobis sancita contempni habueritis, quod non arbitror, pari modo, et vestra à posteris contemnentur decreta.* Porque de no hazerlo asi, mas que de conseruador, merecerà el renombre que notò San Gregorio *in cap. 4. 25. quest. 4.* ibi: *Nam si ea destruerem, qua antecessores nostri statuerunt, non constellor, sed eversor esse inuocaberetur.*

PUNTO SEXTO.

QUE PASSADO EL TERMINO,
 en que el Juez de Rentas inbrió al Chancelario con Censura latae sententiae ipso facto incurrenda, & trina Canonica monitione praemissa, pudo sin nueva citacion publicarle y publicado, como lo fue en las partes publicas, incurrió en la pena de irregularidad por aver celebrado, y asistido à los Oficios Divinos; y los Autos judiciales que exerció, fueron nulos y su Juez del Estudio quedó sin jurisdiccion alguna, para proceder contra el Juez de Rentas despues de incurso, y publicado el
Maestre Escuela.

93 **Q**uedando yà fundada la jurisdiccion del Juez de Rentas en punto de quantas, salarios de Cathedras, multas, y resíduos, como queda fundada arriba desde el *num. 22. punt. 1. vsque in fin. Et punt. 3. à num. 47.* y que es Juez privativo Ordinario en este genero de causas, con facultad de discernir Censuras, ligar, y absolver, y de poder impartir el brazo seglar, según la *Constitucion 10. supra, d. num. 11.* lo que queda aora que averiguar, es, si observó la forma judicial en el vfo de su jurisdiccion, para aver de publicar, como mandó se publicasse al Maestre Escuela, por no averse inbivido llanamente en el termino de seis horas, que le señaló sin haverle despachado benigna, ni estimado la respuesta, que dió inbivitoria de deberse entender con su Juez del Estudio, à quien tenia remitidos los Autos. Que es quanto puede ofrecerte de reparo à cerca del modo con que procedió el Juez de Rentas; con que probando, que fue arreglado à derecho, se hallará, que el Maestre Escuela incidió en crimen de irregularidad por el notorio desprecio, que hizo de las Censuras, celebrando, y asistiendo à los Oficios Divinos (lo que se hallará justificado en los Autos remitidos al Consejo) y que consiguientemente quanto aunó despues de incurso, y su Juez del Estudio, fue nulo, de ningun valor, ni efecto; lo que se irá probando por partes.

94 La primera, que aviendo despachado la inhivitoria, como la despachò con excomunion mayor *lata sententia ipso facto incurrenda, trina Canonica monitione premissa*, no fue necessaria mas citacion, ni se debiò despachar benigna: para lo qual notamos (prescindiendo de la excomunion à *inve*, en que incurren todos los perturbadores de la jurisdiccion Ecclesiastica despues de la Constitucion de la Santidad de Gregorio XIV. (que es *lata*, y con reservacion Pontificia) Sperl. *decis.* 48. *num.* 32. *et seqq.* Pinatell. *tom.* 6. *consultat.* 18. *num.* 5. *cum seqq.*) que impuesta *ab homine*, en la forma que la puso el Juez de Rentas, se incurre en ella al instante, que passa el termino prefinido, como despues de los antiguos lo enseñan Castro Palao *tom.* 6. *tract.* 29. *de Censur.* *punct.* 2. *num.* 5. *et 6.* Bonacin. *de Censur.* *disp.* 1. *quest.* 1. *proposit.* 2. *num.* 5. *et 6.* PP. Salmantic. *tom.* 2. *Moral.* *tract.* 10. *de Censur.* *cap.* 1. *punct.* 2. *num.* 18. & novissimè P. Lacroix *lib.* 7. *de Censur.* *tom.* 2. *cap.* 1. *dub.* 2. *num.* 5. *et 9.* *cum multis, quos citat.* Gasp. Iuenin *diffus.* 12. *de Censur.* *quæst.* 2. *num.* 2. Sperl. *d. d. cis.* 48. *num.* 8. *et 41.* quibus addo *cum pluribus*, Barbof. *in dist.* 7. *subseq.* *verb.* *ipso facto*, *cap.* Pastoralis § 3. *verfic.* *Verum de appellat.* ibi: *Cum excommunicatio executionem secum trahat, inuito text. à contrario sensu, in cap. Præterea 40. cod. tit. text. in cap. Vnic. de Injur. in 6. cap. Quicumque 2. de heretic. cod. lib. appertus à simili text. in extrarag. ambitiosa de reb. Ecclesie, ibi: Nulla declaratione iudicis spectata; y como comun estilo, y practica corriente de los Tribunales Ecclesiasticos, trae esta forma de despachar las Censuras, Bayo *in prax.* *part.* 1. *lib.* 6. *cap.* 3. *et Curia Ecclesiastic.* *pag.* mibi 251.*

95 En la primitiva Iglesia, y diez siglos despues, solo se halla que se usaba de Excomuniones, y Anathemas Comminatorias, tenet Iuenin *dist.* *quæst.* 2. §. 2. *verfic.* *Hoc monitum*, y de 700. años à esta parte se introduxo la forma de discernir Censuras, con los terminos de *lata sententia, à ipso facto, à trina Canonica monitione premissa*, que es la que se llama en derecho algunas vezes *competente*, y casi siempre *Canonica, cap. Constitutionum* §. *cap. Romana* §. *de sentent. excommunic.* in 6. PP. Salmant. *cum pluribus, d. cap.* 1. *punct.* 2. *num.* 92. y esta vltima formula, que es la de nuestro caso, la tienen por mas conveniente los Autores referidos, porque por ella viene mejor en conocimiento el reo, de que no tiene que esperar benigna, ni otra monicion alguna; sin embargo, de no ser necessaria vna vez puesta qualquiera de las dos primeras, es à saber *lata sententia, à ipso facto, et ultra A.A. relator, tenes PEE*

in *prax. iom.* 2. *part.* 1. *cap. vnic.* à *num.* 22. *Covarr. d.* p. 1. §. 9. à *num.* 4. *apofite P. Suar. diff. difput.* 3. *feñ.* 9. *num.* 2. *in hac verba:* *Et quod advertendum est in illo, text. (scilicet, in cap. Constitutionem 9. in fine de sentent. excommunic. in 6.) nulla causa postulatur, ut hoc modo possit fieri admonitio vna pro trina, sed generatim, & absolute conceditur, & ita indiffinitè fieri potest vnoque modo, ideoque fortasse posterior modus vnius admonitionis pro trina magis est vsu receptus, & in his DD. conveniunt.* De que se concluye, que la referida formula de que usò el Juez de Rentas, no solo fue legitima, sino tambien justa; y que consiguientemente pudo passár à declarar al Maestro Escuela sin masticacion, *ut constat ex Curia Ecclesiastica, vbi supra*, por que *eo ipso*, que passò el termino prescrito, sin aver cumplido con lo mandado en la inhibitoria, tuvo su efecto la Censura; de tal suerte, que aunque en el termino huviera apelado (que no se hizo) se pudiera passár à la declaracion.

96 Esto mismo se prueba con evidencia del *cap. Pastoralis* § 3. citado, §. *Verum de appellat.* en donde se propone, que despues de incurir el reo en la excomunion *lata*, impuesta *ab homine* por el transcurso del termino en ella señalado (como en nuestro caso) antes de la declaracion apelò. Preguntase, si por la apelacion se podrá suspender la declaracion, y consiguientemente la privacion de los proventos Ecclesiasticos; y decide Inocencio III. *Nos itaque respondemus, quod cum excommunicationem excommunicatio sicum trahat, & excommunicatus per denunciationem amplius non ligetur, ipsius excommunicatum denunciare potest, ut ab alijs evictur, & illi proventus Ecclesiastici merito subtrahuntur, cui Ecclesia communitio denegatur, probant etiam, text. in cap. Per tuas 40. de sentent. excommunicat. cap. Ab hoc 37. d. tit. de appell. cap. Si is cui 20. in fine de sentent. excommunicat. in 6.* La razon de esta decision la dà la *Glos. in d. cap. § 3.* y el Panormitano, *ibi P. Pyrting. ad rit. de appellat. feñ.* 3. §. 3. *per tot.* y es, que en la excomunion vna vez *lata*, quien obra, es la Magestad Divina de Christo nuestro bien, por la voluntad explicada del Juez, que la impone *ipso facto*, en caso de no ser obedecida, y que consiste de la contumacia del reo; y esta es la diferencia que ay de la sentencia de excomunion à qualquiera otra pena, que embuelva hecho humano, y por lo mismo susceptible, ò nazca de ley, ò disposicion humana: que estas *etiam post latam sententiam* las suspende la apelacion, pero la excomunion nõ. *Tenet Glos. citat. ibid.* *Laim. in cap. ad reprimendam 8. de offic. ordinar. Pyrting. vbi supra, num. 51.*

97 Muy en nuestros terminos tratò el punto el Eximio Doctor, *disput. 3. de Censur. sess. 8. §. 8.* donde hablando de la Censura lata à iudice, en defenfa de su jurisdiccion *intra text. in cap. Dilecto 6. de sentent. excommunicat.* refiere la opinion de muchos antiguos, que cita Covarr. *vbi supra*, §. 9. num. 6. (impugnado por Sperel. *d. decis. 48. num. 53.*) y sigue latamente Hugolin. *lib. 1. cap. 18. n. 1.* Sayro de Censur. *lib. 1. cap. 12. n. 23.* y Piñarel. *tom. 6. consultat. 13. num. 2.* que asientan no necessitarle absolutamente de monicion alguna, en caso de defenfa de jurisdiccion, dice el Eximio Suar. *vbi supra*, num. 10. estas palabras: *Vnde in eo casu (que es el presente de impedir, ò denegar al Juez su jurisdiccion) verisimum censio non esse necessarium aliam admonitionem preter preceptum, quia ipsum preceptum satis admonet: quoniam vero huiusmodi precepta semper imponuntur sub aliquo termino pretemporio, ut si intra illum conditio impletur, statim ipso facto censura incurritur, oportebit terminum illum, seu tempus tantum esse, quantum ad deliberandum, & humano modo agendum moralitèr sufficiat, quod iuxta causa, & negotij qualitates prudentia Prælati committendum est: preceptum autem toto illo tempore vixens sufficienter æquibale etiam trina monitioni.* Y prosigue en el mismo assumpto con la misma admiracion de doctrina, y en la *sess. 9.* siguiente, interpretando el cap. *Constitutio-nem 9. de sent. excomm. in 6.* la concluye con estas oportunas palabras: *Volunt autem iura ut hæc admonitio sit trina, vel formalitèr, ut virtute, id est una pro trina, cum eo temporis intervallo, quod & ad moralem interruptionem, & ad humanam consultatorem, & deliberationem sufficiat, quia vero negotium, qualitas, vel instantia non semper permittit tantum tempus concedere sine gravi periculo maioris damni: ideo ipsamet lex humana prudenter addidit ex necessitate posse iudicem tempus illud moderari, in quo includitur, ut possit, etiam si necesse sit, nullam aliam admonitionem præmittere præter eam, qua in ipso precepto, seu sententia condicionata includitur.*

98 A esta irrefragable doctrina, se añade la admirable decision de Sperelo 48. citada, & Piñarel. *tom. 1. Constitut. 170. per tot.* donde hablando en nuestros propios terminos, tienen por superflua para la incursion de la Censura la declaracion, y dan la razon, porque la publicacion es vna Ceremonia de la Iglesia, que no añade cosa alguna à la incursion de la misma Censura, P. Suar. *d. disput. 3. sess. 14. num. 1.* Gutierr. *l. b. 1. Canonice. cap. 1. num. 30. cum seqq.* Abbas Panormit. *in cap. Cum sit Romana §. de appellat. num. 28.* En tanto grado, que se puede, y debe en mu-

chas ocasiones proceder contra los difuntos, à declararlos por incurfos en vida, sin embargo de su imposible citacion, y de no poder transmitirse contra ellos pena alguna, tenet Solorç. *Palir. ind. lib. 7. cap. 11. cap. 28. de Sentent. Excomm. cap. ultim. 24. quest. 2.* à que no se dà, ni puede dàr otra razon, que el no ser necesaria citacion para la declaratoria, por lo que toca al reo incurfo, videndus P. Suarez *d. disput. 3. sect. 8. num. 23.* Gutierr. *vbi proximi*; y esto se haze mas patente, atendido el fin de la Iglesia, en la publicacion, que solo mira à prohibir la comunicacion del incurfo, el ingreso en la Iglesia, y percepcion de rentas Eclesiasticas, *text. in cap. Cura sit 11. quest. 3. d. cap. 93. §. Verum, cap. Parrucianos, 9. de Sentent. Excomm. & Clement. ultim. de Conf.* Y para este efecto, es tan necesaria la publicacion, que el Juez la debe hazer en las parres publicas; esto es Parroquia propia, ò Matriz, ò por via de edicto, puesto en su Tribunal, *text. in d. cap. Cura sit, cap. 1. de Treg. & Pac. d. cap. Parrucianos, 9. Clem. 1. de furt. Clement. 1. de Privil. & ult. de Conf.* P. Suarez *sect. 14. sine peror.* Gutierr. *d. cap. 1. à n. 32.*

199 A lo qual se añade, que en el caso presente de defenfa de la propia jurisdiccion, quando la turbacion de ella es notoria, ò violenta, es sentencia segura en práctica, y comunmente admitida yà por todos los modernos, que aun para el primer precepto, è imposicion de censura, no es necesaria citacion, ni monicion alguna por el texto, y motivos expressados en el cap. *Dilectis, 6. de sentent. excommunicat. in 6. videndus Pifiatel. dist. conf. 170. num. 9. & seqq. cum multis, quos laudat, Luc. vbi supra dist. 9. num. 30. & de iurisdic. defens. 47. num. 22. & discors. 48. num. 9. Sperel. vbi sup. num. 51. 53. & 54. in fin. ibi: Immo in hoc notorio delicto (turbata scilicet, aut impedita iurisdictionis) potuit ad declarationem, etiam absque citatione deveniri.* donde siguiendo à muchos, impugna grandemente al Covarrubias, y asienta por fixo, que en semejante fulminacion de censuras, no es necessario observar ninguna solemnidad de derecho, ibi: *Quando censura feruntur pro defensione violata iurisdictionis, & ad resistendum executioni defaulti substituitur etiam, si default relaxentur, non servatis servandis.* Es infra: *Cessat etiam id, quod dicebatur, sententiam de qua agitur fuisse contra iustitiam legalem, etc. quo non processit canonica monitio, qua, ut dicebam, non est necessaria, vbi censura feruntur pro iure suo tuendo.* Pues no ficando así, es cierto fuera inutil este gladio Eclesiastico, para la defenfa precisa, y prompta en semejantes casos, conduce admodum Pifiatel. *dist. conf. 170. num. 30. & seq. quem vide, vti & seq. de*

de censur. lib. 1. cap. 12. num. 7. 26. Ni obsta contra lo que dexamos asentado, la sentencia al parecer contraria de algunos Autores, que cita Sperel. *dist. dec. 48. num. 9.* y Barbosa *ind. cap. Peruenis, 13. de Appellat. num. 3.* de que para la declaratoria, es necesaria citacion de Parte; y aun el Castropalaño *tom. 6. tract. 29. de Cens. disp. 2. punct. 14. §. 2. num. 5.* parece requerir dicha citacion de Parte (segun Avila, à quien cita) suspendiendo por la apelacion, los efectos de la denunciacion.

100 Pero leydos con cuydado los referidos Autores, y especialmente los principales de ellos, que son el P. Suar. *dist. disp. 3. sect. 6. num. 6.* Bonacio. *disp. 2. quest. 2. punct. 1. §. 1. sub num. 2. vers. 4.* Navarro, y Covarrubias *ind. cap. Alma Mater, p. 1. §. 10. num. 4.* se hallará, que todos hablan de Sentencia declaratoria de excomunion, *lata à iure*, por algun delito, que sea menester probarle judicialmente, oyendole al reo sus excepciones, que puedan desvanecerle; y como no puede aver conocimiento de causa, sin citacion de la Parte interessada, por esta razon sola de intervencion de juicio, y no de declaracion pura, se requiere la citacion, como se puede ver en los Autores mismos citados, y mas especialmente en el P. Suarez, Covarr. Pinatel. y Barbosa. En contrario, que aun despues de evacuado el referido juicio de la declaratoria, se refiere, y retrotrahe precisamente al punto, y tiempo de la contumacia, porque se incurrió, *ipso facto*, la censura: como siguiendo à muchos antiguos, y entre ellos al Navarro in *Manual. cap. 23. num. 104.* lo explica el Barbosa. in *dist. cap. 53. §. Verum de Appellat.* en fuerza de las citadas palabras, *cum executionem excommunicatio secum trahat*: cuya virtud executiva elpiritual, no admite, ni puede otra interpretacion, segun los fundamentos, y Autores referidos, como es claro. Ni el texto en el *cap. Peruenis, 13. de Appell. r.* tiene otra solucion, ni composicion con el referido §3. del mismo titulo, que la que trae Barbosa in *dist. cap. 13. à num. 2.* de la diferencia, que dexamos asentada entre la Sentencia, ò Auto excomunicatorio de Juez, sobrehecho, ò contumacia patente, como en nuestro caso, y la declaratoria de censura, à *iure lata*, sobre delito, que pueda dudarse, y por lo mismo requiere conocimiento de causa, que aquella no la puede el reo evadir una vez incurso, sin interponiendo apelacion; pero esta se suspende precisamente por la apelacion, segun el modo dicho, como qualquiera otra sentencia.

101 Y por lo que mira à la autoridad de Avila citada, por

Castro Palao, es cierto, que tomada tan generalmente, fuera expresamente contra la decision del referido *cap. Paschalis* § 3. contra el *cap. 12. c. 20. de Sentent. Excommunic. in 6. cum ceteris supra citat.* contra la *Glof.* el Panormitano, y demás Interpretes de ellos, contra todos los indubitables principios, que dexamos asentados; contra el texto en el *cap. Nemo* 31. *cum seqq. 11. quest. 3.* en donde se pone por principio certísimo, que Dios es quien liga por la excomunion, y no el hombre, ibi: *Nemo contemnat vincula Ecclesiastica, non cuius homo est, quilibet, sed Christus,* y en el capitulo siguiente: *Qui à Sacerdotibus excommunicatur, satana traditur.* Y finalmente, contra la razon de derecho vniversalmente recibida: en tanto grado, que aun interpuesta la apelacion probable antes de la excomunion, no le quita su eficacia, siendo, ò apareciendo despues justa: ni su retroraccion al tiempo de la incurcion, por el texto claro en el *cap. Per tuas* 40. *de Sentent. Excommu.* y la doctrina de la *Glof.* segun las distinciones del Abad Panormit. *in dist. cap. 5. §. Verum, num. 15.* que es el lugar, que cita, y equivoca el Abila, suponiendo, que habla de apelacion interpuesta de la denunciacion, ò publicacion: siendo asi, que habla de la interpuesta de la misma Censura, y antes de ella; y por esso el Castro Palao desprecia esta authoridad de Abila con el silencio, sin hazerle cargo de su fuerza, ni respuesta; y sobre todo el mismo Abila en el *cap. 5. dist. 5. sub. 11.* (A cuyo lugar se refiere en el citado, por el Castro Palao) adapta, y restringe esta doctrina à nuestros terminos de intervencion de juicio sobre hecho, ò delito dudoso: con lo que quita toda duda, conviniendo en todo lo que llevamos asentado.

102 La segunda parte, de que dada la inhivitoria con termino de seis horas, como fue dada esta, fue despachada con termino competente, y arreglada à derecho, y practica, videndus Covarr. *d. 5. q. 9. num. 5.* Paz *in prax. loco iam citato*, y hablando en nuestros terminos de defensa de jurisdiccion, y del señalado de las seis horas, videndus etiam Sperel. *d. decif. 48. num. 59.* lazè P. Suar. *vbi supra*, y los mas de los Interpretes llevan por proposicion corriente, que aunque se omitan las solemnidades en la proclacion de las Censuras, como reduciendo las moniciones à menos numero, ò à menos tiempo, seràn injustas: pero al mismo tiempo seràn validas, tenet Covarr. *in cap. Alma mater, p. 1. §. 9. num. 7.* Bonac. *disput. 1. de Censur. quest. 1. punct. 9. n. 6.* Salmant. *d. tra. dist. 10. de Censur. cap. 1. punct. 8. num. 97.* latissimè Exim. Sua-

rez de Censur. d. sp. 3. sect. 12. per tot. & alibi sapius propter appertor, text. in cap. Sacro 48. de Sentent. Excommun. ibi: *Quod si contra presumpserit, etiam si iustus fuerit excommunicationis sententia, & in cap. Romana 5. eod. tit. in 6. ibi: & si contra presumpserit iniustus nocerit, esse illas. De quarum conciliatione, seu diversa acceptione verborum iusti, & iniusti videndi, PP. Salmant. locis supra citatis, & Exim. Suar. cu- yo gravissimo Author d. disp. 3. de Censur. sect. 8. §. 8. num. 10. no prefine tiempo cierto, y determinado, sino que lo dexa al arbitrio del que impone la Censura, ibi: *Oportet ibi terminum illius, seu tempus tantum esse, quantum ad deliberandum, & humano modo agendum moraliter sufficiat, quod iuxta causam, & negotij qualitatem prudentia Prælati committendum est*, y repire lo mismo en la sect. 9. fundandolo latamente: con que siendo esta controversia de punto de jurisdiccion, el termino de las seis horas, fue el competente, y así no pudo dexar de incurrir el Maestro Escuela en la Censura.*

103 La tercera: no le escuela tampoco al Maestro Escuela, porque huviese respondado à la inhibitoria, que se entendiese en su favor del estudio, à quien tenia remitidas las autos, porque en competencias de jurisdiccion no se admiten semejantes excepciones como frivolas, y que miran à iludir la del Juez que impone la Censura, siendo el que responde dueño de la jurisdiccion, y consiguientemente de la causa remitida, como aun en terminos de Juez seglar contra el Eclesiastico, lo defiende Delben. de immunit. tom. 1. cap. 4. dub. 14. sect. 2. num. vltim. ubi allegat Iull. Clar. ibi: *Quantum si exceptionem frivolum inam, & solum sciendi causa oppositam esse notorium sit, possit index secularis, tali exceptione revolta, in causa principali procedere*. En tanto grado, que aunque el Chancelario al tiempo de dicha respuesta huviera interpuesto apelacion por frivola, alsimifino, y dilatoria, se huviera, y debiera aver despreciado, siguiendo à Sperelo, quien en la referida decis. 48. num. 39. hablando de la apelacion interpuesta en terminos semejantes, dize estas palabras: *Tunc etiam quia fuit interposita ad dnegandum, vel ad pratrabendam obedientiam, qua propterea veniebat rejicienda, cap. Cum appellationibus de appellat. in 6. citando à Verallo decis. 328. num. 2. part. 1. y una decission de Rota in Vedum. in 5. d. 13. Iunij 1400. coram Peña, à que se añade el texto, aunque comun propulsimo al assumpto en el cap. Cum speciali 61. §. Porro de appellat. ibi: *Cum appellationis remedium non sit ad defensorem iniquitatis, sed ad præsidium innocentie institutum, non est provocacioni huiusmodi deferendum*.*

104 Lo segundo : porque aviendose dado principio à estos Autos por el Maestro Escuela, en quien reside principalmente la jurisdiccion , con el mismo se debió tomar la competencia , y no con el Juez del Estudio, en quien artificiosamente dixo la avia delegado , como oportunamente lo defienden Vrritigoit. *de Compet. quasi. 57. per tot. Causar. 3. Var. cap. 10. à num. 21. Parej. de Instrum. edit. tom. 1. tit. 2. refal. spec. 2. num. 231. & latè Cortiad. tom. 1. decis. 11. à num. 70.* y así los procedimientos se debieron dirigir contra el Maestro Escuela, ex doctrina Pinatel. *d. consul. 170. num. 13. & seqq. ibi: Nec ad rem facit quod, in d. cap. Dillecto nenloquatur contra mandantem, nam id destruitur ex regula: qui per alium facit, & ex maturitate rationis, cum magis delinquat mandans: quia ex commissione provenit delictum exequentis, cuius delicti ratione idem mandans dicitur offendere personam ipsius Episcopi in sua Diocesi, & per necessarium consequentiam efficitur de illius foro, cap. final. de For. Compet. ibi Doctores, y à nuestro assumpto Ryciolo loco allegato, num. 47. quod si aliter dixerimus, nonquam Principes, seu Magistratus possent declari in censuras incurri, nec gladio censurarum eorum usurpationi resisti posset, cum semper medicis Ministris exequantur, & ideo irre merito Bulla Censura Domini sedum exequentes, sed aqve mandantes ligat,* y en el Juez, que empezó à exercer en perjuizio de otra jurisdiccion, se debe tener el reato de su perturbacion , como conexo à su persona, y no al officio: *Valeres sunt, text. in cap. 2. de his que sunt à maior. part. cap. ubi Cuiusius, cap. Non debet 22. de Regul. iur. in 6. cap. Indei 7. & per tot. 1. quasi. 5. l. 10. tit. 9. lib. 5. Recopil. cum alijs rationibus, & autoribus, qui latè afferuntur à Covarr. & Farin 2. Variar. cap. 8. conuocit Corall. Centur. 2. casu 116. num. 2.* bien presentes tuvo estas razones el Sindico de la Vniversidad; y sin embargo, para mayor justificacion de los Autos, pidió con reserva de su derecho, que se entendiesse la inhiutoria con el Juez del Estudio. Mandóse así: y no pudiendo ser avido por repetidas diligencias, que se hizieron, se hizo parente lo frivolo de la excepcion propuesta; se dieron por vastantes, y se mandó publicar al Maestro Escuela; y para hazerfelo saber, pasó el Norario del Juez de Rentas el día 5. à las 11. à tiempo que estaba haziendose Audiencia: donde pasó, lo que queda referido en el hecho *num. 12. in fine.*

105 En el mismo dia se pusieron las tablillas en la Parrochia de San Nidro (que es de la Vniversidad) en la Capilla de la misma Vniversidad, y se entregò al Cura de la Cathedral (Par-

(Parrocho propio del Maestro Escuela) vna Cedula, y otra al Contador de horas de la misma Santalglefia, con que se hizo notoria su declaracion en toda la Ciudad, quando bastava que lo fuese la mayor parte, Gutierr. *diff. lib. 1. Canonic. cap. 1. num. 34. & seq.* Salgad. *de herent. 2. p. cap. 24. num. 5. cum seqq.* y aun se sabe por cierto, que el mismo Contador pasó à su casa à mostrarle la cedula, y que el Cura le dexò recado à vn criado, y asi el mismo dia 5. referido, à cola de las cinco de la tarde, diò el Fiscal del Maestro Escuela peticion ante el Juez de Rentas, pidiendo traslado de los Autos, y absolucion de las Censuras (lo que se le denegó, por no aver ofrecido en ella no inovar) que todo consta de los mismos Autos: de que resulta aver adquirido el Maestro Escuela vna cierta ciencia de su declaracion, lo qual bastava para que se reputasse como incurso, Sperel. *ubi supra, n. 37. & seq.* Pinat. *d. consue. 170. n. 10.* donde citando à muchos, dize. Que para la incursoion de la Censura, es neccessaria citacion personal, ò noticia cierta, ibi: *Citationem personalem, aut certam scientiam, & indubiu etiam noticiam esse necessariã.* Hablando alternativamente, y dà la razon, *quia certus certior fieri non potest, cap. l. cum qui de r. iud. in 6.* y quando lo dicho cessara los hechos mismos, con que impidiò, y dilatò las notificaciones, equivalen à vna citacion formal, *apertus text. in cap. Quoniam 5. de lit. non contest. in 6.* Panormit. *in cap. 1. de iudic. num. 28. in fin.* Sperel. *ubi supra*: luego no se puede alegar ignorancia, y si se alega, será puramente aleçada, y exterior, que equivale à ciencia formal, *1. uer Glossa in cap. Apostolicam, 9. de Cleric. Excommu. Minisr.* Abbas Panormit. *ibidem, num. 9. & Pyrring. ad eund. tit. numer. 48.*

106 Esto supuesto, y que se prueba de los Autos remitidos al Consejo, que el Maestro Escuela celebrò, y asistió à los Oficios Divinos, comunicò, y tratò publicamente con todos, saliendo de paseo por las calles mas publicas de la Ciudad, despues de incurso, y publicado, es constante, y cierto que incurrió en la pena de irregularidad, *text. in cap. Episcopus, 6. & seqq. 11. q. 3. cap. vltim. de Chr. Excommu. Minisr. cap. 32. de Sentent. Ex comm. cap. 1. §. vltim. de Sentent. & re iudicat. in r. cap. 1. in fin. de Sentent. Excommu. cod. lib. & ibi Glossa apud verbo irregularitatem, D. Gonçal. in cap. 2. & 4. d. tit. de Cleric. Excomm. Minisr. Pyrring. 6. §. num. 34. ad eundem tit. Castro Palao tom. 6. tract. 29. disp. 2. punt. 8. num. 9. PP. Salmantic. d. tract. 10. de i censur. cap. 8. punt. 6. num. 67. notissimè Galpar lucum de censur. disp. 12. quest. 6. de irregular. cap.*

3. *num.* 3. cuyos textos, y Autores, no solo hablan del censurado tolerado, sino del no tolerado, con que aunque no fuese legitima la publicacion, no puede dudarse que incurrió en irregularidad, y que consiguientemente quedò *ipso iure* privado *ex tunc* de las rentas Eclesiasticas de que goza, *expressus text. in d. cap. § 3. §. Verum de appellat.* y la sentencia comun de los Autores que trae, y sigue Agullin Barbof, *in d. cap. num. 7. ibi: Notatur ad hoc, quod excommunicatus privatur fructibus Beneficiorum, neque eos lucratur, quando est in excommunicatione, scilicet maiori, etiam ecclta, licet in sententia non exprimatur.* Bien previno el señor Obispo de Palencia, siendo Maestro Escuela, estos graves daños, que trae el desprecio de la Censura, quando en el caso que dexamos referido arriba *num. 13. punt. 1.* semejante à este, le despachò inbivitoria el Juez de Rentas: pues evitó, no solo la asistencia à los Oficios Divinos, sino que le abstuvo del comercio, y publicidad, como es notorio en la Ciudad, y así lo testifica.

107 Se sigue de lo dicho, que el Maestro Escuela quedò privado del vto, y exercicio de su jurisdiccion, *cap. ad probandum, 24. de re iudic. cap. vltim. de Clavic. Excommunic. Ministr. cap. Crave nimis, 13. de pen. cap. 1. de Supplend. negligenc. Prælat. in 6. cap. Audivimus, 24. quest. 1. cum alijs que adducunt, PP. Salmant. Cum multis d. trall. 10. de Censur. cap. 3. punt. 8. pertat. Vivian. in cap. 10. de Ofic. Deleg. in 6. Mozzi in cap. 1. de Ofic. Vicar. P. Pyrring. ad eundem tit. sect. 2. §. 9. latè Castro Palao d. trall. 29. disp. 2. punt. 14. Dian. tom. 5. trall. 1. resol. 111. cum multis sequent. & plures, citati à Lacroix tom. 2. lib. 7. cap. 2. deb. 3. num. 196. y residiendo radicalmente como reside en el Maestro Escuela toda la Escholastica (por la Constitucion 3. y 22. del señor Martino V. y consta de muchos Estatutos, que cita Escob. de Pontific. & Reg. cap. 31.) y estando esta impedida, muerta, y suspenda, *dist. cap. Audivimus, 24. quest. 1.* falta enteramente en su substituto, ò Vicario (que es la otra parte del punto) como es corriente, y expreso, *ind. cap. Romanus, 1. de Ofic. Vicar.*, iuncto Mozzi *ibidem, num. 12. & Passer. num. 10. & 11. Pyrring. ad eundem tit. d. sect. 2. §. 9. num. 79. & seqq. Bonacin. tom. 1. disp. 2. punt. 5. num. 12.* de donde nace la regla general, que la excomunion, no solo suspende la jurisdiccion del Juez excomulgado, sino es que haze cessar enteramente la de todos sus Vicarios, Substitutos Vices-Gerentes, y otros qualquiera que reciban del jurisdiccion, como se puede ver en el Barbofa con muchos que cita, *ind. cap. Romanus, 1. num. 4.* y mejor,*

for, y mas latamente confirmado en Pafesino *ibidem*, *num.* 10. *casus feqq.* en el P. Pyrring. *ubi fupr.* Fuera de que el del Estudio quedò incurfo en la mifma cenfura, que el Chancelario, por el hecho de aver participado, y continuado en fus mifmos procedimientos prohibidos baxo de la mifma Cenfura del Juez de Rentas, *text. apertus ind. cap.* 1. *de Ofic. Vicar. iustis ibi interpretibus*, Moez n. 12. Pafesin. *num.* 28. 9. *et feq.* Barbol. *ibidem cum pluribus*; y finalmente, como consta de Autos, el Juez del Estudio fue excomulgado, y puesto en edictos, perfonal, y feparadamente por la continuacion, y comunicacion referida de los procedimientos del Chancelario en la mifma causa.

108 No fòlo el Juez del Estudio carecia de jurifdiccion, al tiempo que procediò por la razon de hallarfe incurfo, y publicado el Maeftre Escuela, fino por el modo irregular, jamàs viſto, ni practicado en Tribunales de paſſar à declarar las Cenſuras impueſtas por el Juez de Rentas, por multas, haziendo, y mandando fixar diferentes Cedulones en las partes mas publicas, y quitando las tablillas fixadas, de orden del Juez de Rentas, y cominando gravemente à que no fe obedecieſſen fus Cenſuras, y haziendo notorio al Pueblo, que por las impueſtas al Maeſtre Escuela, no le hallava excomulgado. En que ſe deben notar tres coſas: La primera, que el Juez del Estudio tomò en eſto partes de Juez ſuperior, en que cometiò gravifſimo delito, porque ſemejantes controverſias como eſta, ſe difinen por arbitros, ò por el remedio de la fuerça, como queda fundado arriba, *n.* 90. *parit.* 5. La ſegunda, que los Cedulones que ſe fixaron en ſu nombre, no tienen firma luya, ni ſigno del Notario actuario: cuyas circunſtancias, ſe requiere, que intervengan, para que hagan ſee, tenet Gutierr. *l. lib.* 1. *cap.* 1. *n.* 34. *et* 35. Salgad. *de Retent.* 2. *p.* *cap.* 14. *n.* 5. *cum feqq.* de fuerte; que faltando eſto tan lexos, eſtaban de deberſe eſtimar, que ſegun el Salgad. *ubi proxime*, *num.* 9. 16. 32. *et feqq.* mas ſe llaman libelos infamatorios, y ſedicioſos, que edictos publicos. La tercera, porque al tiempo de eſtos procedimientos eſtaba yà el Juez del Estudio incurfo en Cenſuras, como todo lo que aqui vâ dicho ſe puede ver por los Autos remitidos al Conſejo.

109 Y aunque en la ſentencia que trae, y prueba largamente el Pagnano en el *cap. Quia diverſitatem*, 5. *de Conſeſſion. Praebend.* Excomulgado, ò ſuſpenſo, y publicado el Obiſpo, la jurifdiccion, no ſe debuelve al capitulo, fino que ſe ha de recurrir al Summo Pontifice, para que eſte provea de Vicario interino, por

razon de debolversele solo en el caso de verdadera vacante, *per mortem Episcopi*, *cap. hinc*, *que 11. cap. Cum olim*, 14. *de Maiorit. & obedienc.* pero no en el de vacante interpretativa, como son de Obispo herege, excomulgado, suspenso, impedido, ausente, &c. *text. in cap. Romana*, 1. *de Maior. & obed. in 6. & ab arg. text. in cap. Naper*, 29. *de Sentent. Excomm.* *verf. Quia tamen iuncto Fagnan. vbi proximi*, *num. 25. & 26.* Amenos, que expressamente está à iure concedida la jurisdiccion al Cabildo en algun caso especial, como lo está en el del Obispo, cautivo de hereges, ò elcismaticos, por el *cap. Si Episcopus*, 3. *de sup. neg. Pralat. in 6.* Y por declaracion de la Sagrada Congregacion de el Concilio, en el de ser el Obispo notoriamente herege: Fagnan. *ibidem*, *num. 24.* Sin embargo pudiera la Vniversidad especialmente para las Providencias interinas, y urgentes, aver pasado à nombrar Vice-Scholastico interino, valiendose de la sentencia contraria al Fagnano, y de la razon del texto, en el *cap. Si is, cui*, 10. *de Offic. & pot. indic. delegat. ibi: Ne absolutioem, vel successorem spectando iuris praeiudicari litigantibus, vel causa plus debito prorogari valeat, iunctis*, *ibi.* Pyrring. Moez, y Paterino, *num 8.* por razon de no ser tan circunscripta la debolucion de la jurisdiccion del Chancelario à la Vniversidad, como lo es la del Obispo al Cabildo: como se puede ver en la *Constitucion 33.* que dà su nombramiento al Claustro de Diputados, y en el *titul. 5. §. 6.* que dà facultad à la Vniversidad para substituir su persona en qualquier Claustro à que falte: y en el derecho, y posesion en que se halla la Vniversidad, de nombrar de su Gremio vn Theologo, ò Jurista, siempre que vaque la Maestre Escolla, executoriada en contradictorio juicio el año de 1646. como consta de los instrumentos, que conservà en su Archivo, *Cajon 3. Legajo 2. n. 46.* y sin embargo, se abstuvo la Vniversidad en esta ocasion de dicho nombramiento, por proceder con mas moderacion, y prudencia.

PUNTO SÉPTIMO.

QUE EL SEÑOR OBISPO, Y su Provisor, en no aver permitido al Fuez de Rentas el uso de su jurisdiccion, y el Intendente, y su Teniente, en aver retrabido el auxilio que le avia dado, y concedidole al Fuez del Estudio para el rompimiento estrepitoso, que hizo de las puertas de la casa del Fuez de Rentas, y por otras violencias executadas, que aqui se referiràn, saltaron gravissimamente à la obligacion de su dignidad, y oficios.

110 **N**O contento el Maestro Escuela con las violencias executadas, solicitò mañosamente prohibir por las demás jurisdicciones al Juez de Rentas, el uso de la suya, porque además de averle preso el Notario con quien autuaba, como se ha visto en el hecho, consiguió, que vnos, y otros Jueces delamparasen enteramente esta jurisdiccion, figurandola por medio de personas de authoridad, y eficacia, yà económica, yà sin uso, y asegurando finalmente, que la Vniversidad no tenia Bula original en que fundarla, y que la Constitucion que le alegaba estaba derogada por otras Bulas posteriores. Viendose la Vniversidad en este conflicto, y que ni el Juez, ni el Sindico tenian Notario con quien autuar, resolvió desñar vn Ministro suyo, Notario, para que les asistiese, y con él se autuasè; y con la cierta noticia de que en todos los Tribunales, assi Eclesiastico, como Secular, se le negaria el auxilio, tuvo por prudente arbitrio, para escuchar mayores escandalos, valerle de quatro Comillarios individuos suyos, que fuesen protegiendo al Notario, y que passasen à requerir al señor Obispo, y demás Juezes, con las Constituciones citadas, *ponz. 1. num. 21.* y otras que alli se refieren: siendo assi, que como Juez Delegado, y Ordinario el de Rentas, como lo es, y queda probado por todo el punto citado, pudo pedir el auxilio, y en caso de negarsele, proceder por Cenurias contra los que se le negassen, como con muchas decisiones, y Authores, lo defiende Barthol. de *Offic. et potest. Episc. cop. 3. p. allegat. 106. num. 8. ibi: Tales Conservatores tanquam Delegatos*

gatos posse de iure procedere contra quosvisque ordinarios, etiam Legatos, si eos impediunt in suis conservatorijs. De que se convence, que el no aver procedido contra el señor Obispo quando no les concedió llanamente el auxilio, fue exceso de prudencia, y respeto.

111 Es mucho mayor, y mas ponderable la tolerancia del Juez de Rentas, viendo que el Provisor, no solo se negó à dár el auxilio, sino que hizo Autos mandando à los Curas, y Sacristanes, que no admitiesen mandatos de él, y llamandole por edictos, para que presentasse las Bulas originales; pues es bien constante, y cierto, que pudo en este caso el Juez de Rentas valerse de las armas de su jurisdiccion, que dixo en propios terminos Vrritigoiti, in Pastor. Regular. 2. p. quest. 26. num. 6. ibi: *Sequitur ergo quod si Conservatores turbentur in iurisdictione à Vicarijs Generalibus Episcoporum, vel ab alijs iudicibus, vel quibusvis personis poterant procedere tales Conservatores contra perturbantes, compellendo eos obedire per sententias, & Censuras, & penas Ecclesiasticas, y mejor que todos Pifarel. d. consult. 170. num. 8. ibi: Et quia eo ipso quod Princeps violat iurisdictionem Episcopalem, remanet ex dicta causa ipse Episcopus subiectus, ipsaque potest procedere ad dictam declarationem pro defensione eiusdem iurisdictionis, cap. 1. de Pen. in 6. cap. final de For. compet. & infra, ita etiam Episcopus offendens iurisdictionem alterius Episcopi efficitur subiectus adeo, ut ad Censuras procedere possit, y es la razon la que dà el mismo Vrritigoiti ubi supra 2. p. quest. 1. num. 20. & quest. 26. num. 16. Cum igitur Delegatus Apostolicus in his, que Sedes Apostolica delegat, eique committuntur, excellant, & Superior sit Ordinarius, atque iudicibus Superioribus. Latè de Instrum. quest. 64. fere per tot. & precipue, num. 3. ibi: Quia Delegatus Papa, quoad causam sibi commissam maior est omnibus alijs iudicibus inferioribus ipso Papa, cap. Studuiffi de Offic. legat. cap. Sane 11. de Offic. & potest. iudic. Deleg. Salgad. de Reg. Preclat. cap. 3. num. 226. & cap. 4. n. 18. Cortiad. cum multis alijs quas noviter addit in prax. competenc. tom. 1. decis. 34. num. 3.*

112 No menos se exerció el sufrimiento en vér llamarle por edictos, y mandarle que presentasse las Bulas originales, en que se fundaba su jurisdiccion, teniendo Tribunal sentado, como dexamos dicho: en cuyos terminos es corriente en el derecho no necessitar de presentarlas, segun Pareja de Instrument. edit. tit. 2. res. fil. 4. n. 4. & 5. y estar en posesion de exercer publicamente su jurisdiccion, idem Pareja ubi proximi, n. 10. cum seqq. A que se añade el irrefragable fundamento de fundarla en el original de vn mis-

mo Pontífice : y tener la misma autenticidad la jurisdicción primordial del Chancelario , que la del Juez de Rentas , por dimanar vna , y otra de la misma Santidad de Martino V. estar igualmente en el libro de nuestros Estatutos sacadas , y transumptadas vnas Constituciones , y otras de vn original , que se halla en nuestro Archivo , y con la misma authoridad publica , Real , y Pontificia ; de cuya certidumbre nadie jamás à dudado hasta agora , ni a podido dudar , antes bien todos inconculmamente , y sin cosa en contrario nos hemos guiado , y gobernado por él , à la manera que sucede en todos los libros publicos de Constituciones Pontificias , ò de Concilios œcumenicos , Provinciales , ò Sinodales , y otras qualesquiera Constituciones , de que nunca se ha pedido , ni pide original : à menos que no constasse de su corrupcion , ò falsedad , como se puede ver en el mismo Escobar , Mendo , Rodriguez , y demàs Authores , que tratan de nuestras Constituciones , y Privilegios , que todos citan vniformemente el libro de nuestros Estatutos , como texto indubitabile : vease el Julio Caponio *tom. 5. discept. 353. num. 14. Gayto de Credito , cap. 2. num. 2. per tot.* Y en terminos mas fuertes de libros puramente Historicos , que estèn publica , y comunmente admitidos , el Pareja *tir. 1. resol. 3. § 5. num. 56.* Barbof. *cum multis , in cap. Cum causam 3. de Probat. num. 3.* y en terminos de limpieza de sangre , el Escobar *de Puritat. 2. p. quest. 5. à num. 32.* de donde se concluye , que no pidiendole al Chancelario , como jamás se le ha pedido la Bula original , es mera voluntariedad del preciable pedirlela al Juez de Rentas ; y mas en Salamanca , donde por estilo inconcuso à ningun Juez se le pide por otro , el fundamento de su jurisdicción conocida , como es la de el Juez de Rentas , pues despues de la notoriedad de posesion actual referida ; la trae Escob. *de Reg. en el lugar citado ,* y otros muchos , y en su practica ordinaria de Procuradores de Salamanca , Escudero *tir. 5. fol. mibi 123.* de fuerte , que no ay Procurador , Escriuano , Notario , ni persona de alguna inteligencia en esta Ciudad , que lo ignore.

113 Toierò de la misma manera , el que el Intendente , y su Theniente , despues de averle concedido el auxilio , se lo retraxesse , y se diese al Juez del Estudio , para el rompimiento escandaloso de su casa , pudiendo obligarles por Centuras , à que le mantuviesen el auxilio dado , tener Bobadill. *lib. 2. cap. 17. num. 80. 179. & 183. & cap. 18. num. 13. cum seqq* donde expone laramente la obligacion , que tiene todo Juez seglar de impartir su auxilio al

Eclesiástico, sea Ordinario, ò Delegado, aunque en la Bula no se contenga (como se contiene en la del Juez de Rentas) la cláusula, *cum invocacione brachij secularis*; de tal manera, que negándose à darle injustamente, y no bastando las Censuras, podrá en caso necesario defender su jurisdiccion con mano armada en la mas comun sentencia, ita Bobadilla con muchos que cita *vbi proximo*, d. cap. 17. num. 87. *et* cap. 18. num. 85. Con que se puede llamar este exceso de prudencia, y ultimo extremo de la tolerancia: porque quien avrà sido, que aviendo obtenido el auxilio al principio de vna causa, segun la practica de Bobadilla *vbi proximo*, num. 169. *Concil. Trident. sess. 25. de Reform. cap. 3.* Segur. *director. indic. 2. p. cap. 13. num. 34.* Salced. *in prax. cap. 161. n. 5.* aya sufrido, no solo retraherle, privandole de los efectos de su jurisdiccion, y su libre vso, sino que se lo diessé al Juez, con quien se disputaba la competencia, no solo para exaltar su jurisdiccion en menos cabo de la otra, sino para vejarse, y injuriale con vna tropelia, y violencia escandalosa, executada en su casa, y en la extraccion de sus alhajas:

114 Finalmente tolerò, que el Intendente huviesse soltado de la prison, como le soltó al Notario del Chancelario, estando como estava preso de orden de el Juez de Rentas, lo que no pudo hazer sin violar, y atropellar nuevamente su jurisdiccion, por ser cierto en derecho, que el preso de orden de vn Juez, no puede ser relajado de la Carcel, sino por el mismo que le prendió, como lo asienta con muchos, por corriente el Guaciano de *defens. Reor. tom. 2. defens. 26. per tot. Fraso cap. multis de reg. Patron. Indiar. cap. 44. num. 8. cum pluribus seqq.* Gregor. Lopez *in l. 16. tir. 1. p. 7. Cof. 5. in fin. ibi: Idem esse si caperetur per literas requisitorias alterius iudicis*, Bobad. *lib. 3. cap. 15. num. 105. ibi: Tambien es de advertir al Corregidor, que al que tuviere preso por mandado del Rey, ò del Consejo, ò de Juez de Comission, no le suelte sin su orden en fredo, ni en otra manera, ni tampoco al preso por requisitoria, porque no fredo, como es Juez de la causa, no tiene autoridad, ni poder para ello*; en tanto grado, que dizen lo mismo el *Thesauero desif. 200.* y el *Riccio 4. p. Collet. 830. ad l. neminem, C. de exhiben. reis*, aun en el calo de que el Juez, que mandò prender, fuessé realmente incompetente. De todo lo qual, qualquiera podrá inferir lo que la Voiversidad avrà trabajado, sobre soslegar tanta inquietud, y alboroto, tan à costa de sus derechos, y lo que el Juez de Rentas ha sabido disimular, por evitar mayores males.

PUNTO OCTAVO.

QUE LA REPROBACION EN EL examen para el Grado de Licenciado de dicho Don Manuel, no debió ser motivo para los injustos procedimientos del Maestro Escuela, por aver sido hecha conforme à Constituciones, y Estatutos de la Vniuersidad.

115 **L**uego que se publicó esta reprobacion, se escparcieron las voces indignas de aver executado, por el hecho de ella, los quatro Examinadores Reprobantes vna maldad inaudita, constituyendote en la classe de aver sido vn atrevido, y innovacion temeraria contra la autoridad de su Magestad, que proveyò las Cathedras, que obtuvo Don Manuel Gonzalez, y la de su Supremo Consejo, que las consultò en el referido, no solo en la Vniuersidad, sino es en la Corte, y otras partes adonde diò la malicia, ò la passion de los parciales, y Protectores del Reprobado difundirlas; y aunque à caso, con el calor del sentimiento, ò compalsion del suceso, se otorgaron varios Poderes para la defenfa del Reprobado, no se ha viado de ellos en lo judicial, aviendose gastado algun tiempo en abultar estas injurias en la Corte; tanto, que yà en las visitas, y estrados, no se hablava, ni tratava de otra cosa, que de afear este hecho de reprobacion, y de deprimir à los Examinadores, y à la Vniuersidad, procurando hazer gente para este efecto. Pero como el norte, que avian de seguir la Vniuersidad, y los Examinadores para su defenfa, y la de tantas Constituciones Pontificias, Estatutos, y Leyes Reales, que en este punto se hizieron, y promulgaron (de cuya transgression se tratava) y para la vindicacion de tantas injurias, expuestas en la tabla del mundo, avia de ser lo poderoso de la justicia, y razon que les asistia; no parece hallaron el abrigo que les prometia lo atrevido de sus voces, y el gran poder que se suponía para el logro de el intento, que tenian premeditado: devriendose notar, que el reprobado, ni se ha quejado, ni pedido cosa alguna, como quien mas bien sabía la justificacion, y zelo

lo con que se avia procedido por la Vniversidad, y sus Examinadores.

116 Con que fluctuando los discursos cerca del camino que se tomaria, para que à lo menos en el efecto fuesse insubstancial la reprobacion, se le abrieron (aunque tan aspero, y costoso) los procedimientos referidos de el Chancelario, en los puntos antecedentes, que ocasionaron tantas turbaciones, y escandalos à la Vniversidad, sus individuos, mas personas de ella, à la Ciudad, y aun à la Corte, y mas partes donde ha llegado la noticia. Y aunque es cierto, que en lides de con vicios, nadie queda mas superior, que el que mas inferior; ni nadie con mas victoria, que el que mas vencido, como le pareció aun à *Demostenes*, quien provocado con semejantes injurias, dixo: Que no entraba en contienda, *in qua, qui superior evasserit, inferior est, et qui victor, vilis est.* Y así, parece, que la mejor respuesta, y mas de el decoro de la Vniversidad à dichas injurias, y à las que en cierto papel impreso, que se ha esparcido por vn particular, se licencian contra la Vniversidad, y sus individuos, fuera no dár alguna. Pero, porque poder, ò saber mas dezir mal, de ordinario es ventaja de flacos, y no argumento de dezir bien; por esso alargaban los meritos de *Ajax à Ulysses*, lo mas alentado de la lengua, por el mas alentado esfuerço de sus brios: *Dummodo pugnano superem, tu vincitoquendo*: Y no es menos seguro, que quien acompaña de injurias à su razon, aunque la tenga, la desautoriza: en cuya atencion, aunque escogiera la Vniversidad lo mas ventajoso del silencio, aun hallandose tan provocada, conseguiria el rebatir tantas injurias, y baldones, como los que contiene dicho papel, los que de su contenido resultan, y mas que se han esparcido, en el mas fuerte escudo de la tolerancia.

117 Sin embargo de lo referido, y de que la frecuencia triste de los hechos, con nada mejor se manifiesta, que con la puntual relacion de ellos, que queda hecha, y que este es el mejor genero de prueba, y mas facil; y que la Vniversidad siempre ha llevado por fin el no faltar en vn apice à la atencion agena; pero al mismo tiempo tambien, el no negarle à la verdad propia por instar la necesidad à la defenfa, y para desvanecer del todo los coloridos fundamentos de dicho papel, de que los menos captos, è inteligentes pudiesen averse impresionado, expondrà al publico solo aquello de que no pueda escufarse en este punto, en aprecio de sus Leyes Reales, y Pontificias, y para dár à entender los

los extraordinarios procedimientos injuriosos, y denigrativos con que se le ha procurado deprimir, y à sus Examinadores, para el Grado de Licenciado de dicho Don Manuel, perniciosos, no solo al publico de su Estudio, sino es à estos Reynos, al Rey, su vnico Patrono, y à su Santidad, Legisladores supremos à quienes ha debido tanta atencion, y cuidado, colmandola de tantas Leyes, y Privilegios, que se intentan abrogar en lo mas principal de su mayor lustre, que consiste en la conservacion del rigor, y forma para dar los Grados de Licenciado, y que si se disuiese al intento de hazerle formulario, y de pura ceremonia en los Cathedraicos (sobre que aun imaginarlo fuera deliro) le viniera en breve à estinguir la Vniversidad, por falta de individuos graduados, que constituyessen el cuerpo mystico de ella. Para cuya inteligencia, y de las perjudiciales pretensiones, que se tomentan contra la Vniversidad, à cuya estincion se dirigen. Como necesario se supone. Lo primero: que la Vniversidad debió su ereccion, y gloriosa fundacion al señor Rey D. Alonso el IX. por los años de 1200. su translacion al Santo Rey D. Fernando el III. por el año de 1240. y entre otras gracias que le hizo, y Privilegios, que le concedió el señor Rey Don Alonso el X. quiso que fuesse confirmada tambien por Autoridad Apostolica, para que no faltasse vn requisito tan necesario, y él mismo pidió la Confirmacion à Alexandro IV. Summo Pontifice, quien la confirmó por su Bula expedida en Napoles, año de 1255. haziendo en ella à esta Vniversidad, vno de los quatro Generales del mundo, y Alexandro VI. la confirmó en la propria forma, à petition de Don Fernando el Santo, y otros Summos Pontifices.

118 Lo segundo, que la Santidad de Martinò V. después de varias Constituciones de sus antecessores, tomó muy por su cuenta el gobierno, y tranquilidad de la Vniversidad, y para que todas las cosas estuviessen bien ordenadas, hizo, y promulgò 33. Constituciones justísimas, y santísimas, como dicen el P. M. Fr. Antonio Ledesma, y Don Martin Lopez de Ontiveros, hijos de los Insignes de este Seminario de Ciencias, en vna releccion que hizieron con orden de la Vniversidad, de sus Constituciones, y Estatutos, que se hallan originales en su Archivo, en que le hizo singulares mercedes, y à las personas de ella, que son las por donde se ha governado desde dicho año, y oy se rige, y gobierna: con ellas se derogaron todas las antiguas Constituciones, que tenia ta Vniversidad, en lo que se opusiesen à estas, con graves penas à los

que las quebrantassen , ò fuessen contra ellas en qualquiera manera. Mandò, que cada año el Rector, y Conduarios, jurassen de fidelidad à la Sede Apostolica, como se ha executado siempre, y se executa. Por tales las tuvieron los Summos Pontifices successores, aprobandolas, y aumentando muchas Gracias, y Privilegios, como lo executò el siguiente Pontifice Eugenio IV. conociendo la utilidad grande, que se seguia à la Republica christiana de la conservación de esta Univeridad, y de los Maestros, que en ella enseñan, expidiendo varias Bulas à este fin, à representación de la Univeridad, petición de los señores Reyes, y otras de *proprio motu*.

119 Embiò este Summo Pontifice Visitadores, como lo avian hecho siempre sus antecessores, para reformar, y añadir lo que pidielle la necesidad, nombrando para este fin à los Obispos, que por aquel tiempo eran de Salamanca, y Segovia; y a Fr. Juan Serrano, Prior de Guadalupe, con ampla, y Apostolica Autoridad de emprender, añadir, ò quitar, lo que al bien publico, y acrecentamiento de este celebrado Estudio conviniesse, quienes aviendole escutado, subdelegaron en Don Pedro, que fue despues Obispo de Oñza, y en Don Francisco de Campo, Arceidiano de Zamora: de cuya Visita, no se tiene mas noticia, que la de que, por no aver parecido conveniente à la Univeridad, y à su buen gobierno, lo que en ella se ordenò, nombrò por su Diputado al Doctor Don Antonio Ruiz de Segovia, su Maestre Escuela, sujeto de aventajadas prendas, para que passasse à Roma, como lo executò con total resignacion, para que su Santidad dicho señor Eugenio IV. desogasse dicha Visita; y aviendo conferido la materia con su Santidad, y Examinado dichas Constituciones de Martino V. y las que dichos Visitadores Subdelegados avian hecho, con atencion al bien de la Univeridad, y al comun de las personas de ella, aprobò las de Martino V. revocando, no solo las hechas en dicha Visita, sino otras qualesquiera, mandando, que siempre se guardassen, como hasta aquel tiempo se avian obtenido, y guardado año de 1431.

120 Lo propio se mandò por sus successores, con varios elogios en su aprobacion, por Innocencio VIII. año de 1484. Julio II. año de 1505. Leon X. año de 1516. Clemente VII. año de 1533. Pio IV. año de 1563. que confirmò todas las anteriores, y la de Paulo IV. con varias visitas hechas por la Silla Apostolica; y reciprocamente todos los Privilegios, Constituciones, y Bulas Pon-

tifi-

rificias se hallan admiradas, y confirmadas por los señores Reyes, San Fernando el III. Don Alonso, Don Enrique II. el tercero año de 1391. el Principe Don Juan, año de 1496. el señor Carlos V. año de 1523. Phelipe II. año de 1560. quien dize, que atendiendo à que vno de los mayores beneficios, que podan hazer à esta Monarquia, era el conservar este Seminario de las Ciencias, y cultivar este Arbol de erudicion, aprobava, y aprobò sus Leyes, y Estatutos, y le concedió otros Privilegios de nuevo. Porque à la verdad, el oficio mas glorioso de vn Principe, es, el cuidado en la conservacion, y aumento de los Estudios, como dize Casaneo in *Catologo gloria mundi*, ibi: *Clarissimum est optimo Principi habere rationem studiorum*, que es el mayor beneficio que puede hazer à la Republica, Ciceron *lib. 3. de Divin. nullam unquam omnium Republicarum offerre, meliorem possumus, quam si doceamus, atque erudiamus inventorem*, porque los señores Reyes deben conservar los Estudios Centrales, y ser amadores de las ciencias, como dixo el Rey Don Enrique in *leg. 5. tit. 10. lib. 1. del Usuramiento Real*, con que se hazen los subditos sabidores, y honrados, *l. g. tit. 7. lib. 1. Recopilat. Egilio Romano, lib. 3. part. 2. cap. 8. pagin. 478.*

121 Confirmòlas el señor Phelipe III. año de 1600. y finalmente, se hallan confirmadas todas sus Leyes, y Estatutos por el señor Phelipe IV. por su Cedula Real, dada en Zaragoza, y firmada de la Real mano à 2. de Octubre de 1646. en cuyo tiempo ya avia muchos años que no provechian los Estudiantes las Cathedras, y las provehia el Consejo, como todo consta, *preter regulam, que deducitur ex leg. 1. tit. 11. p. 2. del Prologo de las Constituciones de la Universidad, pag. 4. de la Bula de Confirmacion ganada à petición del Rey Don Alonso 2. y de su Coronica, y de la del IX. y del Santo Rey Don Fernando III. y se hallan todos los Privilegios, Concesiones referidas, y Confirmaciones en los Archivos de la Universidad, Et plera que ad congruentiam redigit Petrus Obaccon (ipse, qui de vita Pontificum scripsit in *libris huius matris Academiae*) Et pariter memorant Pater Hieronymus Rayan *lib. 5. Reipublice christiane, cap. 19. Sylva Populorum de España, cap. 13. Gil Gonzalez Historia Salamantica, lib. 2. cap. 17. P. Polleuin. lib. 1. Biblioth. cap. 37. Borrelo de Præstantia Regum Castellæ. cap. 4. num. 124. Coquiet 1. Politica, cap. 10. P. Meno de Iure Academico, quest. 7. §. 1. Escobar de Pontificia, Et Regia, cap. 11. Et 8.**

122 Con que no solo se pueden mirar en el concepto de Conf.

Constituciones Pontificias de Martino V. (cuya transgresion total, diò principio à esta defenfa, y publica satisfaccion) fino de leyes Reales, establecidas por tantas, y por tan repetidas confirmaciones, y no siendo licito à la Vniversidad disputar la potestad à los Señores Reyes, à quien por tantos titulos à estado, y està tan obediente; lo es el creerla siempre justa, y no ser de su Real agrado se deroguen tantas Constituciones, y Bulas Pontificias, que no solo en lo perteneciente à su Gobierno Economico, y gubernativo se espidieron: como queda fundado en los puntos antecedentes, sino es en el punto de su Principal lustre, nombre, y honor, de la forma, rigor, y solemnidades de los Grados de Licenciado, y Doctor, que en ella se dàn; que à vista de tanto como han puesto los Papas para su conservacion, que redundà en utilidad de estos Reynos, tiene yà cumplimiento el motivo del contrato honorolo, y así lo conocieron los Señores Reyes Catholicos, pues por tratarle en parte de esta derogacion, y limitacion en la *ley 18. tit. 7. lib. 1. Recop.* que promulgaron el año de 1492. se le diò el nombre de Concordia, como à la del Tribunal Supremo de la Inquisicion, suponiendo el consentimiento del Claustro de la Vniversidad, à quien por especial Bula de Paulo III. del año de 1543. se le dà potestad de mudar las Constituciones, disuelta primero la justa causa de utilidad, y necesidad: y en este sentido será segura la alteracion, ò derogacion de estas Constituciones: y miradas como leyes Reales, en fuerça de los Reales Estatutos, y repetidas confirmaciones, como puede, ni aun imaginar la Vniversidad en su quebrantamiento, sin faltar à la autoridad, y respeto, que se debe à su Magestad, nuestro Catholico Monarca, cuyo Christianisimo Imperio le hemos visto, y vemos executado, no en lo que ha querido, y quiere, sino en lo que licitamente puede, explicado por varios Decretos este Christiano zelo, aun en materias de esta Vniversidad, por no aver razon de estado, ni de Gobierno, mas gallarda en los Principes, ni mas conveniente à la conservacion de su grandeza, que proseguir, y imitar lo hecho por sus predecesores, sino es que la contraria evidente utilidad, y necesidad, persuadan lo contrario, como se probarà en este ultimo discurso, y la ninguna que ay para que dexee de correr dicha reprobacion, y consiguientemente, lo que siempre se ha practicado en el modo, y forma de dár dichos Grados.

123. Esto supuesto, vnas de las Constituciones del señor
Mar-

Martino V. es la 18. en que prescrie por todas sus circunstancias, el modo, y forma con que se ha de proceder en sus grados de Licenciado, por la Capilla de Santa Barbara; y en varios Estatutos de ella se repite: contentandonos por aora con expresar las mas substanciales, y conducentes, para que de su relacion, y observancia puntual se venga en conocimiento del zelo, y justificacion, con que procedieron los Examinadores en el caso, que ocurre de dicha reprobacion de Don Manuel Gonzalez. Reducense, à que señalado el dia para el examen de dicho Grado, concurren à la hora señalada los tres graduados menos antiguos, que han de examinar, junto con el Maestre Escuela, y el graduando en la Capilla de Santa Barbara, donde se executan todas las funciones conducentes à este Grado, y donde tambien se dà. Y aviendo precedido Missa del Espiritu Santo à la asignacion de Puntos, se toma por el Maestre Escuela juramento à dos de los Examinadores (que son los que han de intervenir en el abrir el libro, y escoger el Punto) de que no llevan conferenciado con el graduando, por donde ayan de abrir el libro, en que se den los puntos: cuyo juramento hecho, abre picando primero en tres partes del, vno de los dos graduados, y le entrega al graduando, para que de dichos tres piques elija el titulo, ò materia; y de la que escoge, señala el texto, ò capitulo, que le parece, y à este ha de leer el graduando otro dia vna hora de Relox de Arena, mediando por lo regular 36. horas, del que se dà el Punto, hasta que entra en la Capilla à leer.

124 Y aviendo leydo; despues de hora, y media de descanso, pocas horas, ò menos, se passa al examen, ibi: *Præ ordinc, & modo consuetis procedatur postea ad examen*; repitiendo antes de dár principio à este segundo acto los Examinadores el juramento, de que no llevan conferenciado con el graduando los argumentos: y fenecido el examen (para que por dicha Constitucion, no ay tiempo señalado) prosigue, ibi: *Demum Scholasticus recepto prius a quolibet Doctorum, ibidem presentium iuramento, quod secundum Deum, & conscientiam suam bonam super aprobatione, vel reprobatione examinati Baccalarij veritatem deponent*; cuya forma de juramento, es como se sigue, teniendo el Maestre Escuela el libro de los Evangelios en la mano, y preguntando à los Examinadores antes de darles las letras A, y R. *Vas Domini, & singuli iuratis per Deum, & hoc Sancta Dei Evangelia à vobis corporaliter tacta, quod in aprobatione,*

vel reprobatione huius Baccalarii procedatis secundum Deum, & proprias conscientias, omni odio, & amore possessito, & si eum approbaveritis, dabitur litteram A, & si eum reprobaveritis dabitur litteram R, sic Deus vos ad iuret, & Sancto Dei Evangelio: A que responden: Sic iuramus, poniendo las manos sobre los Evangelios, y pasan à votar dichos Examinadores.

115 Y atendiendo, no menos el invicto Emperador Carlos V. al aumento de las Letras, que al exercicio de las Armas, procurò tanto la conservacion, y aumento de esta Insigne Vniversidad, Princesa de las ciencias, fuente de toda erudiccion, que ni los cuidados de las guerras, ni la ocupacion de otros heroicos hechos, pudieron estorvarle el cuidado de su gobierno; y entre otras gracias, y privilegios, le hizo la singular honra de nombrar al señor Don Diego de Covarrubias, graduado de Licenciado, y Doctor en Sagrados Canones por esta Vniversidad, su Cathedra, y Colegial, que fuè en el mayor de Oviedo de ella (honra verdaderamente, no solo de la Vniversidad, y su Colegio, sino de toda la Nacion Española; faltando expresiones dignas de heroe tan Insigne, con que manifestar el lleno de sus heroicas prendas) para que la visitasse el año de 1561. Y en la visita, que en dicho año hizo, sabiendo muy bien sus cosas, y lo que mas conducia à su buen gobierno, por el §. 6. del tit. 31. de sus Estatutos, ordenò lo que se avia de guardar en el dár de los Grados de Licenciado, ibi: *Item estatuuimus, que el Maestro Escuela, acabado la Missa, puesta en el lugar à donde se han de señalar los Puntos; primero tomando juramento de dos Examinadores, que alli se ballaren, quales el quisiere, que no han comunicado directè, ni indirectè, por sè, ni por tercera persona, ni por ninguna via, con el que se ha de examinar el lugar por donde ha de abrir, ni los Puntos, que se le han de assignar: les entregará los libros, y cada vno de ellos abrirá su libro en tres partes, donde el que ha de ser examinado esjoja el titulo, que quisiere: y el Doctor, à Maestro que abrió el libro, señale el Punto, donde será la leccion: y el Maestro Escuela, que no recibiere el dicho juramento, incurra en pena de 30. Florinas.*

116 Y el Doctor Don Juan Alvarez de Caldas, del Consejo Real de la Santa Inquisicion, Obispo, que fuè de Oviedo, y de Avila, fugeto de gran talento, y de aventajadas letras, y que mostrò bien en ellas, ser cosecha del Colegio Mayor del Arçobispo de esta Vniversidad, Visitador nombrado por el señor Phe-
lipe

lipo III. en la que hizo año de 1604. ordenò con gran acierto diferentes Estatutos, que aprobò la Universidad en la forma ordinaria, que los demás, y su Magestad los confirmò por su Cedula Real, dada en Villar del Horno à 28. de Febrero de dicho año, por vno de ellos, que es el §. 9. de dicho tit. 32. ordenò lo propio, ibi: *Item estatúimos, que quando se asignaren los Puntos à los que se han de graduar de Licenciados, abra el libro vno de los Doctores, ò Maestros que allí se hallaren, conforme à la costumbre, que en esta Universidad ha aydo, &c.* y en el §. 11. dicho señor Covarrubias, ibi: *Item, el Doctor que buriere de asignar los Puntos, no tante, ni pruebe primero el libro, abriendo antes, que ay de abrirle para dár los Puntos;* y en el §. 12. que despues de asignadas los Puntos, el examinando sea obligado *sepata de un florin, se embiar los Puntos à cada vno de los Doctores, que se han de hallar en su examen, dentro de tres horas, despues de dicha asignacion;* y en el §. 13. señala la hora, en que han de estar en la Capilla el examinando, y los examinadores; y por el §. 15. de este propio titulo, ibi: *Las lecciones del examen durarán las horas, que la Constitucion manda, y las disputas sobre las dichas lecciones, no tengan tiempo señalado.*

127 Con este Estatuto, aunque de passo se responde à lo que se ha exagerado, de que detuvieron al graduando en la Capilla, hasta las tres de la mañana; siendo cierto, que en su observancia à otros muchos sujetos insignes, de cuya aprobacion no se podia dudar, ni imaginarlo, se les detuvo mas tiempo, y no se estrafò: y en el caso presente seria, como se dexa ver, para probarle por varios modos, y caminos, y ver si podian tener arbitrio para la aprobacion: y este Christiano zelo le quiere hazer delito en los Examinadores. Y en el §. 18. se dispone, y manda, que no lleven los Examinadores comunicados los argumentos con el examinando, ibi: *Y para que el examen mejor se haga, ordénamos, que ninguno de los Arguientes comuniqué los argumentos con el examinando, ni de palabra, ni por escrito;* imponiendo graves penas à los que lo contrario hizieren, así en este Punto, como en otras providencias, que le dan en este Estatuto. Y en el §. 19. se encarga, y manda, se hagan los actos de Grados de Licenciado, con toda autoridad, y secreto, y se dãn otras providencias, ibi: *Item, para que el votar en los Licenciamientos, se haga con la autoridad, y secreto, que conviene en esto de tanta importancia; estatúimos, que el Maestro escuela no dé las letras, hasta el tiempo de votar, y se haga en esta forma: que desde el medio buco al Alzar, no ayá Maestro de vna parte, ni de*

otra, y el Maestro Escuela, Examinadores, y Secretario effien del medio bulco à la puerta, y como fueren à votar, el Maestro Escuela de à cada vno sus letras, y el que votare, salga por la otra parte, y baxe de la mitad del bulco à la puerta; de fuerte, que hasta que se acabe de votar, ninguna persona effie del medio bulco al Altar, y las cortinas del velo effien bien cerradas, de fuerte, que no se pueda ver el que vota.

128 En el §. 20. se manda, que en los exámenes, publicado vna vez el escrutinio ante el Escriuano, no se buelua à votar otra vez, aunque alguna Maestro, ò Doctor diga que se errò, y que cree averle errado en el hechar de las letras; y en el §. 21. se encarga la guarda del antecedente, por lo mucho que conviene se guarde; y añade, que no se dà testimonio por el Escriuano del Claustro, fino de la aprobacion, ò reprobacion, pena de privacion irremisible de su officio: no se pudiendo omitir, que al dicho señor *Covarrubias*, de quien son los mas de los Estatutos referidos, y mas que se expondràn, sucediò en el examen para su grado de Licenciado, averle hechado tres R.R.R. teniendo se por comun tradicion, que vno de los que hechò la vna, fue el tubcil Manuel Acofta: y siendo tan eminente, como es notorio, ni se bolviò à votar, ni se quexò en Tribunal alguno, ni otros por el: y reconociendo con prudente sospecha, que esto podia pender de que entrassen en la Capilla todos los graduados con Cathedra, y sin ella ordenò por el §. 24. de dicho *tit.* que solo entrassen à dichos exámenes los graduados Cathedraicos; y por el §. 27. se confirmò este Estatuto por la Vniversidad, y despues por el Consejo à 15. de Febrero de 1625. y en el §. 23. de dicho *tit.* se manda, que en todo lo que en adelante se votare dentro del examen, no se pueda poner censura, en lo tocante à él, para que todo lo que toca à estos exámenes, se haga con la libertad, que le requiere.

129 Estas son las Leyes Pontificias, y Estatutos Reales, que prescriben, y dàn la forma para los exámenes de Grados de Licenciado, por la Vniversidad de Salamanca, establecidas por los Sumos Pontifices, señores Reyes, sus Visitadores, individuos, que fueron de ella, y las mayores, y mas apretadas providencias, dadas por los Visitadores, que fueron asimismo individuos de los Colegios Mayores de esta Escuela; que además de ser tan justificadas, y estar confirmados sus Estatutos por la Vniversidad, señores Reyes, y su Real Consejo de Castilla, bastava el respeto, y atencion de Heroes tan excelentes, que los hizieron, no solo para no solicitar su derogacion en todo,

todo, ò en parte, sino para defenderlos, y venerarlos; la practica, y vniforme observancia en todo su rigor de estas Leyes, ha sido vno de los principales motivos, para aver adquirido tanto honor, y nombre la Vniuersidad, y sus individuos graduados, no solo desde el tiempo de tres siglos, y mas años à esta parte, que se hizieron dichas Constituciones, y Estatutos: sino es antes, como todo consta de las excelencias, y prerrogativas, que se han dado à los graduados de Licenciados, y de Doctores por Salamanca, como lo manifiesta el §. 2. del tit. 29. de dichos Estatutos, del señor Covartubias, ibi: *Item, ordenamos, y mandamos, que los Licenciados hechos en esta Vniuersidad en todas las Facultades se prefieran, asì en los asientos, como en todas las otras cosas à los Doctores, y Maestros graduados en todas las otras Vniuersidades;* y el §. 3. ibi: *Porque es razon, que los graduados en esta Vniuersidad, sean preferidos en ella à todos los graduados por otras, &c.* Y aun por el §. 1. de este titulo, se dà preferencia à los Bachilleres de otras Vniuersidades: Y es especialissimo el Privilegio entre otros, concedido por el dicho Papa *Alexandro IV. en la Bula citada, supra:* Que los Examinados, y Aprobados en qualquiera Facultad por esta Vniuersidad, sean tenidos por aydes, en qualquiera otro Estudio General, para leer Cathedras, sin otro examen, confirmado por el Papa *Juan XXII.* à instancia del dicho Rey D. Alfonso X. y califican su practica, y observancia, el juramento, que se haze entre otras cosas, por los Graduados de Licenciado, al tiempo de su recepcion, de que no han de consentir bolverse à examinar en la Facultad, que le reciben, por pretexto alguno; y lo que mas es, que ay varias resoluciones del Consejo en favor de la Vniuersidad, y sus graduados de todos tiempos, en aprecio de este Privilegio, con la vltima resolution (por el motivo del Real Decreto, que mandaba manifestassen los titulos, que tenian los Medicos para curar, y para abogar, y sentenciar los de las Facultades de derechos, queriendole obligar al Cathedratico de Visperas de Medicina, que oy es en dicha Vniuersidad, à que sin embargo de estar graduado de Licenciado, y de Doctor, se rebalidasse por el Real Proto-Medicato, hallandose Medico de la Ciudad de Leon) y aviendo salido à la defenta la Vniuersidad, en vista de su representacion, y de Autos, mandò el Consejo, no se innovasse, y consiguientemente, que no se le obligasse à nuevo examen.

130 Y es bien notorio el singular aprecio que entre otros Principes, y Monarchas hizo el señor Phelipe II. teniendo para

todos los puestos, y ocupaciones, especial atencion à los Graduados, por la Capilla, de Santa Barbara, de que resultò ser tanta la multitud de sujetos, que de todas partes concurrían à recibir este grado, que embarazaba à los Maestros, y Examinadores para la Regencia de sus Cathedras, y el Bobadilla, despues de decir, lib. 1. cap. 6. num. 38. que es cola ordinaria que los Corregidores se escuden de culpa; poniendo Tenientes Graduados por Universidades aprobadas, cargandola sobre los Examinadores, que les dãn facultad para vlar de los oficios, aprobando, y aceptando hombres idiotas para darles grados de Letrados, en el num. 40. dice, ibi: *Verdad es, que los Doctores, ò Licenciados por Salamanca, deben ser Examinados mas facilmente, para ser Juezes, ò Abogados, como dizeu Avilès, Burgos de Paz, y otros, por argumento de otras doctrinas; y tienen razon, porque los que allí hazen buen examen, tienen por sí la presumpcion; por ser como es riguroso, y muy honrado, de que seysse, por averme graduado allí de Licenciado el año de 68. de edad de 21. años, quanto menos correrà la presumpcion de ciencia, por el Teniente Graduado por algunas Vniversidades, donde no se haze examen de consideracion, ò por otra Vniversidad: donde me dizeu, que se dà el Grado por el trabajo del camino, ò quando el Grado es por rescripto, segun vemos muchos, fol. Paris de Puro de Syndicatu, verbo Doctor num. 2.* Y si conforme à derecho està la presumpcion de ciencia, à favor del que està graduado de Licenciado, y de Doctor, *vt docent Chassanens in Cathedra gloria mundi, 7. part. considerat. 27. verfic. Lucè Gregorius Lopez in leg. fin. verb. confizarse, tit. 21. partit. 3. Puteus de Syndicatu, verb. consilium, cap. 2. num. 1. fol. 147. & cap. 5. num. 2. Avilès in cap. 1. Prætorium Glossa à las partes, num. 27. con quanta seguridad se debe afirmar que està, no solo la presumpcion, sino la evidencia de suficiencia en la facultad, en el que se examina, y gradua en Salamanca, son autoridades terminantes las de Burgos de Paz in leg. 2. Tame. num. 16. & 21. fol. 148. Avilès loco citato ex Clementina, l. 5. Nos de iure iurando, & ibi Cardinalis verborum, itaque notabilis, 18. & ex leg. sed & reprobari, 5. Amplius, verfic. Valde tamen disciplinator, ff. de excusat. tutor.*

131 Con que aviendose executado el examen referido conforme à estas Leyes, no se podrá oponer fundamento, ni reparo legal, que pueda embarazar la subistancia de él, y consiguientemente de la reprobacion, que hizieron los Examinadores, conforme à ellas, con gran justificacion, zelo, y equidad se manifiesta. Lo primero, de que aviendo asistido dicho Chancelario,

lario, Maeſtre Escuela à todos los Actos de dicho examen, como es de su obligacion, y siendo tan inteligente en la facultad de derechos, y perteneciendo à su oficio el hazer se guarden las Constituciones, Estatutos, y loables costumbres de la Universidad; no tuvo que remediar, por aver visto practicados quantos requisitos se previenen para el examen, y toda la forma, y rigor referido; no debiendose creer, que si así se huviesse executado, y huviesse notado cosa digna de reparo contra el graduando, dexasse de poner remedio en cosa tan importante, como la guarda de dichas Leyes, y mas mediando perjuizio de tercero; y que en lo que no pudiesse, dexasse de ponerlo en noticia del Tribunal; adonde tocasse, y explicar su dictamen en orden à dicha reprobacion, para que se ocurriese à él, y se tomase la providencia mas oportuna. Lo segundo, porque siendo conforme à la dicha Constitucion 18. el que el dia siguiente por la mañana, passe à casa del Maeſtre Escuela el graduando, à saber si le puede dár licencia para recibir el grado, ò si se la deniega, como consta de sus palabras, ibi *Quibus omnibus per alios die sequenti Baccalareus Examinatus de mane ad domum scholastici pro responsione habenda accedit; cui scholasticus, vel d. negat, vel concedat, prout iuxta Doctorum Consilium fuerit faciendum*, atendiendo à los legitimos, y justificados sufragios de los Examinadores que le reprobaron, le denegò dicha licencia, no siendo verosimil, que tocandole dár, ò denegar esta, aunque con la forma prescripta, *iuxta Doctores Consilium*, dexasse de apartarse de el dictamen de los Examinadores: quando sin tocarle en esta, ni en otra forma el repartimiento del residuo de las Cathedras, que avia obtenido dicho graduando; sin embargo de las Constituciones, Estatutos, y su practica, y observancia, sin acto contrario, que disponian, y dictaban no le tocar de modo alguno, pasó de de oficio à entrar la mano en él, impidiendo su adjudicacion, y percepcion à los que legitimamente le tenian adquirido, por medio del embargo del, que hizo, como queda fundado en el *Punto 1. num. 30.*

132 Lo otro, que no solo no tuvo que remediar el Chanceryario, sino es que en el Claustro que se congregò para la novedad referida, con bastante claridad explicó su animo, en orden à aver sido justissima la reprobacion; añadiendo, que en informe que dixo se le avia pedido, sin expresar por quien, avia expresado todos los hechos que avian intervenido en el examen, excepto

to algunos, que por ser indecorosos àzia la persona del graduando avia omitido, como consta del testimonio de dicho Claustro, que està en autos, del *num.* 4. del hecho. Y mas quando voluntariamente nos constituyéramos en el caso dudoso, de aver cumplido los Examinadores, ò nò (en que no estamos) es proposición cierta en el derecho, que en favor de los dictámenes, y à testaciones de los Doctores en los lugares, casos, y cosas en que se hallan veritados, està la presumpcion mas fuerte de certidumbre, de lo que asseveran: *Vi cum pluribus, tenet Joseph. Mascard. Conclusione 529. num. 6. & 7. ibi: Quod si delictum ad scribatur duobus, quorum alter sit Doctor presumitur ab illo patratum, qui non sit Doctor, & infra subdit alium gestum à Dactore, qui iustus, & iniustus haberi potest, presumi iustum propter eius personam*, y sin la circunstancia de grado, es regla del *tr. in leg. merito, ff. pro Socio, quod presumitur à iure aliquem alium nolle facere, per quem in panam incidat*, idem Mascard. *Conclusione 665. num. 5.* Y que de los Ministros, y Oficiales publicos, no es lícito presumir, que hazen cosa ilícita, ni que proceden por otros respetos, y interésses, mas que el grande de cumplir con su obligacion, y conciencia, en guarda de las leyes à que están obligados, y por la autoridad de sus empleos. Al contrario està la presumpcion à su favor, de que *omnia iuste faciunt*: equiparando el derecho su hecho à la disposicion legal, idem Mascard. *Conclusione 1137. à num. 1.* y en terminos de Juezes: que no se presume, hazen injusticia, ni que proceden con dolo, *nisi evidenter contrarium probetur eadem Conclusione, n. 8.* ò que hagan alguna cosa contra *naturam officij, num. 45.* que se debe dezir de los Examinadores presentes? pues sin recurrir à conjeturas, ni presumpciones, consta aver executado el examen con quantos requisitos piden las Constituciones, y Estatutos portando con gran equidad, y justificacion, sin dár motivo à queja, en presencia de su Chancelario. Con la esperiencia de mas de 10. años, el que menos, de ser Examinadores para dichos grados, en cuyo tiempo lo fueron de muchos Cathedraicos Colegiales, y no Colegiales, que aprobaron: y lo propio huvieran hecho con el presente graduando si huviesse tenido arbitrio en justicia, y conciencia para executarlo. -

133 De aqui nace, y se manifiesta la injuria grave, en que con arrojo, y poca reflexion se ha prorumpido contra dichos Examinadores reprobantes, en dezir, que huviesse sido capaces de incurrir en el delito de aver procedido en la re-
pro-

probacion , con dolo , fraude , y machinacion premeditada; creciendo mas por el concepto que tenia aquel congreso de Vniversidad , como es notorio : no faltando lo Sagrado del sitio, esparciendo las voces indignas de aver cometido vna maldad , y acentado , siendo el acto tan serio , autorizado , secreto , y tan afiançado con juramentos tan solemnes , como los que hazen los Examinadores , en que se les reencarga la conciencia , ademas del que hizieron al tiempo de la recepcion de sus grados de la guarda, custodia, y defenfa de dichas Constituciones, y Estatutos de la Vniversidad , como consta de la forma del juramento , ibi: *Iuramenti formula in gradu Licenciatura. Primo quod semper iura, Privilegia, & honorem huius Vniuersitatis conseruabitis, favorem, & consilium prestabitis in factis, & negocijs Vniuersitatis, quoties fueritis requisiti fieri.* Certo, que parece prevenia el señor Martino V. que avia de llegar el caso de semejantes injurias, y baldones contra los Examinadores (à quienes tanto credito, y authoridad se debe) quando por la Constitucion 29. la capselò por el remedio oportuno que diò , para evitar este daño , por las palabras siguientes.

134 *Item, quia aliquando contingit, quod super electionibus Rectorum, & Consiliariorum, necnon provisionibus Cathedralium, & officiorum studij, ac examiniibus, & non nullis alijs actibus Scholasticis, quia per prefatum Rectorem, Scholasticum, seu Vniuersitatem, aut Collegium Doctorum geruntur, seu exercentur, scandala, & opprobria indebite perpetrantur. Nos cupientes huiusmodi opprobriis, & scandalis obviare: omnes, & singulos facientes, seu procurantes super electionibus, provisionibus examiniibus, & alijs actibus huiusmodi, vel aliquo ipsorum, quovis modo, seu alio quavis colore per se, vel alium, seu alios gravamen, aut seditiosum tumultum, vel periculosum scandalum, aut irrogantes, seu committentes gravamen, vel atrocem iniuriam, de qua eandem passus se reputare debeat, merita iniuriosum, seu etiam grave damnum publicè, vel occultè, directè, vel indirectè illi, vel illis, ad quem, seu ad quos huiusmodi provisiones, electiones, examina, & actus facere, vel exercere communiter, vel divisim pertinet: aut alicui de inter essentibus, ibi ratione premissorum dantes, vel prestantes super eis auxilium, consilium, vel favorem: si non sint de corpore Vniuersitatis predictæ ipso facto excommunicationis sententia volumus subiacere, ipsosque prefatum Scholasticum, si causa cognita in premissis, aut aliquò premissorum reperiat culpabilis: eos excommunicatos publicè denunciari faciat prefato prius iuramento per ipsam Scholasticum, quod addemon-*

ciationem huiusmodi ex malitia non procedit, aut procedere intendit. Quod si sic, ut premitur denunciari infra mensem eidem Vniuersitati, & in iuriam paps non satis fecerint competenter ab huiusmodi excommunicationis sententia non possunt absque nostra, vel Sedis Apostolice licentia speciali, praterquam in mortis articulo constituti, absolutiois beneficium obtinere: si vero de corpore Vniuersitatis, ad gradus, Cathedras, & officia iudicio studio consecranda usque ad quinquennium inhabiles eo ipso: & si Cathedras, aut officia huiusmodi habuerint, eis ipso facto privati: Si autem Doctores fuerint ab altilibus, & honoribus Doctor alibus per quinquennium eo ipso suspensi existant.

135 Aquí se comprehenden quantas circunstancias ocurren en el caso presente; las injurias graves de los Examinadores contra su credito, y reputacion (que son las mayores que se pueden escogitar) atribuyendoles aver saltado à la obligacion de su oficio, y ministerio en materia tan grave, y el escandalo que se originò, con notorio peligro de tumulto. Y ocurrió el Maestro Escuela al remedio, y vindicacion de los Examinadores; y lo que mas es, de la Vniuersidad, principalmente ofendida? No por cierto, ~~improba~~; porque es manifesto, que el dicho Maestro Escuela, fue quien diò motivo à tantas turbaciones, è inquietudes, con sus procedimientos contra Constituciones Pontificias, Estatutos Reales, y la práctica uniforme de ellas, sin cosa en contrario, convirtiendole de executor, guarda, y custodia, en executar su oficio, y ministerio contra la obligacion que se comprehende en él. Se acredita mas la inocencia de los Examinadores, y su justificado dictamen en la reprobacion, y poco arreglados procedimientos del Maestro Escuela, con la realidad de los cortos talentos del graduando, y ser tan conocidos en esta Escuela, en la Corte, sino en todas las Vniuersidades, adonde ha llegado la noticia de este suceso. Bien los manifestó quando de los tres puntos, por donde se abrió, y picò en el Decreto, escogió con menos reflexion, y conocimiento, el mas estéril, y menos practicado, dexando los dos que eran muy fecundos, y en que pudiera aver cumplido con gran exaction, aun el moderadamente versado en los derechos; y esto lo viò el Maestro Escuela, y que no cumplió en el examen, y leccion, aun con aquella moderacion, que pudiera ser digna (sin faltar a su principal obligacion los Examinadores) de alguna equidad. ni podia ignorar él ningun concepto de suficiencia, que tenia en esta Escuela de los sucesos, que avian precedido antes de dicho examen, ~~sin que los examinados pudiesen, cau-~~

la bastante para calificar de justa la reprobacion ; y consiguientemente, para que por este defecto se passasse al repartimiento del residuo de sus Cathedras , por defecto de grados , aunquando no concurriessse otro motivo para ello, y para la vacante de Cathedra, como el referido en el 2. y 3. punto.

136 Y para afiançar con exuberancia esta verdad, se han de distinguir tres especies de impericia, de la facultad propia, vna total, y absoluta incapacidad, ~~quodlibet de quodlibet~~; otra parcial de ignorancia de esta, ò la otra parte subalterna, de la facultad que se professa; y finalmente otra, que no es impericia Real, sino solo virtual, y exilimada, que nace de puro descuydo, ò falta de prevencion, y precaucion, que debió tener el Perito, ò Artifice. Por lo que mira à la primera impericia total de el Artifice, que corresponde à iliteratura total del Maestro, ò Cathedratico, en sus facultades, no solo es sumamente culpable, sino implicatoria absolutamente la iliteratura con el Magisterio, y aun Seclonato publico, tan punible, y perjudicial à la Republica, que basta a intervertirla, y destruirla la ignorancia vestida, exteriormente de Doctorados, y Magistrados, como se puede ver largamente en Pedro Gregorio de Republica, lib. 4. cap. 6. à nom. 4. ^o à nom. 1. y se quena de ello gravissimamente el Emperador Justiniano en la Novel. 82. de iudicibus in princip. por estas notables palabras: *Non igitur ab initio videntes omnino confussum iudicium scilicet, existimavimus hac lege determinare, que deo nostro condicem imponant causa: non enim existimavimus oportere habere iudicium quorumdam nomina maxime legum in conditorum, deinde neque consularum habentium experimentum. Nostri enim Administratibus adjunct modis omnibus adfessores: & ea, que legum sunt, explicantes, & occupationes ad implentes eorum: quoniam multi detenti curis quas apud nos habent, merito indutiorum compleunt partes, per suorum presentiam adfessorum. Illi autem, neque consulum habentes, neque nobis ministrantes, nisi potuerint, perse noscere, quod iustum est, sed aliunde emendicare iudicandi honestatem, quemodo non maximum vitium erit Reipublica, non eis, qui ex se, quod agendum sit, sciunt, lites tradere, sed finere eos, querere alios à quibus licet discere, que ipsi in iudicando eloqui deest?* De fuerre, que esta falta, aun mas es impossibilidad por naturaleza con ruina publica, que culpa particular.

137 En el segundo caso de impericia parcial del Artifice, en su Arte, es asimismo indubitabile, que todo defecto por impericia del Artifice, se tiene por culpa imputable siempre, dicen

lo expreſſamente muchos textos ; y en eſpecial la Ley *Item quæritur* 13. §. *Si Cæcitas* §. *locati in hæc verba* : *ſi Cæcitas includenda , aut inſuſpendenda data ſit , eaque frauda ſit , ſiquidem vitio materia factum ſit , non erit ex locato actio ; ſi imperitia facientis erit , leg. Certi iuris* , 8. §. *Mulionem* , 1. *ad leg. aquiliam* , in hæc verba : *Mulionem quoque ſi per imperitiam impetum mularum retinere , non poterit ; vulgo dicitur , culpa nomine teneri* ; por la razon , que dà el Conſulto Gayo en la Ley *Nauta* , §. *in princip. Nauta , canpones , & ſtabularij , de que pro arte mercedem accipiunt*. Pero qué mucho ſi en el tercer caſo , en que no ay culpa , *actu* , ſino es ſolamente , *in caufa* , aunque ſea por defecto , ò enfermedad natural irremediable , è inculpable ; es corriente en los conſultos , y ſus interpretes , que debe imputarſe al Artifice , por ſolo averle obligado à lo que no podia cumplir , y a ver afectado entender lo que no ſabia. Veanſe los textos en la Ley 12. *in princ. de ſurtis* , d. leg. 13. §. *Si ſullo* , 6. *locati* , y mas à propoſito del caſo preſente , d. leg. 8. §. 1. *ad leg. Aquiliam* , ibi : *Idem dicitur , & ſi propter infirmitatem ſubſtinere mularum impetum , non poterit. Nec videtur iniquum , ſi infirmitas culpa annuereetur , cum affectare quiſque , non debeat in quo , vel intelligit ; vel intelligere debet infirmitatem ſuam , alij (in uſtro caſu Reipublicæ) periculofam futuram*. De fuerte , que la culpa de la ignorancia de la facultad , que ſe profeſſa ſiempre , es imputable ; bien lexos de que ſirva , ni pueda jamàs , como ſe quiere en contrario , de medio , ni merito para obtener el grado de la niſma ſciencia , que ſe echa menos en el ſujeto.

138 Ofreciſe agora tratar de vna deciſion de la Sagrada Congregacion del Concilio , que trae el Barboſa en el *cap. Licet cau. 14. de elect. in 6. num. 9.* que cita el papel que hemos dicho , de que ſe quiere probar , que el tranſcurſo de el año no dàña , al proviſto en vna Igleſia Parroquial , ſi eſtubo prompto à recibir el Sacerdocio , y el Ordinario no le quiſo promover por ſu illiteratura , ò en a cauſa ; pero deſpues de la ſumma diferencia , que vâ de un Parroco , en quien ha precedido el examen publico del Concilio , mayor que el del Sacerdocio , en que no ſe puede , ni debe creer al Ordinario , que aſſeverè ſer illiterato , è inepto para el Sacerdocio , el que no lo fue para Parroco. Aun Cathedratico , en quien no ha precedido examen alguno , mayor , ni menor , que el de la Capilla de Santa Barbara ; y deſpues de que eſte examen no tiene apelacion como el otro , antes es ſummamente ſecreto , y conſiado ſolo à la conciencia de los Examinadores , como lo previen en las *Conſtituciones* 18. y 19. y el *ſtatuto* 23. del *titulo* 32. y ſiempre ſe ha

ha practicado así, sin aver jamás hecho demostracion pública alguna ningun reprobado, ni por él otra alguna persona de dentro, ó fuera de la Vniversidad, por no incurrir en las penas gravísimas de la referida *Constitucion* 29. en que sin duda incurren, y han incurrido todos los que han ido, van, y fueren contra la reprobacion de Don Manuel González. Quisiera yo solo preguntar à quien opone esta declaracion de la Sagrada Congregacion; si decidiria lo mismo, en caso, que constasse ciertamente (como sucede en el presente caso) que el assumpto à la Iglesia Parroquial, era *peius illiteratus*? Pues siendo así, es ciertísimo, que la Sagrada Congregacion, no podia decidir à favor de tal Parroco, porque esto era ir contra todo el Detecho Canonico, utilidad de la Iglesia, peligro de sus Feligreses, y expresa decisison de las calidades, que requiere el mismo Concilio en los Partidos: de donde se concluye la summa distancia, y ningun cotejo, que ay de esta decisison à nuestro caso.

139 Dizele mas en el papel à favor del reprobado, que las Constituciones, Estatutos, su practica, y observancia, en todo su rigor, para el examen de licenciamientos, no se debe entender con los Cathedralicos, que solicitan graduarse para gozar sus Cathedras, y ganar sus salarios; porque el guardar con ellos este rigor, fuera contra la autoridad de su Magestad que las provee, y de el Consejo, que las consulta, prortumpiendose en alegar vna cosa tan impropia à este assumpto, por no dexir irreverente, y temerario despropósito contra Comunidad tan venerable, y tan esclarecidos sujetos de los quatro Colegios Mayotes, y otras Comunidades, que la componen, que se han sujetado à la guarda, y custodia de las Constituciones, y Estatutos referidos en esta materia; yà aviendose graduado con todo su rigor, yà siendo Examinadores, desde el tiempo en que proveen las Cathedralas, y las consultan su Magestad, y su Consejo, aver incurrido en la decisison de la *Ley 2. C. de crimine sacrilegij*, en que se dice, *quod instar sacrilegij est*, disputar de las resoluciones de los Príncipes.

140 El propio assumpto podia aver probado con la *Clementina*, 1. de probat. el Autor de el papel, y la Glossa sobre ella, y las doctrinas de algunos Juristas, y Canonistas, que fundan, que la afirmacion de el Príncipe, de tal suerte haze plena probança, que elide otra qualquiera, que aya en contrario, hazien-

do la question, que antes era dudosa, cierta, y indefectible, por ser contra la authoridad del Principe dudar de lo que vna vez afirma, y determina; pero como por fundamentos, y reglas universales, no solo no sean seguras, sino muy arriesgadas las determinaciones, no serà justo aquietarnos sin averiguar el sentido, y inteligencia de este fundamento que se opone por objecion; dize, pues, Clemente V. que à los rescriptos, en que los Sumos Pontifices refieren, y afirman, que à su provision reservan ciertas Dignidades, ò beneficios, ò que han admitido la resignacion de algun beneficio, ò dado comision à alguna persona para que la admita, &c. Sobre cuya relacion funda su Santidad su gracia, y determina, que à semejantes asserciones se debe dár plena Fè; sin que sea necessaria otra calificacion, responden comunmente los Canonistas, y Interpretes de mayor authoridad; que de dos modos puede ser la afirmacion, ò asseveracion, ò provision del Principe de hechos propios, de que puede tener ciencia cierta, ò natural, ò de hechos ajenos, de que solo puede tener noticia por informe, ò relacion de otros, y que en el primer caso haze plena prueba la afirmacion, ò determinacion del Principe; y que sin duda no se puede admitir probança en contrario, por ser y à tratarle, ò de gravemente defectuoso, ò de engañado de hechos propios faltando à su respecto, y authoridad; pero que en los segundos habidos por informes, ò relacion de otros, sin faltar à su respecto, se debe dár lugar à que se pruebe lo contrario, porque no recae el desdoro sobre la persona del Principe, sino sobre los que, ò por ignorancia, ò malicia informaron mal, engañandole.

141 Manifestase esta verdad legal, de que siempre, que las determinaciones de los Principes, se hazen en este segundo caso, por sus leyes se condenan, y dãn por nulas, si en los informes, ò relaciones se hallan los vicios de obreccion, y subreccion, como se vè muy de ordinario en los Tribunales, de que es puntual decision la de Inocencio III. con la elegancia que acostumbra, *in cap. Super litteris 20. de Rescrip.* de que se manifesta ser un absurdo legal tanto mas ageno, y impropio, quanto mayor la obligacion de los que se dizen profesores en la facultad de derechos, quienes no deben ignorar tan vulgar; aunque solido fundamento en la inteligencia referida: y que de esta especie sea el suceso presente, consta de su narracion, telebando de otra qualquiera

quiera prueba, porque lo que se manifiesta querer controvertir el que fabricò el papel, es sobre si, aviendo sido consultado por el Consejo dicho Don Manuel, para la Cathedra que obtuvo de Decretales, y despues en las siguientes, hasta la de Decreto., que tenia por provision de su Magestad el señor Phelipe V. teniendole por digno para su regencia, y averlele dado posesion de ellas, quieta, y pacifica, eo que estuvo hasta el tiempo que dispone la Constitucion, y Estatutos referidos, seria de aya de la authoridad Regia, y del Consejo el reprobalo para el Grado, declarandole por inhavil para obtenerle, de que necessariamente se avia de seguir la inhavilidad, para continuar en su Cathedra, por no lo citar con el grado de Licenciado, y de Doctor; y como aya hecho el Consejo la consulta à su Magestad por informes: ya se dexa ver, que asi la consulta, como la provision de su Magestad, recaen sobre informes; de cuyo inicio resultò la provision, de que ni el Consejo, ni el Rey pudieron tener ciencia natural, que es de la que se necessita para tratar por delinquentes de crimen tan detestable, como el de oponerse à la authoridad del Principe, impugnando su determinacion, ò provision; por no poderse hallar el mas leve motivo en el hecho de la reprobacion, de que resulta aver sido engañado el Principe, y el Consejo por los informes, que se le hizieron,

142 Y aun en los rescritos, y determinaciones de los Sumos Pontifices, de que habla Inocencio procede lo referido; de fuerte, que no solo pueden ser engañados de hechos particulares, que penden de agena informe, sino que pueden errar, como se hallarà en la Historia Ecclesiastica, y averse reformado las determinaciones, ò por ellos, ò por otros sucesores, que releba de prueba, contentandonos por aora con la authoridad del gran Cardenal Belarmino, hijo esclarecido de la Sagrada Religion de la Compania de Jesus, *lib. 4. de Pontifice, cap. 2. ibi: Conveniunt omnes Catholici posse Pontificem errare in controversis facti particularis, quæ ex informatione, testimonijque hominum precipuè pendent*, y es comun sentir de todos los interpretes. De otra fuente serian invtiles, el *cap. Ex parte 2. de Rescriptis, ibi: Si præces veritate nitantur*, cuya clausula se entiendo, aunque no se expresse en los rescritos, y seria invtil el dicho *cap. 20. del proprio tit. donde se pone la regla, que se ha de practicar con los que obtuvieren rescritos Pontificios: Tacita veritate, vel suggesta*

falſitate, por ignorancia, ò dolo, dando poſſibilidad, para que puedan encontrarſe en los reſcriptos, y Decretos de los Principes dichos dos vicios; y conſiguientemente, que pueden errar por poder ſer engañados. Pero en materias de Religion, ſon firmes, ò infalibles ſus determinaciones: *Invicti illud ego rogavi prote,* Petre *ut fides tua non deſiciat.*

143 Y que el animo del Principe, no es el que ſubſiſtan ſus determinaciones, y conceſiones contra lo que es juſto, y ſe opone à la verdad, es tan cierto, que aun preſumir lo contrario fuera delito: *Vt cum multis*, docet Mascard. *de Probat. Concluſ. 275. num. 17. ibi: Tamen non eſt preſumendum aliquid placere Principi, quod videtur à iuſto, & vero aborrere, hinc eſt ut clauſula de veritate ſemper ſua reſponſioni inſit*, ni el perjudicar à tercero, como ſe debe entender en todos ſus reſcriptos, *leg. Merito*, §. *Si quis à Principe 2. ff. ne quis in loco publico*, ibi: *Privilegium Principis non operatur in præiudicium tertiij.* Y conociendo los Emperadores, Graciano, Valentiniano, y Theodoſio, que en muchas ocasiones los Vaſſallos ſe refuelven à pedir al Principe lo que no deben en perjuizio de tercero, ò contra la publica utilidad, deciden ſean de ningun momento ſus reſcriptos ſiempre que de ſu execucion ſe vieſſe reſultan algunos inconvenientes, in *l. Vnic. C. de Navib. non ſeuſand. lib. 11. tit. 3. l. 2. C. de Cauon. frument. ibi: Contra commoſum publicum reſcripta ſpeciali Beneficio elicitæ non valent*, l. 2. C. *de Fund. Limitrof. & in cap. Inuentatem*, §. *Ceterum de purgat. Canonie. vbi Innocentius III. ibi: Quia procurator inſtabat, compulſi ſuimus non tam inuis neceſſitate, ſed impertunitate potentis. Et facit, text. in cap. Tna 20. de Præbend. l. 1. & 2. tit. 14. lib. 4. Recopilat. l. 29. & 30. tit. 18. part. 3.* donde por los ſeñores Reyes Don Alonſo, Don Enrique II. el Quarto, y Don Juan el I. ſe diſpone, que deſpachandole Cedula en perjuizio de partes, que ſea contra ley, ò derecho, que la tal carta ſea obedecida, y no cumplida. Veáſe con que acuerdo ſe quiere ſuponer la ſuficiencia del graduando, ſolo por la proviſion de ſu Mageſtad, hecha por relacion de hechos particulares, ò informes que le han hecho, y al Conſejo para conſultar, y que por eſta proviſion ſe ha viſto querer ſu Mageſtad derogar quantas Leyes, y Eſtatutos hablan en terminos del rigor, y forma para los grados de Licenciado, y modo de ganar los reſiduos de las Cathedras, contra la publica utilidad de aquel Eſtudio, y contra el derecho de los Ca-

theatricos, y Examinadores, que tienen adquirido por tantos titulos, de aprobar, ò reprobacion con forme à ellos: quando està decidido lo contrario, y no ser del real agrado el que se haga suposicion, de que quiere lo que no es justo, cediendo toda presumpcion à la verdad, Mascard. *Conclus.* 54. num. 8. ibi: *Presumptio cedit veritati, ne plusquam veritas operetur.* Et *Conclus.* 851. num. 15. ex cap. *Veritate, dist. 8 l. final. ff. de probat.* y en terminos propios de presumpcion de suficiencia, *idem Conclusione* 593. num. 7. ibi: *Presumptio sufficientia, et quod deestur sit dignus ad illud, ad quod electus est, recipit probationem in contrarium.* *Expr. ffas, text. in leg. ut gradatum, §. Reprobari, ff. de muner. et honor. et num. 9.* ibi: *Sub amplis dictum secundam limitationem procedere, ut etiam removeri possint, etiam si ab initio fuerint habilis et sufficientes, ut constituerunt Imperatores, Valentinianus, Theodosius, & Arcadius, in leg. si quos indices, c. de officio presbit. Pretor. orient. vel Illyric. quænto magis quando propter omnes animum, et quod est ex sua natura, num. 13.* pudiendo bolver contra si, no solo estas autoridades, sino es muchas de las que se expressan en el citado papel; haziendose supuesto en el de la dificultad, estando tan calificada la insuficiencia por dicha reprobacion, y no faltando la notoriedad de ella.

144 Lo otro, que son las Constituciones, y Estatutos de las Comunidades (hallandose aprobadas por el Principe) las Leyes formales, y las que primero se deben atender para determinar las controversias, como es comun sentir de los Autores de vno, y otro derecho, §. *Inter autem iust. de iur. natur. gent. et civil. l. Omnes Populi, ff. de inst. et iur. l. 3. Glor. 7. l. 8. et l. 14. Glor. 1. tu. 1. part. 1.* Abend. *de Execquend. mander. p. 1. cap. 8. num. 6.* cum latè adductis à Guierri. *de iurament. Confirmat. part. 1. cap. 38. et lib. 3. practic. quæst. 23.* de tal suerte, que siendo licitas (en cuyas terminos vamos hablando) ligan, y ay obligacion à su observancia, no solo en el fuero exterior, sino en el interior, y que solo se pueden reformar por alguna causa publica urgente, *idem Abend. d. 1. p. cap. 19. quæst. 12.* ibi: *Sexta Conclusio est, quod Statuta licet facta non solum in foro iudiciali, sed etiam in foro conscientie obligant,* con que quando lo dicho hasta aqui no fuese tan seguro, y cierto como es valtaban las Leyes Pontificias, y Estatutos Reales, en que se ponen con toda claridad los requisitos, y forma expressada para los gra-

dos de Licenciado, para que cessassen quantas disputas pudiesen ocurrir, y para desvanecer quantos apoyos contrarios se pudiesen imaginar.

145 Sin que baste el tener Cathedra, para que se califique la suficiencia, de que es prueba literal el §. 63. de dicho *tit.* 32. del señor Covarrubias, *ibi*: *Item, estatuímos, y mandamos, que de aqui adelante, ningun Doctor, ò Maestro, que solamente sea graduado por rescripto, se pueda incorporar en esta Vniversidad, aunque aya habido en ella Cathedra de Propiedad; y aunque en el tiempo que se hizo este Estatuto las provehian los Estudiantes, está confirmado, y todos los demás, ve supra diximus, num. 121.* por el señor Phelipe IV. seis años después de aver avocado su Magestad à su Real Persona, y al Consejo la provision de ellas, y lo propio hizieron sus antecessores; y teniendo fuerza cada confirmacion de nueva concession, y consentimiento, *ex Glos. in cap. Quia diversitatem de Concis. Præbend. & in cap. 1. de Transact. cum adductis à Tulo. verbo confirmatio percat. SUAR. lib. 8. de leg. hum. in cap. 18. à num. 12.* cessa quando voluntariamente se ha deducido acerca de la diferencia de provision de Cathedras por su Magestad, ò por Estudiantes; y aunque no fuese dicho Estatuto, en fuerza de la vltima confirmacion, nueva concession, sino que se huviese hecho por via de reforma, no debía admitirse disputa, ni segunda reforma, *quia semel facta declaratio, non licet iterum declarare, vt notat Alexander consil. 162. num. 9. lib. 3.* Tiraquel. *in leg. Boves, §. Hoc firmum, ff. de V. S. à num. 40.* Y lo que mas es, que todas las vezes que en los Tribunales de la Christianidad se ha ofrecido tratarle de la perpetuidad, ò revocacion de semejantes Privilegios, y Concessiones Reales; y Pontificias, siempre se ha juzgado à favor de la perpetuidad, Roland. *consil. 13. num. 69. lib. 3.* Nata *consil. 137. à num. 14.* Menoch. *consil. 156. num. 34. lib. 2.* todos los quales refieren casos, en que en pleytos semejantes se han dado tales Concessiones por irrevocables, & *maximè*, en las que se hazen por causa honerosa, como lo es la presente de la enseñanza publica.

146 Sin que falte providencia en los Estatutos de esta Vniversidad, para que jamás se alteren, ni se dispense en ellos, pues en el §. 61. de dicho *tit.* 32. se prohibe, y manda no se dispense *ibi*: *Item, Estatuímos, y ordenamos, que en quanto al Ordo de Licenciando, y examen de él, no se pueda dispensar con alguna persona de quala quier condicão, y calidad que sea: sino que todas tengan obligacão à con-*

tr. en Capilla, y recibir el Grado en la forma ordinaria; no obstante, que
 ayau entrado otra vez, y sido examinados en otra facultad, aunque sea
 todo en Colegio, se las dichas penas; y esto no se entienda en las Catedra-
 dras raras conformes al Estatuto de la reformation de Don Juan de Zabala-
 ga; cuyo Estatuto es de la Vniveridad, confirmado por el Con-
 sejo à 5. de Febrero de 1611. y por el §. 19. del tit. 31. que es del
 señor Caldas, se ordenò lo propio, ibi: Ordenamos, y mandamos,
 que de aqui adelante no se pueda dispensar con persona alguna, de qual-
 quiera calidad que sea en las dichas repeticiones, ni en ninguna otra cosa
 de las que estàn dispuestas y ordenadas por las Constituciones, y Estatu-
 tos de la Vniveridad, à cerca de los dichos Grados de Licenciados; y lo
 propio esta decidido por la Ley 5. tit. 7. lib. 1. Recopil. ibi: Otro si,
 mandamos, que ningunas personas de qualquier estado, condicion, ò dig-
 nidad, ò preeminencia que sean, no sean osados de dar, ni conferir Gra-
 dos algunos de Doctores, Maestros, ni Licenciados, ni Bachilleres en
 ciencias, ni en Artes, ni Facultades algunas, por rescriptos, ni Bulas
 Apostolicas, ni en otra manera alguna y dha, que los que quisieren reci-
 bir qualquiera de los dichos Grados en estos nuestros Reynos, los reciban en
 qualquier de los Estudios Generales de ellos, segun el tenor, y forma de las
 Bulas de Innocencio, y Alexandro Papa, por nos mandadas guardar, y de
 las Cartas por nos sobre ello dadas, y de las Constituciones de los dichos Es-
 tudios, ò de qualquiera de ellos donde buviere de recibir los dichos Grados,
 se las dichas penas en las dichas nuestras Cartas contenidas; y mas, que
 las personas seglares, que contra esto fueren, ayau perd. ò pierd. ò por
 el mismo hecho la mit. d de sus bienes muebles, y raizes para nuestra Ca-
 mara, y sean desterrados de nuestros Reynos; y que las personas Eclesiasticas,
 incurran en las penas en que caen las personas Eclesiasticas, que tòcivn
 plen, y quebrantan las Cartas, y mandatos de sus Reys, y señores natura-
 les; y que las vias, ni las otras, ni los que así fueren al ocaion, y
 al dar de dichos Grados, si fueren Juristas, no puedan usar de oficios de
 Abogados en ninguna judicatura eclesiastica, ni seglar, &c.

147 Et infra, ibi: No los vnos, ni los otros no pexen de las
 preeminencias, ni effinçamos, ni Privilegios de que gozan los legitima-
 mente graduados, ni se puedan llamar, ni intitular, ni ninguno los llama-
 bre, ni intitular de los grados, que así recibieren, que desde ora los inhabi-
 litemos à los que lo contrario buxeren de lo susodicho, para siempre ja-
 mäs; y demäs de esto, mandamos, que los que no se graduaren en la ma-
 nera susodicha, no se llamen, ni usen de los dichos titulos, supna de sala-
 rios, y de perdãmiento de la mitad de sus bienes, no embargante qual-
 quiera

quiera Cartas, y Provisiones, que de nos tengan, en que sean nombrados Maestros, Doctores, ò Licenciados, y en la Ley 6. ibi: Y no incorporen, ni confusan que sean incorporados en los dichos Estudios Doctores, ni Maestros, ni Licenciados, ni Bachilleres, que ayán recibido, y tomado los dichos grados contra el tenor, y forma de las Bulas, concedidas à las dichas Universidades, so pena de la nuestra merced.

148 Y quando no quedalle tan fundada la firmeza de dichas Leyes Pontificias, y Reales, en orden à este punto, bastava para el total convencimiento de los que se oponen à ellas, el responder en la forma siguiente: La costumbre de guardar, è interpretar estos Estatutos, y los demás referidos en los puntos antecedentes contra lo que se pretende, fue introducida por los mayores Maestros de la Europa, y practicada por sus sucesores igualmente insignes, continuadamente en quantas ocasiones se han ofrecido desde que se hizieron dichas Constituciones, y Estatutos, no por espacio de diez años, que bastava para introducir costumbre, quando es *preter ius*, no el de qaarenta quando es contra *ius Buzat*, in cap. 1. de consuet. Luc. de indic. disc. 21. num. 40. Valenç. consil. 33. à num. 200. fino hasta el año de 640. exclusive en que proveian las Cathedras los Estudiantes, y desde dicho año, hasta el presente, tabiendolo el Consejo: pues con muchos de sus Consejeros se practicaron dichos Estatutos en el discurso de este tiempo, y todos lo vieron practicar. Sed *nefas est*, creer de tan excelentes varones, que lo practicaron, y de tan rectos, y justificados Juezes, que lo establecieron, siendo Visitadores de la Universidad, y otros que lo consintieron, sin aplicar remedio, que fueron injustos sinistros Interpretes de dichos Estatutos, y opuestos à las Provisiones de los señores Reyes, y à las del Consejo, y à sus Consultas, que incidieron en especie de sacrilegio, y que faltaron à tu autoridad contra la publica utilidad de la enñança, y que fueron perjudiciales al Rey, y al Reyno, y al derecho de los Cathedraticos no graduados, y violentos viurpadores de el premio de las Cathedras, que merecieron por sus trabajos: luego, quien para defender aver sido injusta la reprobacion, y distribución de la renta de la Cathedra, entre los demás Cathedraticos graduados, prorumpió en voces tan increíbles, y en fundamentos tan debiles, è indecorosos, no te debe apreciar *iss*, no se excede en dezir que se debe abominar el papel, donde tales proposiciones se asientan con desestimacion de tantas Leyes, y loables

bles costumbres, en que se funda el grave peso de la justicia, y razon de la Vniversidad.

149 La mayorte afiança mas, porque quantos Cathedralicos ha auido desde la fundacion de las Cathedras, y desde que se hizieron las Constituciones de Martino V. que presinen la forma, y circunstancias, para los licenciamentos en ambos derechos en Sagrada Theologia, y medicina, las han practicado vniformemente, graduandose conforme à ellas, y à los Estatutos posteriormente hechos por los Visitadores Regios, y otros que se hizieron por la Vniversidad, con aprobacion del Consejo. La menor fuera de dictarla la lumbré de la razon natural, practificada aun entre Barbaros, que à los Maestros se les guarde el respeto; es grave delito intentar injuriarles con tales valdones, y conuicios, como el de averteles atribuido dicha reprobacion, por emulacion, malicia, dolo, y machination (aun antes que llegasse el caso de dicho examen) para desacreditar al graduando, y privarle de la Cathedra; y es cierto, que aun de menores excessos que este, fue acusado el Obispo de Augusta, ante Theodorico, y le absolvió, diciendo: *Videm siquidem à ratione Colligimus*, porque por ella se han de arreglar las resoluciones, *quis nihil in tibi bonate, temeraria cogitatione presumendum est, ubi si proposito creditur etiam tacitus excusatur*, no debiendose dar credito à delitos, que se le imputan à semejantes personas, y se defienden eallando: *Quia manifesta crimina in talibus vix capiunt fidem*, en tales sujetos aun los delitos manifiestos à los ojos, se hazen increíbles à qualquier juicio prudente, y sola esta equidad se podria tener por sobrada razon, para despreciar quantas injurias se expressan en dicho papel.

150 Pero no se puede disimular lo que se dize en él, del juramento, pues supone su Author en el §. 17. que los reprobantes principalmente se defienden con el juramento, que se haze antes de votar, y supone bien; porque aunque ay otros motivos que obligan gravemente por depender el honor de los grados del rigor, examen para conferirlos, y por ser dignissimo de la mayor reflexion vn testimonio el mas authentico, que se puede dàr de suficiencia, qual es la aprobacion juridica por vna Vniversidad, tan justamente celebrada por la severidad que observa en el examen, como se dixo arriba, es sin duda el juramento el mas estrecho, y el mas sagrado vinculo, que reconocen los hombres; pero no alegan los Examinadores, que juraron de votar, segun hizierun por

el examen juicio de *la literatura*; porque aunque esto bastaria para justificar su hecho, no se ajusta à la verdad, sin la qual la defenfa no puede ser legitima. El juramento no es de aprobar, ò reprobado segun el juicio, que se haze por el examen precilamente, sino absolutamente, segun Dios, y segun la buena conciencia de cada vno, *secundum Deum, & conscientiam suam bonam, Constat.* 18. sin consideracion à otro respeto, que al de vna suficiencia conocida, que es el sentido verdadero de aquellas palabras de la formula del juramento, *omni scia, & amore possi possis*, ò se funde el dictamen en solo el examen, ò se ayude tambien de otros fundamentos prudentes, que puede tener el que jura.

151 Y de aqui nace, que aunque nunca se les puede hazer cargo ò los Examinadores, de que se dilaten en el examen, pueden justamente alargarse mas, ò menos; porque para formar un juicio prudente de suficiencia, son menester menos pruebas para vnos, que para otros, especialmente, si el que se examina para Canones, està aprobado por la misma Capilla en Leyes, ò al contrario, por la gran conexion que tienen entre si estas dos facultades, y reputase comunmente por vna misma facultad; pero porque puede suceder, que el que es habil en Leyes, no lo sea en Canones, y porque tambien no siempre, ni para todos es suficiente motivo, para hazer dictamen el juicio de otros: tanta, y prudentemente hizo la Vniversidad el Estatuto 61. del tit. 32. citado, que ni en este caso se pueda dispensar en el examen, y así se observò el año de 11. en la Capilla de vno, que era Doctor en otra Vniversidad Mayor, y Cathedratico en esta. Y notese, que no entrando en examen de Canones el graduado en Leyes, sino por precision de Cathedra en aquella facultad, es el referido Estatuto decisivo para nuestro caso; pues sino se juzga por bastante para remitir el examen, ò hazerle formulario, que es lo mismo en la facultad de Canones, el tener Cathedra en ella, y grado en Leyes en la misma Vniversidad, mucho menos ha de bastar sola la Cathedra; y así nadie crea los exemplares, que se suponen, y no debieran alegarse sin prueba, siendo, como son, contra Ley expressa, y quando huviera avido alguno, no debe repetirse con manifiesto perjuizio de la Vniversidad.

152 Mas no deben passar en silencio las proposiciones de el §. 18. para que se conozca, de parte de quien està la ignorancia de la obligacion, que induce el juramento, dexando al Tribunal adonde toca, el juzgar si son dignas de Censura. Dize,

que las que son de esta opinion (esto es, los que hazen conciencia de este juramento) parece, que ignoran, que todo juramento à lo mismo obliga, que la materia, sobre que se jura; si esta es leue, la obligacion de el juramento será à pecado venial, y à mortal, si grave. Todo juramento à lo negro no pecará fino venialmente, el que jura con mentira en materia leue, que es lo que afirmaba la Profesion 24. entre las condenadas por Inocencio XI. y la tenían reprobada mucho antes todos los Theologos, y Canonists de algún nombre, como lo notó Thomàs Sanchez lib. 3. in Decalog. cap. 4. num. 6. Dirá, que hablaba de solo el juramento promissorio: pero debia averlo expressado, como lo expressan todos los que escriben con methodo, y acierto, y no proferir vna proposicion tan general, y rotunda, que puede facilmente escandalizar à los parvulos, y à los ignorantes: fuera de que aun contrayendose la assercion al juramento promissorio, no está bien dicho, que el juramento à lo mismo obliga, que la materia, sobre que se jura; porque se seguiria, que el que jura vna cosa, aunque sea gravissima, que no es por sí obligatoria, no incurria obligacion alguna de hazerla: por esto no hablan así los Authores que cita, sino que dicen, que la obligacion que trae consigo el juramento promissorio, propia de la virtud de la Religion, es conforme à la gravedad, ò levedad de lo que se jura, sea, ò no sea por sí misma obligatoria la materia: ni aun con esta modificacion dàn los dichos Authores por tan assestada su assercion; porque sabian, y lo advierten expressamente, que son muchos, y muy graves los Doctores, que afirman, que la obligacion de hazer lo que se juró, aunque sea en materia leue, como ella sea licita, es grave, especialmente si ella es el todo de la cosa jurada: y entre ellos se cuentan el Eminentissimo Cayetano 2. 2. quest. 87. artic. 7. dub. 1. Valenz. 2. 2. d. 6. quest. 7. punt. 3. Conclus. 3. el justamente celebrado Covarrubias, Colegial de el Author de este escrito, lib. 1. Variar. cap. 1. num. 2. Navarr. summa Hispana, cap. 12. num. 10. & cap. 18. num. 4. cuya grande authoridad merecia, que no se diese por tan assestada esta proposicion.

153 Mas, en todo juramento promissorio, ò sea promissorio simple, ò sea execratorio, se incluye el juramento assertorio; y el que jura de hazer vna cosa, jura al mismo tiempo, que tiene animo deliberado, y resuelto de hazerla, pues de otra suerte no pudiera ser en el modo humano verdad, para él, que la hará, como es necesario para que no jure con mentira, y peque

mortalmente: y este no es punto tan recoadito, que solamente le alcançan los Theologos, y Canonistas mas profundos: es vna verdad clara, y llana, que la debe saber todo Fiel Christiano: esto supuesto, y permitido, lo que sin duda alguna es falsissimo, que sea leve la materia de el juramento, que hazen los Examinadores de la Capilla de Santa Barbara, quando juran de aprobar, ò reprobatar al Bachiller que han examinado, segun lo que sienten en Dios, y en conciencia acerca de su suficiencia. Pregunta la Univerſidad à este Cathedratico de Canones, que dà à otros en rostro con la ignorancia de las obligaciones propias de el juramento, que animo queria, que tuviessen los Examinadores, quando hizieron el juramento? Si el de hazer lo mismo, que juraban, es preciso que quiera, que hiziesſen vn animo resuelto, y deliberado de reprobatar, si hazian juicio, que su literatura no era tanta, como pide el grado: y esto es lo que pretende la Univerſidad, lo que manda Dios, la verdad, y la justicia; y plenamente la justifica el hecho de la reprobacion. Si el de aprobarle, aunque le juzgassen por insuficiente; se infiere claramente, que quiere que jurassen con mentira, y pecassen mortalmente, sin que los pudiesse excusar la aprehension, ò credulidad de ser leve la materia: probase con evidencia; porque esto es querer, que afirmassen con juramento, que tenian animo de votar, segun lo que sentian de la suficiencia, ò insuficiencia de el examinado, teniendo hecho el animo de aprobarle contra lo mismo, que juzgaban, y sentian.

174 Dirà, que pudieron, y debieron mudar el animo despues de hecho el juramento, y antes de dar los Votos, por no ser este juramento de materia grave; pero dirà muy mal, no solo porque siguiendose tan inmediatamente el votar al jurar, es moralmente imposible el mudar vn animo tan deliberado, y tan constante, qual le debian tener debajo de pecado mortal al hazer el juramento, y mas quãdo despues de hecho el juramento les executaba vna nueva obligacion à mantenerse, sino tambien, y muy principalmente, porque es de fee, que el juramento que licitamente se haze, qual es sin duda este, obliga à lo menos debaxo de pecado venial à cumplir lo que se jurò, por leve que sea la materia; y no aviendole mudado las circunstancias, como ciertamente no se mudaron en este caso; y es tambien de fee, que no se debe hazer vn pecado venial por todos los haberes de el mundo, ni aun por la salvation de todos los hombres, si pudiera darse el caso,

fo, que se lograria, con tal, que se cometieffe. Y se quiere persuadir, que fue atentado, que fue ignorancia, y aun mucho mas, el cumplir este juramento, porque no obligaba, sino debaxo de pecado leve.

135 Y no obligaba gravemente este juramento? No, dize el Autor del discurso; porque *no ay duda, que la materia, sobre què se haze este juramento, no es grave en examen de Cathedratico.* No ay duda? Luego el aprobar, ò reprobar en dicho examen al que es Cathedratico, es sin duda cosa de poco momento, pues esta es la materia, sobre què cae aquel juramento: luego el reprobar al que es Cathedratico, aunque se le juzgara digno de aprobacion, no será cosa grave: es evidente la ilacion, la que si se advirtiera, no se pronunciaría semejante proposicion. No, no ay duda, que es gravíssima la materia de este juramento: Si se reprueba al que debiera ser aprobado, quien duda, que se le haría vna injuria gravíssima, y mayor al que yá era Cathedratico? Si al contrario se aprobara al que en el contraste del examen se le hallò insuficiente, y al que en Dios, y en conciencia se juzga por indigno de la aprobacion, aunque sea Cathedratico, se hazen muchos, y grandes agravios, à los Summos Pontifices, y à los Reyes, faltando gravemente à la confianza que hizieron de los Examinadores, quando los constituyeron Juezes de esta prueba, à la Vniversidad, relaxando sus Leyes mas fundamentales, y de cuya observancia està pendiente todo su lustre, y todo el honor de sus gradas: y al bien publico, dando vn testimonio tan autentico, y cedula de Docto al que es, ò se tiene por ignorante, haziendo de esta suerte, que prosiga, enseñando el que no sabe, ò no se sabe que sepa.

136 Y como prueba, que esta materia no es grave? Porque *no se le puede reprobar en el examen de licenciatura, por estar yá en la opinion, y posesion de babil, y el estandalo, è inordinacion, que se originara, de que el inferior reprobará lo que el Principe tiene aprobado en justicia:* Esto, de ningun modo prueba, que la materia no es grave, sino que es ilícito del todo el reprobar al Cathedratico, y el no juzgarle solo por este titulo, por digno de aprobacion, que es cosa muy distinta: con que se debieran aver escusado en el discurso tantas, y tan notables proposiciones à cerca de la obligacion del juramento. Pero si esto se dize, ò se pretende, es inevitable otro absurdo; es à saber, que sin vanas las Leyes, con que los Papas, y los Reyes mandan, que por ningun titulo, y con ningun

no se dispense en el rigor del examen, sino es que sea en los casos, que expresan los *Estatutos* 30. y 61. *del tit.* 32. en que sin duda no se comprehende el nuestro; que se hazen sin necesidad tantos, y tan serios juramentos, y que configuientemente son à lo menos otros tantos pecados veniales, siempre que algun Cathedratico entra en examen, y que la Vniversidad ha hecho agravio al Principe, siempre que ha sido seria, y no de pura ceremonia esta funcion, lo que no se puede afirmar sin temeridad: son, pues, justísimas, y santísimas estas Leyes, serios, y muy serios estos juramentos; y con razon mandan los Papas, y los Reyes, que se haga con todo rigor el examen, y con juramento de votar, no segun la opinion, en que estu viere el examinado, y que tanto suele engañar, sino segun Dios, y en conciencia, despues de palpada la realidad; porque sabían muy bien, à quantas falencias están expuestos los informes con que se procede al proveerse las Cathedras; y que se puede callar en ellos todo lo que ~~afecta~~ *afecta* en desloro del pretendiente: fuera de que no ignora el Autor del discurso, que la opinion, y credits que tenia el reprobado, confirman no poco la justicia de la reprobacion: ni debiera dezir con tanta satisfaccion, que cumplió en los dos primeros Actos del examen; porque en el primero, que es la repetition, y que ni aun es prueba de memoria, huvo sus descuydos, y algo seriò, y aun mucho, lo que dixo el Chancelario, que avia callado en el informe, en orden al segundo Acto, que es la leccion de la Capilla.

157 Por lo qual, aviendo los Examinadores observado estas Leyes de su Principe, de ningun modo saltaron à la fidelidad, que le tienen jurada, como à su legitimo dueño, antes procedieron, como verdaderos vassallos suyos; y yà que se les haze cargo, que el juramento de tan debido vassallage, no està relaxado por la Constitucion 33. desea la Vniversidad, que el Autor de el discurso, avise à quantos entran en los Claustros, de qualquiera condicion que sean, que están relaxados por dicha Constitucion qualesquiera otros juramentos, en quanto se opusieren à la exacta observancia de sus Estatutos; y que así el, como otros muchos, que tanto la molestan, con ocasion de este examen, lean atentamente la Constitucion 29. yà mencionada. *Ni de que este juramento se observara, se seguiria, que los que se hazen en perjuizio del superior, se observassen como licitos, sino todo lo contrario; porque los juramentos que se hazen en perjuizio del superior, son ilícitos, y no se hazen de su orden, y mandato; y los juramentos, que se ha-*

hazen en la Capilla de Santa Barbara, se hazen por mandato de los Papas, y de los Reyes: luego, ni son, ni pueden ser ilicitos, ni en perjuicio de su suprema autoridad, sino à favor de ella, que disputa, que no obstante el juicio hecho al conferir la Cathedra, quede el Cathedratico sujeto al rigor de este examen, y à la reprobacion, sino se halla digno de la aprobacion, para que en este juicio jurado, y tan secreto, y severo, se enmiende; lo que por falsos informes se pudo errar en el otro, ò porque puede, abandonando el Estudio olvidar lo que le hazia habil, quando se le hizo Cathedratico.

158 Mas sobre esto, yà se ha dicho lo que basta, y todo se confirma con vn caso, que no es tan fingido, que no pueda suceder, ò que no aya sucedido. Supongamos que vn Cavallero cruzado, de vno de los quatro Ordenes Militares, pretenda vna Veca en vna de las Comunidades Mayores, y logre la gracia de ella. Pregunto agora, el Colegial informante, dexarà de estàr obligado, y gravemente à cumplir con los juramentos de su comision? No tendràn su fuerza los juramentos, con que los testigos se obligan à dezir lo que saben, en orden à la legitimidad, y limpieza de sangre del pretendiente? Se podrà dezir sin temeridad, que estos juramentos son ilicitos, ò de materia leve, ò que su observancia es atentado, y contra la fidelidad debida al Principe? No por cierto, y con todo esto han precedido pruebas, y rigurosas à cerca de el mismo sugeto, aprobadas en justicia por el Consejo, y por el Rey, como Gran Maestro de dichos Ordenes Militares; y por consiguiente, estava el pretendiente en opinion, y posesion de legitimo, de sangre limpia, y tambien de Noble; y mas, que en nuestro caso se debe temer el escandalo, è inordinacion que se originara, de que el inferior repruebe lo que el Principe tiene aprobado en justicia: parece que aprieta la pauidad, y mas quando la diferencia de vno, y otro caso favorece tanto el Acto de la dicha reprobacion; y para que le acaben de entender la justicia, y la razon de la Vniversidad. Supongamos, que en vn Colegιο Mayor no se aprueben los Actos Literarios, que segun sus Constituciones deben preceder, ò que salgan empatadas las pruebas, se toleraria el que el reprobado, ò el empatado en pruebas, ò otro en su nombre, porhassen que se le diese la Veca, no obstante la reprobacion, ò el empate? Claro està que no, pues dexen de molestar à la Vniversidad, que no menos debe defender sus Constituciones, que las Comunidades Mayores.

Punto Nono, y vltimo.

EN QUE SE PONE EL JURAMENTO QUE haze el Maestro-Escuela en la Vniuersidad, quando toma la Posseſſion de ſu Dignidad, y ſe ſaca un breue reſumen de lo que obrò, y executò contra él, contra derecho, y contra las Conſtituciones Pontificias, y Reales Eſtatutos.

159 **S**iendo lo que haze mas graves las injurias, y violencias referidas, el juramento, que preſta el Maef-tre-Eſcuela à la Vniuersidad, al principio de ſu Dignidad, le pondrèmos aqui à la letra, ſegun ſe halla en la Conſtitucion VI. del Señor Martino V. y dize aſi: *Ego Alma Vniuerſitatis ſtudij Salamantui ab h. c. hora in antea fidelis, & obediens ero dictæ Vniuerſitati, Conſilium, quod per ſe, vel Nuntium, aut litteras tibi credatura erit, ſigno, verbo, vel nota ad unum damnum, vel preiudicium nulli pendam. Si verò daverim, tractari ſci vera, pro poſſe meo impediham, ne fiat. Quod ſi per me impedire non poſſem: illud eadem Vniuerſitati, aut illi, vel illi per quem, aut per quos ad eius notitiam deducatur, ſignificare curabo. Et inſuper officium tibi canoniſſimum bene, & fideliter exequar, gratiam, & exercabo: honores, ac iura, utilitates, & commodum Vniuerſitatis tenaciter odio, gratia, & favore pro viribus curabo. Scutura Vniuerſitatis ipſius, quantum ad officium meum pertinerit, obſer-uabo. Et tibi ſanctis reſtori meo, ac emolubus, & ſingulis manulatis reſtris in licitis, & honeſtis obediam, & ad vocacionem veſtram veniam, ſociens, quatenus fieri requiritur, ſicut Deus adiuvat, & hæc Sancti Dei Evangelia per me gratis taſta: & ita iura. Eſte es el juramento, prent licet: y como de él depende todo, ò lo mas de las operaciones del Canculario en ſu contravencion, que aqui ſe delumiràn, le repetirèmos en lengua vulgar, para que qualquiera que le lea, vea como lo ha observado, dize pues:*

160 Yo el Maef-tre-Eſcuela de la Vniuersidad del Estudio de Salamanca, deſde eſte punto, y hora en adelante, juro de ſer fiel, y obediente à la dicha Vniuersidad. Aſimifimo juro de no delcubrir el conſejo, que la Vniuersidad me encomendare, y conſiare por ſi, ò por Nuncio, ò Letras; y juro de no manifeſtar, ni por ſeñas, ni palabras, ni otras ſeñales en daño, ni perjuizio de la dicha Vniuersidad; y que ſi me conſtare, que ſe trata el daño, ò perjuizio de ella, procurarè con todas mis fuer-

23 fuerças, y posibilidad de estorbarlo, y impedirlo; y si yo no
 24 lo pudiere impedir, procurarè de hazerlo saber à la misma
 25 Vniversidad, ò à las personas, que lo significaren à la dicha
 26 Vniversidad; y juro de exercitar mi officio bien, y fielmente,
 27 y de procurar la honra, derechos, y utilidad, y provecho de la
 28 Vniversidad con toda mi posibilidad, quitado todo odio,
 29 amistad, y favor; y que guardarè los Estatutos de dicha Vni-
 30 versidad, quanto tocare à mi officio. Asimismo juro de obe-
 31 decer à vos mi señor Rector, y à vuestros mandatos, y à cada
 32 vno de ellos *is levis, et brevis*; y que todas las vezes que fue-
 33 re requerido, vendrè à vuestro mandamiento; y juro de cum-
 34 plir lo susodicho, así Dios me favorezca, y los Santos Evan-
 35 gelios, que de mi voluntad toco con mis manos. Amen. Tan-
 to como esto comprehende el juramento que haze el Maestre-
 Escuela; y no alcanza la Vniversidad, como se pueda ajustar, con
 hechos tan violentos, de que por desahogo de su vniversal dolor
 le puede permitir quexarle, haziendo vn resumen de sus queexas.

161 Quexale lo primero, en que haviendose pedido al Maestre-
 Escuela informe de lo sucedido en la Capilla de la Reproba-
 cion, debió darle expresivo, y sin callar cosa alguna, del modo
 con que el reprobado cumplió, ò no cumplió en los actos, *remem-
 torado, gratis, et firmes*, que dize el juramento, y no diminuto,
 como dixo lo havisado, en el Claustro del dia 29. de Octubre.
 Quexale lo segundo, que haviendo reconocido la insuficiencia
 del reprobado; y que los Examinadores havian cumplido con la
 obligacion de su officio, y observado las Constituciones, y Esta-
 tutos, en no haver procedido à executar las penas establecidas
 por la *Constitucion* 29. referida en el *Punto* 8. *num.* 134. contra los que
 los injuriaron de palabra, y por escrito, y à la Vniversidad repre-
 sentada en ellos. Lo tercero, en haverle introducido à conocer
 del residuo de las Catedras, estandole prohibido el conocimien-
 to expresamente por la *Constitucion* 22. del Señor Martino V. y
 concedido por la 10. al Juez de Rentas, como se fundò en el
punto 1. por todo èl. Lo quarto, porque aunque le tocasse, el
 embargo que hizo, fue contra la Constitucion Eugeniaua cita-
 da, *num.* 36. *punct.* 2. y el §. 65. del *tít.* 32. transcrito en el *tít.* 42.
 §. 3. *suprà codem, punct.* 2. *num.* 40. y contra los §§. siguientes de los
 titulos citados, de que se trata al n. 52. *punct.* 3. Estando por vnos,
 y otros prevenida la vacante de la Cathedra, y deberse repartir
 el residuo *eo ipso*, que pasó el tiempo sin necesitarse de mas cita-

cion, ni declaracion. Lo quinto, por haver procedido à este embargo sin pedimento de parte, ni citacion de los interesados, y sin haver peligro en la mora, por ser personas seguras, y arraigadas aquellas, las en quienes recaia. Lo sexto, porque havien-
dole constado de la insuficiencia del reprobado por su asistencia à la Capilla (donde en su presencia fue juzgada la reprobacion) le constò tambien de la incapacidad de poder ganar aquel residuo el reprobado, y de poder continuar en la Cathedra. Lo septimo, porque havien-
dole ofrecido por la Vniversidad en el Claustro del dia 29. de Octubre, que el residuo se mantendria en el deposito, reponiendo su auto de embargo, fue accion indecorosa, y voluntaria, el negarle à vna proposicion tan justa, y conveniente al sosiego publico de la Escuela.

161 Lo octavo, se quexa en haverle hallado en los Claustros del dia 29. de Octubre referido; y del de 4. de Noviembre, en haver asistido à ellos por ser congregados para tratarle alli cosas que le tocaban, estandole prohibido por Real Provision del Consejo, sobrecartada en vista, y revista: de que se haze mencion en este Papel, *pusl. 5. num. 89.* Lo noveno, por haver impuesto censuras al Vice-Rector, para que no vacasse la Cathedra, y que no faciasse nomina para leerla, de que se tratò arriba, *pusl. 1. num. 20.* Y es expreso en la Concordia citada, entre Rector, y Maestro-Escuela, §. 8. y 9. donde dize, que el Maestro-Escuela, no tiene jurisdiccion en lo tocante à Cathedras, sino el Rector. Lo dezimo, por haver pedido al Secretario testimonio de el Claustro de el dia 29. expresado con insercion de los Votos particulares, contra lo ordenado en el tit. 9. §. 23. de los Estatutos, de que se trata en este Papel, *pusl. 4. d. num. 64.* Lo undecimo, por haver preso los quatro primeros Comisarios sin justificacion de causa, privando por este medio à la Vniversidad de su defensa, como se prueba por todo el *pusl. 4. d. num. 57.* Lo duodezimo, por haver impedido juntarse el Claustro, convocado para el dia 2. de Noviembre, saltando notoriamente à la Concordia, hecha entre Rector, y Maestro-Escuela, y confirmada por el Señor Carlos V. de que se trata al *num. 83.* y à lo ordenado por Provision del Consejo de 5. de Noviembre de 1571. en este Papel, *num. 84.* Lo dezimotercio, por haver determinado en la reclusion à los quatro presos, sin haverles querido oír sus defensas, aunque pidieron Copia de los Autos, y haver procedido à su soltura en virtud de orden del Consejo, con modo

no practicado jamàs en Tribunales, como consta del hecho, *num. 15.* Lo dezimoquarto, por el desprecio con que tratò la jurisdiccion del Juez de Rentas, no queriendo admitir, ò dilatando el que le le hiziesen las notificaciones, y aun exonerandose artificialmente de los Autos, con remision de ellos à su Juez de el Estudio, que sabia era medio oportuno de impedir el curso de las diligencias, como se viò despues, segun consta del hecho, *num. 11.* y se prueba al *num. 103. punt. 6.*

163 Lo dezimoquinto, porque despues de publicado, y incurrido en las Centuras impuestas por el Juez de Rentas, celebrò, y asistiò à los Oficios Divinos; tratò, y comunicò publicamente con todos; hizo Audiencias, y proveyò Autos en grave injuria de su jurisdiccion, y con escandalo de toda la Ciudad, como consta del hecho, *num. 13.* y se prueba litamente en el *punt. 6. d. num. 93. cum. seqq.* Lo dezimosexto, por haver permitido, sino aconsejado al Juez del Estudio, que con ocasion de vna multa, en que le avia condenado al Juez de Rentas, passasse à hazer el rompimiento violento, y ruidoso de su casa, y extraerle sus alhajas por las partes mas publicas de la Ciudad. Lo dezimoséptimo, por haver permitido, que su Juez del Estudio, huviesse tomado partes de Juez superior; no solo no lo siendo, sino q̄ carecia por entonces de la jurisdiccion, q̄ correspondia à su officio, como queda probado desde el *num. 107. punt. 6.* citado. Lo dezimooctavo, por haver commovido à las demàs Jurisdicciones Eclesiastica, y Secular, sino por su persona, por medio de otras de autoridad, y representacion, à fin de impedir el vto libre de la jurisdiccion del Juez de Rentas, como queda probado desde el *num. 110. punt. 7.* Lo dezimonono, porque añadiendo vejacion à vejacion hasta oy, no ha buuelto las alhajas, que estraxo al Juez de Rentas, con haver recibido cinco ordenes del Consejo en este tiempo, ni ha quitado el no inove, que impulso al Vice-Rector para que no se leyese la Cathedra; siendo asi, que el Consejo le mandò reponer enteramente en vista de vnos, y otros autos, como consta del hecho, *num. 15. y 16.* Y finalmente, por haver preso otros quatro Comisarios de la Vniversidad, los dos Regulares, y los otros dos Seculares, de su propio gremio: con el supuesto falso de haver faltado al debido respeto del señor Obispo, à quien fueron en Legacia, y sin mas justificacion, que un papel del señor Obispo; constando lo contrario por testimonio presentado en el Consejo, de que se haze relacion desde el *num. 76. punt. 4.*

Vsque in finem, y sin haverse detenido en la regularidad de los dos, como tampoco se detuvo para la prision de los otros dos antecedentes: siendo asia, que contra vnos, ni otros no pudo proceder, como le prueba del de el *um.* 63. hasta el 70. y desde el 76. citado, *Vsque in finem, punct.* 4. Y por dezirlo de vna vez, saltò en vn todo al respeto, y honor debido à vn congreso de tanta gravedad, no solo en no apartarle el daño, que dixo en el claustro, le amenazaba, sino en haver sido el mismo que encendió tanto fuego, pudiendo bien dezir, à vista de lo jurado: donde està aquella parte del juramento: *Que si se trata de el daño, procurará con todas sus fuerzas estorvarlo, y que sino pudiere conseguirlo por él, dará parte à la Vniuersidad?*

164 Estas son en resumen las injurias, y violencias cometidas por el Maestro Eicbela contra su Vniuersidad, su Juez de Rentas, y individuos: siendo de notar en ellas dos cosas, bien dignas de reflexion, y digoas de nuestro mayor lamento. La primera, que siendo nuestro conservador, y debiendo serlo, es quien las causa, pudiendo dezir con Casiodoro *lib. 4. var. epist.* 27. *Malarum omnium probatur exitium, inde detrimenta suscipere, unde debent auxilia provenire;* pero al passo que aumenta nuestro dolor, tambien exage ran la culpa del que las comete, que prosigue el mismo Casiodoro, ibi: *Exegerat enim culpam in contrarium versa crudelitas, et namq; reatus pondus est iniquata deceptio.* Y la segunda, que apenas se contaban quatro meses de posesion de su Dignidad, quando tuvieron principio todas las inquietudes, y tropelias mencionadas; y además de estas, otras de replicas que decidió y à el Consejo, lo que promete la continuacion de otras muchas; si la Real providencia, y el Consejo de sus mas rectos, y sabios Ministros, que han de conocer de esta causa para consultar sobre ella à su Mag. (en quienes confia la Vniuersidad todo el ser de su justicia) no acuerdan el mas condigno escarmiento: Así lo espera la Vniuersidad, diciendo con el Rey Atalarico por pluma de Casiodoro, *lib. 9. var. epist.* 21. quando escrivia al Senado de Roma; que causas de semejantes hajos, solo se podian conocer en el Tribunal de los Padres, ibi: *Filiorum causas ure ad Patrum cognoscimus remisisse personas, ut ipsi de illorum prodebu debent cogitare, quorum interest studia Romana perficere. Nec enim credendum est, vos inde posse minus esse sollicitos, unde et generi vestro crepus ornatus, et ceteris prouident assidua sollicitudine consilium.*